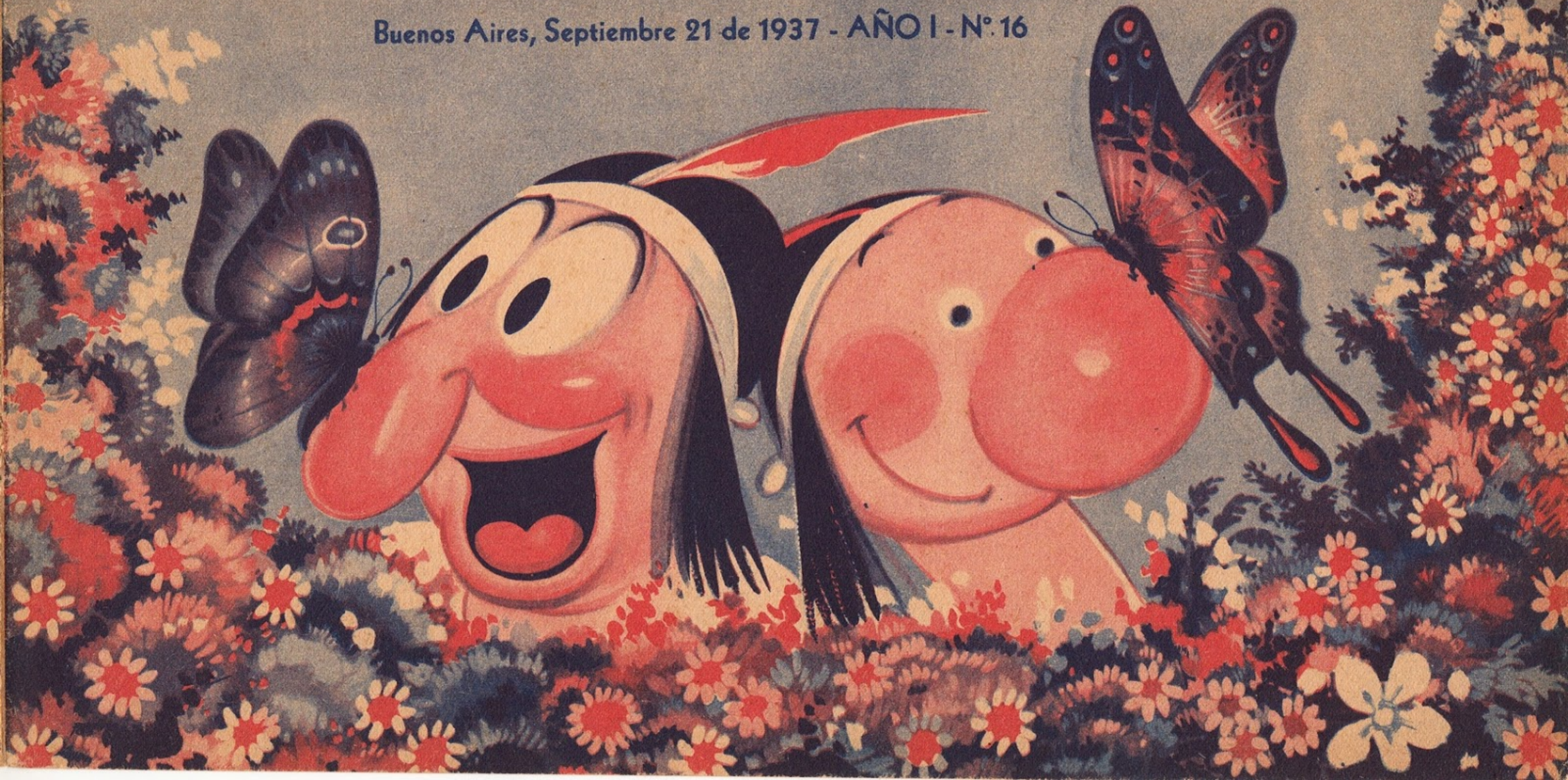


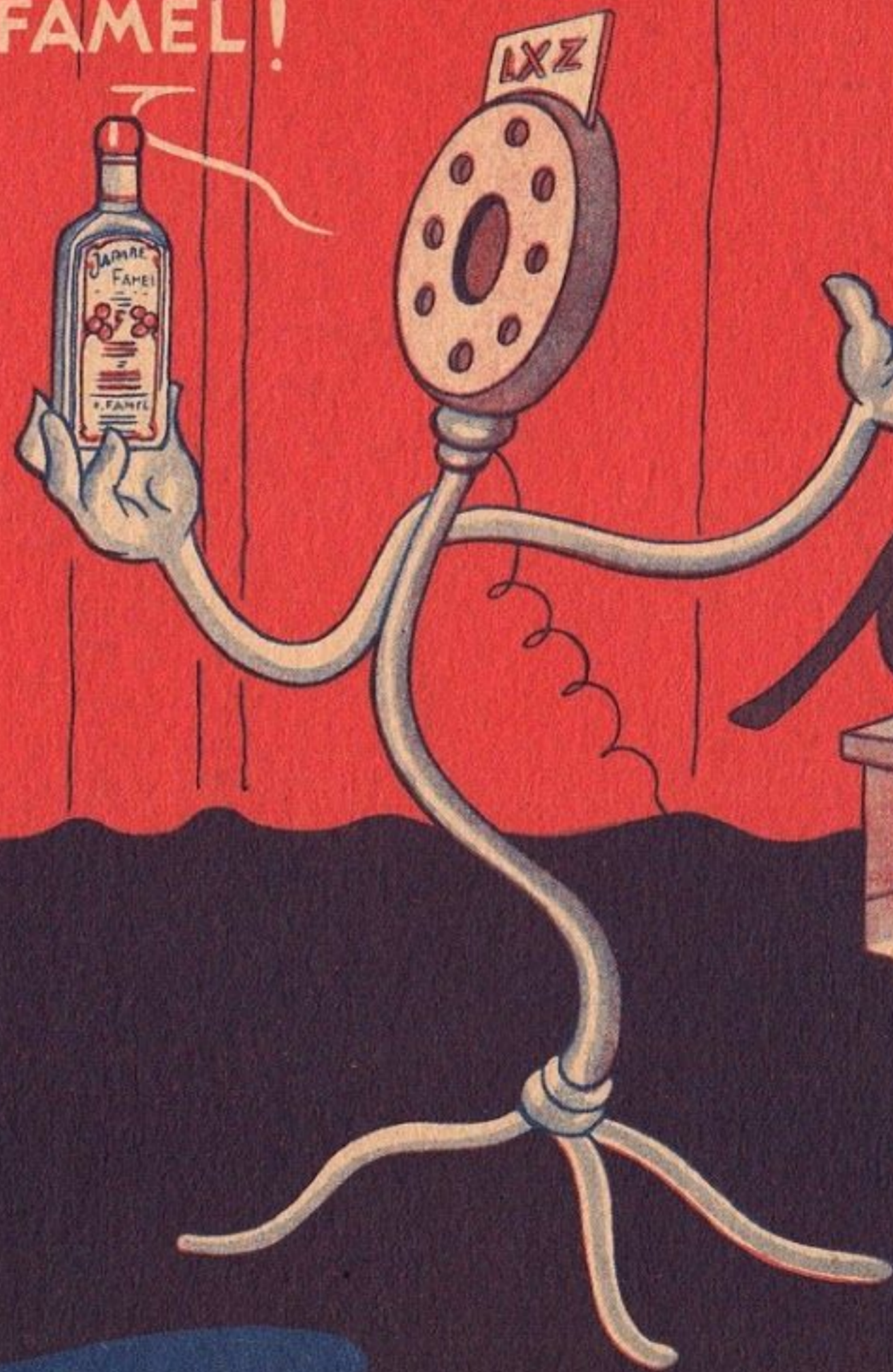
# PATORUZÓ

20 cts.  
EN TODO  
EL PAIS

Buenos Aires, Septiembre 21 de 1937 - AÑO I - N° 16



SEÑORA DIVA: ¡EN NOMBRE  
DE MIS OYENTES, CÚRESE  
ESA TOS CON  
JARABE  
FAMEL!



Editada por el SINDICATO DANTE QUINTERNO  
Dirección y Administración: Avda. de Mayo 1410,  
Dir. Tel. Patoruzú Baires. U.T. 38, Mayo 4636.  
Reg. Nac. de la Propiedad Intelectual N°. 028344.

# PATORUZÚ

REVISTA QUINCENAL HUMORÍSTICA PARA TODOS LOS HOGARES

Aparece el 1er. y 3er. martes de cada mes. Subscripción anual (24 ejemplares), \$ 4.50. Precio del número atrasado, 40 ctvs. Agentes del interior y exterior: distribución directa por el Sindicato Dante Quintero

AÑO 1 — N° 16

Buenos Aires, septiembre 21 de 1937

20 ctvs. en todo el país.



*Como una loca quimera  
llegó ya la Primavera...*

*El corazón se alborota  
y, más que salta, rebota.*

*Pan, al son de su flautita,  
deshoja una margarita.*

*Y en medio de la floresta  
se toma el fauno su siesta.*

*Vuelan, ¡ay!, los pajaritos  
a treparse en sus cuernitos.*

*En su sueño, ¡oh, sorpresa!,  
hay algo que le embelesa.*

*Es la vaca placentera  
que corre por la pradera.*



*Grácil, fresca, muy ufana,  
toma un baño en la fontana.*

*Se aleja, muy ruborosa,  
volando cual mariposa.*

*Y va sembrando a porfía  
flores, amor, poesía...*

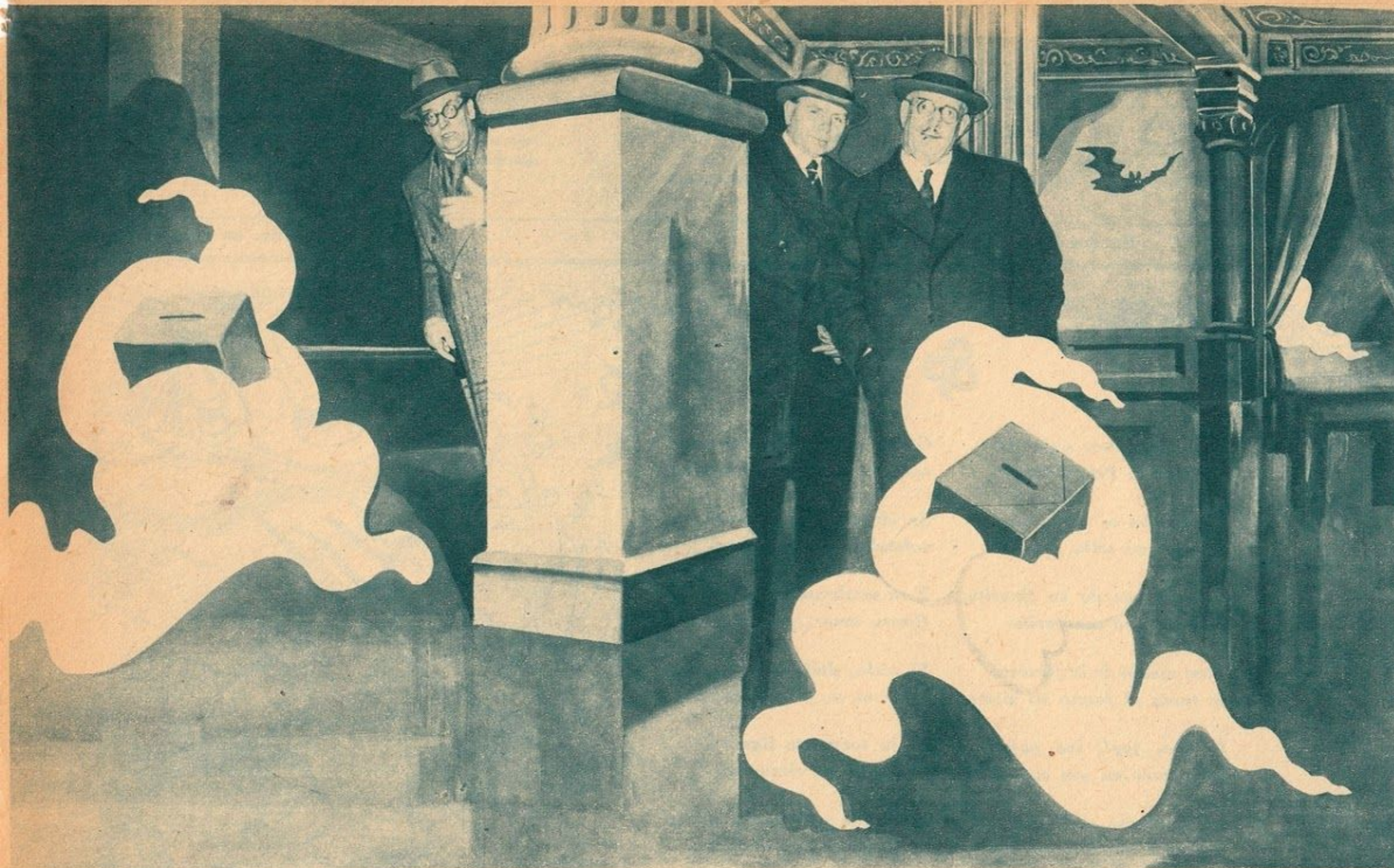
*El cielo, diáfano y puro,  
se torna, de pronto, oscuro...*

*Es la tormenta ligera  
que trae la Primavera.*

*Y aunque es de sueño pesado  
se despierta Pan mojado...*

*Huye el fauno entre la flora,  
¡se pasó mi cuarto de hora!*





Los diputados Guillot, Sáenz y Cantilo la noche aquella en que hubo duendes en el salón azul. Esta foto exclusiva comprueba que los hubo y que jugaron con las urnas a la "ronda catonga".

Dormitaba sobre el mostrador del buffet, cuando llegaron, inopinadamente, Ravignani, Cantilo y Guillot.

—¡Las urnas!—exclamaban—, ¡las urnas!

Y sin decir más se dirigieron, en puntillas, al salón de pasos perdidos y se pusieron a espiar por las puertas que llevan al salón azul. Yo los seguí.

—¿Oyen ese ruidito? —dijo Ravignani— ¡Las van a violar!

—¡Las van a violar! —exclamó Cantilo.

—¡Las van a violar! —respondió como un eco Guillot.

Y los cuatro nos pusimos a temblar con toda valentía.

El ruidito seguía. Era un susurro acompasado y blando. Seguramente manos enguantadas estaban cambiando los sobres.

De pronto, un ¡miauuuu! prolongado cortó nuestra angustia. Y en las sombras del salón azul vimos brillar dos pequeños círculos fosforescentes. El gatito del mayordomo del palacio saltaba de urna en urna, buscando una salida.

## ESPIANDO POR LA ROTONDA...

## LA NOCHE DE LOS DUENDES

EL escrutinio hizo que la Cámara de Diputados recobrará parte de la actividad perdida hace tiempo. El regreso de los legisladores de tierra adentro permitió saber muchas de las cosas ocurridas el día del comicio. Pero antes les contaré el susto que me llevó la "noche de los duendes".

Por EL NEGRO DEL BUFFET

Archivo Histórico de la Revista "El Negro del Buffet"

## ASI SE VOTO EN LONDRES

UNO de nuestros grandes diarios mandó a Catamarca un enviado especial para que observara el desarrollo de los comicios. En su jira el periodista llegó a un pueblito que se llama Londres. El nombre le queda un poco exagerado, pero es una broma que los catamarqueños le han hecho a los ingleses.

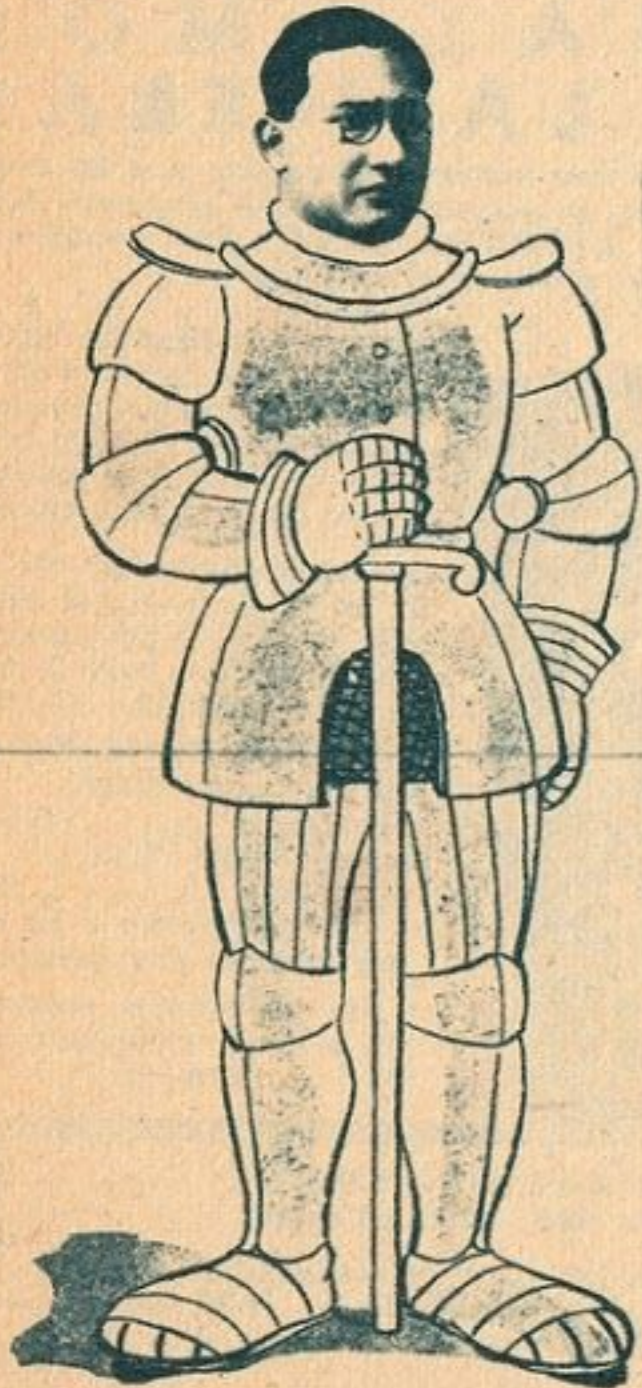
El enviado especial entró al comicio que allí funcionaba y, dirigiéndose al presidente de la mesa, le preguntó:

—Dígame, señor, ¿aquí se vota con entera libertad?

—¡Cómo no, mi amigo, aquí votan todos! Tome este sobre y pase al cuarto oscuro, nomás...

—Pero si yo no estoy inscripto aquí. Yo soy de Buenos Aires...

—No importa, señor. Vote con confianza, pues, para que véia que acá respetamos los derechos cívicos...



El heroico comportamiento del doctor Armando G. Antille como presidente de la Junta de Defensa del Comicio, le valió esta armadura, regalada por el pueblo de Santa Fe.

## ARMANDO DEFENDIO EL COMICIO

EN Santa Fe se organizó una Junta de Defensa del Comicio. La presidió el doctor Armando G. Antille. Su nombre de pila era una garantía de la acción que esa junta iba a desarrollar. Todos se agarraban la cabeza y decían:

—Con Armando al frente, la que se va a armar...

A la una de la tarde no quedaban fiscales radicales en Santa Fe. Todos se tapaban los oídos y, cerrando los ojos, preguntaban ansiosamente:

—¿Ya se armó?...

Pero a esa hora no se encontró por ninguna parte a los miembros de la Junta de Defensa del Comicio. Concluida la jornada aparecieron.

—¿Dónde estaban ustedes? —interrogó un ingenuo.

—Y nosotros nos fuimos. No fuera a ser cosa que se armara de veras.



El doctor Guillot, en compañía del concejal Savarrese, que aun tiene ojos de asombrado, cuenta cómo era el duende que quería violar las urnas. "Tenía cuatro patitas —dice el doctor Guillot—, unos ojos que despedían chispas y una cola larga, muy parecida a la de un gato."

## LAS EMPANADAS DE GALLARETA

EL caso del fiscal de Gallareta es muy interesante. Sólo de tarde en tarde caía a la mesa un elector. A la hora de almorzar llevaron para el presidente del comicio y los fiscales oficialistas un suculento almuerzo. El fiscal radical sacó de sus bolsillos un magro "sanguchito" de pan y queso. Con ojos tristes observaba a sus enemigos que comían como heliogábalos. Y esto sea dicho con perdón de esos animalitos que tienen fama de glotones.

Del banquete oficialista quedaron varias empanadas, doraditas y tentadoras.

—¿Las van a dejar? —preguntó el fiscal con un hilito de voz.

—Sí, pero sírvase. Después de todo la rivalidad política no debe llegar a tanto...

Y una tras otra desaparecieron en boca del fis-

cal las sabrosas empanadas.

Al ratito, el buen hombre tenía una sed devoradora.

—Agente, tráigame un vaso de agua.

—Imposible, señor, hay que cuidar el "comiceo". Es mi "consiña".

El fiscal no tuvo más remedio que levantarse e ir hasta un pozo de agua que quedaba como a treinta metros de la mesa. Cuando regresó aparecían votando en las listas diecisiete ciudadanos.

—¿Y esto?

—Llegaron reciencito, nomás, y ya se fueron.

La sed del fiscal era cada vez mayor. Nuevo vaso de agua y otros diecisiete ciudadanos que aparecían votando. Recién entonces comprendió que las empanadas eran con trampa y así, con fiscal y todo, perdió el radicalismo la Elección de Gallareta.

# UN PORTERO MODELO

por LUCAS RIVAS

HE conocido inúmeros porteros de casas de departamentos. Desde aquel que se constituyó en administrador de mis bienes y de mis males, hasta aquel otro que un día me despidió en forma sumamente descortés por las escaleras. Pero como don Fulgencio Ares, ¡ninguno! Es lo que comúnmente se dice: el portero elevado al cubo.

Porteros como don Fulgencio merecerían estar en un museo... pero no como porteros, se entiende.

Para que ustedes puedan apreciar hasta qué punto es exacta esta opinión, veamos un botón de los muchos que como muestra puede ostentar don Fulgencio.

Llega una señora, joven, linda, elegante, y le solicita informes sobre el departamento que ha motivado sobre la puerta de entrada el cartel: *Se alquila*.

Don Fulgencio contesta, concisamente:

—Piso tercero, plakart, dos habitaciones, agua ca-



liente, heladera, incinerador; no se admiten perros ni niños, y hasta las 10 se permite la radio. Trescientos cincuenta pesos mensuales.

La señora joven, linda, etc., pareció muy conforme con los datos.

—¿Se puede ver?

Antes de responder, don Fulgencio examina a la bella interlocutora, de los pies a la cabeza y de la cabeza a los pies, y tras una breve pausa, comienza el interrogatorio:

—¿Es usted casada?

—Sí.

—¿Tiene usted descendencia?

—Efectivamente, un niño de 8 años.

—¿De qué se ocupa su marido?

—Es empleado en el Ministerio de Agricultura.

Don Fulgencio sonríe enigmáticamente. La señora insiste:

—¿Se puede ver el departamento?

—Es inútil, señora —responde don Fulgencio—. ¡Este departamento no es para usted!

—¡Cómo!—exclama la señora, sorprendida.

—No le conviene, señora —dice entonces él—. Su marido está empleado en un mi-

nisterio, empleo que ha obtenido seguramente por recomendación de un político, lo que significa que es inmediato. Su esposo tendrá a lo sumo 35 años, pues usted aparenta 25, y si es así, su sueldo no debe ser mayor de 500 pesos...

—Pero...

—Se casó usted muy joven, lo que queda demostrado por tener un hijo de ocho años. Su marido no podía aspirar a una gran dote, pues usted, además de ser joven, era muy bonita. En cuanto a economías, creo innecesario decir que no pueden haber hecho, ya que se aprecia que usted es aficionada al lujo y regularmente coqueta.

—Pero...

—Que ustedes poseerán una renta de unos 6.000 pesos anuales y... eso es escaso para pagar un alquiler como el del departamento que está desocupado.

La joven señora, un tanto sofocada y molesta, dice algo en voz alta y se retira sin esperar a más. Don Fulgencio se vuelve hacia donde estoy y pregunta, sonriente:

—Y... ¿eh? ¿Qué tal?

**CASA MISCHE** FUNDADA EN EL AÑO 1914

La más importante en máquinas para coser y bordar, nuevas o de ocasión a precios muy reducidos. Usadas, desde \$ 45.— hasta \$ 160.—. Nuevas, marca "MASCOTA", las mejores del mundo, garantizadas por 10 años. Máquinas de escribir de todas marcas, desde \$ 65.— hasta \$ 250.—. Repuestos, cintas y agujas de todos sistemas. Venta por mayor y menor. SOLICITE CATALOGO SALTA, 92 - Buenos Aires

**NO NECESITA TINTA**  
la maravilla del mundo

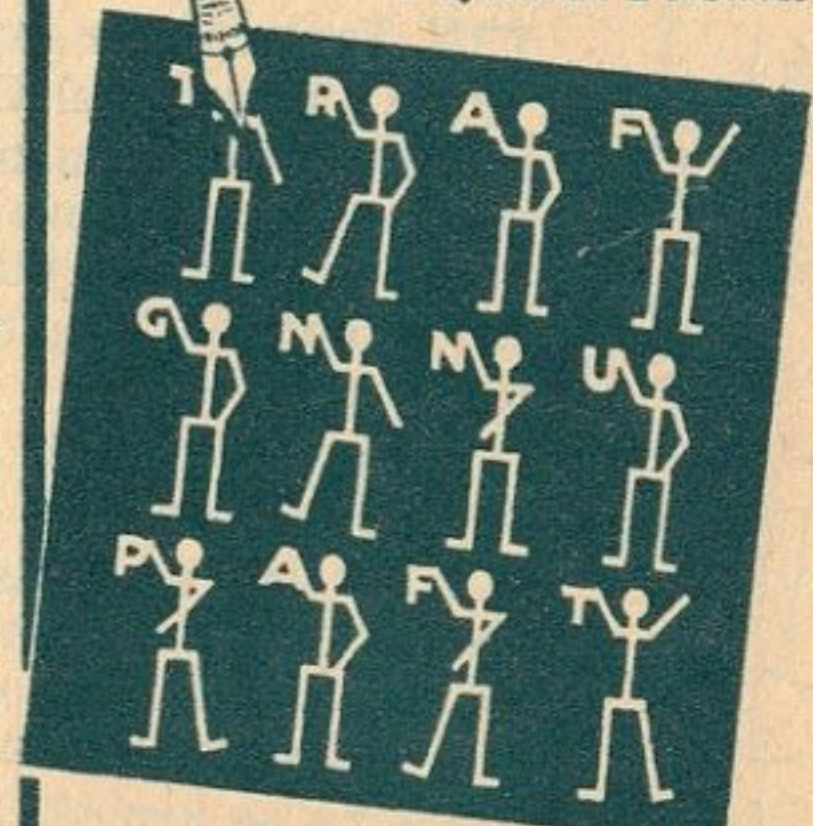


**LAPICERA FUENTE "BAB"**  
ESCRIBE SIN TINTA

Dondequiera que usted esté, en la calle, en el campo o en su casa y no tuviera tinta a mano, puede llenarla y escribir.  
Para hacerlas conocer

**REGALAMOS 1000 LAPICERAS**

entre los que nos remitan el cupón, con 20 ctvs. en estampillas, y acierten con qué elemento debe llenarse esta LAPICERA "BAB". Estos muñecos le ayudarán a resolver el enigma.



Observe las diferentes actitudes de estos muñecos y encontrarán 4 iguales, con cuyas letras componga Vd. el nombre del líquido que necesitan estas lapiceras para escribir.

Los cupones deben llegarnos antes del 31 de octubre de 1937, pero, si Vd. lo permite ahora le indicaremos cómo puede GANAR YA UNA LAPICERA GRATIS.

**PRECIOS DE VENTA:**  
Lapicera Fuente "BAB", Profesional ..... \$ 5.—  
Lapicera Fuente "BAB", Estudiantil ..... 3.50  
20 o/o descuento a los que participan en este concurso.  
A comerciantes y vendedores precios especiales por cantidad.

\* TODOS LOS PARTICIPANTES recibirán durante un trimestre, la interesante REVISTA "BAB" que, junto con las grandes oportunidades ofrecerá muchos premios a sus lectores.

**ORGANIZACION "BAB"**  
Sarmiento 680, 2º P. - Capital.

Remito 20 ctvs. en estampillas para intervenir en el regalo de las 1000 lapiceras fuente "BAB" que se llenan con.....

Nombre: .....

Dirección: .....

Localidad: ..... F. C.....



### EL FILÓSOFO TRANSEÚNTE

Hasta ahora nadie me ha explicado dónde queda la vereda de enfrente.

¿POR QUÉ?

¿Por qué se postergan las rifas?

### RECTIFICACIONES HISTÓRICAS

El caballo cónsul de Calígula era una "mula".

Mi amigo me dijo los otros días que se encuentra reunida en Ginebra, en sesión permanente, una gran asamblea perruna. Una asamblea perruna es una cosa seria, aunque se reúna en Ginebra...

—Los perros —me dijo displicentemente mi amigo— estaban terriblemente asustados, y resolvieron reunirse para conjurar un peligro inminente que atentaba contra la gloriosa raza.

Un congresal informante se refirió con términos enérgicos contra las pulgas, pidiendo, al finalizar su informe, que se aunaran esfuerzos para extinguirlas. Otro congresal, con un ladrido ronco, dijo que deploraba esas medidas drásticas.

—Las pulgas sirven para entretenernos. No veo el peligro. En último caso...

—Señor congresal —ladró fuertemente el primero—. No ignora usted que las pulgas, aun en esta época de paz, se están armando secretamente. Para ello hacen esfuerzos insospechables y ahorran, sin escatimar sacrificios...

—Que ahorren. ¡Qué nos puede interesar a nosotros!... No veo el peligro...

—Señor congresal —volvió a ladrar el otro—. ¡Me admira su indiferencia! Acaso no sepa usted que están ahorrando para comprarse un perro...

Se hizo un silencio de tumba. El Consejo perruno —prosiguió mi amigo— continúa deliberando en Ginebra...

### SOPAS DE FIDEOS FINOS

*Era una musa solterona en busca de un poeta joven. Terminó casándose con un editor.*

*Era más distraído que un sabio. Un día, antes de vestirse, se buscó debajo de la cama.*

*La mayor tragedia del buey es ser el eterno cuñado de la vaca.*



# EL MISTERIO DE LA GALERA GRIS

EPISODIO II por VÍCTOR CÓRDOBA

Ilustró POCH

## RESUMEN

Una vasta organización, según pudo deducirse en el primer episodio, se dedica a robar camisetas de frisa, después de encasquetar a sus innumerables víctimas una galera gris modelo 1830, acompañándolo de la frase de "el burrito del teniente tiene carga y no la siente". Han llegado en su audacia a colocar una galera gris al obelisco, sembrando, por consiguiente, el pánico en la población, y sumiendo en la mayor perplejidad al jefe de investigaciones que con Myriam, su bella secretaria, corre con la pesquisa. ¿Serían tan osados los peligrosos delincuentes, que se atrevieran a robarle la camiseta al obelisco? Ese y muchos otros interrogantes se ciernen sobre tan insondable misterio. Leed, pues, si queréis saber lo que ocurrirá más tarde.

trecasa, pero con un agregado que llenó de curiosidad al señor López, etc., etc.

—¡Señorita!

La señorita, que sonreía, dejó de sonreír, porque la cara del señor Del Sótano no estaba para bromas.

—¿Qué le pasa, don Ramón?

—¿Es... un capricho?

—No sé... ¿De qué me habla?

—De eso... —agregó el inquilino, señalando la cabeza de la niña.

Ella llevó su delicada diestra hacia el lugar indicado y lanzó un "¡ohhhh!" de mecanógrafa histérica. Su magnífica cabellera oscura adornada —¡qué digo!—, estropeada con una galera gris. Se la quitó, la miró y se desmayó.

El ascensor continuaba detenido entre el cuarto y el quinto piso.

Don Ramón López Pérez Fernández del Sótano recogió en sus vigorosos brazos el delicado cuerpo de Angelina y lo depositó en el sofá del living. Acudió don Crisanto, el portero, y entre los dos hombres consiguieron que la pobre muchacha recobrará el sentido.

—¿Cómo fué? —interrogóle el padre, ignorante de lo del ascensor y de lo de la galera.

—¡Ay! ¿Dónde me hallo? ¿A qué región confusa me habéis transportado, amados míos?

—La galera, ¿sabe?, la galera... Se la encontró en la cabeza sin saber nada —explicó don Ramón.

Más tranquila, Angelina pudo decir algo:

—Estaba en el comedor, junto a la radio, escuchando la transmisión del episodio de Olguita de la Mecha, ¡tan ensimismada!, y de pronto me trajo a la realidad el llamado del timbre. Era el señor Del Sótano. Lo demás...

El padre de la criatura lanzó entonces una estridente, desopilante, espectacular carcajada; un verdadero tren de carcajadas. Una iba enganchada a la otra. Y riendo, riendo, se fué.

¿Qué significaba esa risa del portero junto a la tragedia de su hija?

—Desde que tuvo el sarampión quedó así —se animó a decirle Angelina a don Ramón.

Salió el señor Del Sótano en busca del portero y tropezó de manos a boca con una señorita toda vestida de rojo, con medias rojas, zapatos rojos y las pestañas pintadas de rojo.

—¿Alguien ha perdido esto, señor? —le preguntó a don Ramón—. Estamos en una campaña de averiguaciones y...

Don Ramón miró lo que aquella dama le enseñaba: era una camiseta de frisa.

—Únicamente que sea de... Pero, ¿dónde la encontró?

—En el ascensor.

—¿Cómo? ¡Pero si el as-

ensor estaba detenido entre el cuarto y el quinto pisos!

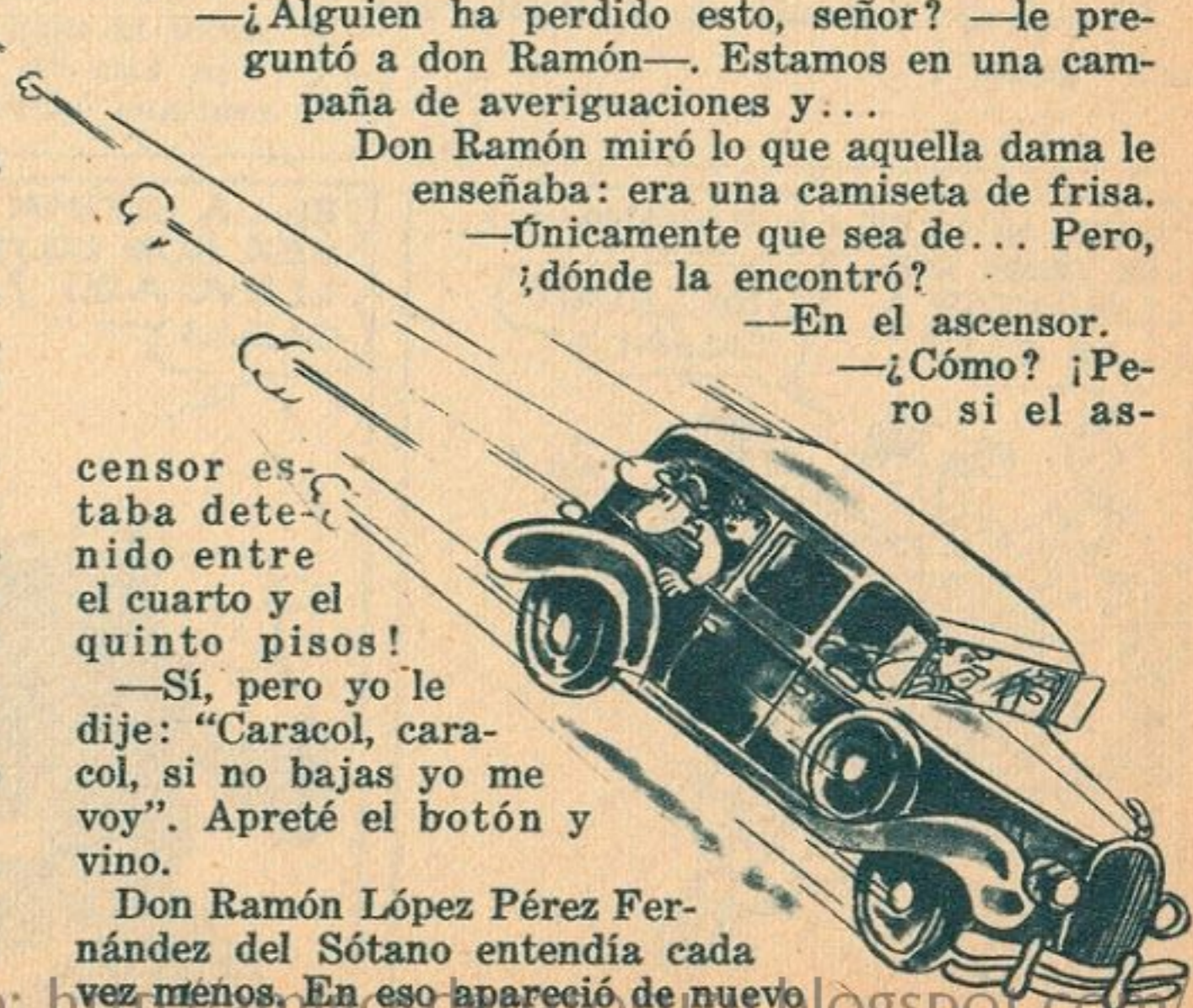
—Sí, pero yo le dije: "Caracol, caracol, si no bajas yo me voy". Apreté el botón y vino.

Don Ramón López Pérez Fernández del Sótano entendía cada vez menos. En eso apareció de nuevo



UANDO el ascensor estaba entre el cuarto y el quinto piso, se detuvo

bruscamente. Ramón López Pérez Fernández del Sótano, comerciante mayorista en el ramo de gelatina ahumada, que se dirigía al sexto piso de aquella moderna casa de departamentos, no tenía nada que ver con el asunto del ascensor, pues él, precisamente, se encontraba en la planta baja esperando que el aparato descendiera. Naturalmente, aquella repentina detención le sorprendió, y fué en busca del portero para enterarlo de lo acontecido. Llamó, y, al ratito, al abrirse la puerta, don Ramón López Pérez Fernández del Sótano abrió tamaños ojos de asombro. Ante él estaba Angelina, la bella hija del portero don Crisanto, corrientemente vestida con uno de sus trajecitos de en-





Angelina, vió la camiseta en la mano de la desconocida, lanzó otro "¡ohhhh!" de telefonista distraída y volvió a desmayarse. Era que por el monograma había reconocido su prenda íntima.

Hora es de que digamos al lector que la señorita de rojo no era otra que Myriam, la joven empleada de investigaciones. Rápida como el rayo tomó de un brazo a don Ramón y lo arrastró hasta la puerta de calle, lo metió en un auto y le dijo al chofer:

—¡A la Jefatura con ése!

Con la misma velocidad volvió Myriam al departamento del portero y encontró, pegado en la puerta, a la altura de su naricita, un papel que decía: "El burrito del teniente, lleva carga y no la siente". Tocó el timbre, una vez, dos, tres. Trató de forcejear en el picaporte. Nada. Silencio absoluto.

—¡San Dalio, ayúdame! —exclamó Myriam, elevando los ojos hacia el cielorraso e invocando al santo de su devoción—. ¡San Dalio, ilumíname!

Entrecerró los ojos, y de pronto sintió un golpe en el meñique del pie izquierdo. Bajó la vista. ¡Allí, a sus pies, un niño de dos años lloraba, puesta en la cabecita una galera gris en cuya estrecha cinta se leía la consabida frase:

—¿Tu mamita? —le preguntó Myriam, agradeciendo al cielo esa ayuda.

—Tá allá —dijo el chico, señalando el techo.

—¡Oh, pobrecito! ¿Y tu papito?

—Tá allá —volvió a decir la critura, señalando el suelo.

—Y tú, ¿cómo te llamas?

—El Burito de Teniente.

Myriam, desesperada, tomó al chico en sus brazos y ocupó con él un taxi. Recordó que su jefe había quedado escondido entre los escombros del Seminario, espiando el suceso del obelisco. Hacia allá fué con el pequeñuelo.

—¿A dónde vas, pícaro portugués? —oyó que le decían. Allí, sentado entre unos escombros, con un brasero al lado y tomando mate, había un "linyera". Reconoció la voz del jefe en las palabras del santo y seña.

—¿Qué traes ahí? —volvió a preguntarle aquél.

—El Burrito del Teniente —dijo Myriam.

En ese preciso momento, una de las grúas que usan para cargar tierra en los camiones, abrió sus fauces y se llevó a Myriam y al jefe. Los dos fueron depositados en un camión colorado que de inmediato emprendió la marcha a todo escape. Seguía escuchándose el alarido de la gente, que desde la Plaza de la República gritaba por el desacato cometido contra el obelisco.

Al día siguiente, todos los diarios se ocupaban con profusión de detalles del misterioso y sensacional secuestro del jefe de investigaciones y de su secretaria. Es decir, se suponía que se trataba de un secuestro, porque, como bien decía el editorialista de uno de los más grandes rotativos matutinos, "care-

ciase de los agravantes que suelen acumular la nocturnidad y el vandalismo, abroquelándose las sospechas en la diafanidad de un hecho que por sus ribetes de hermético obscurantismo asumía proporciones reñidas con la resultancia de los guarismos subjetivos". Esto estaba muy claro, pero las gentes dudaban de que por ese lado se llegara a esclarecer la verdad.

Menos mal que, en medio de la fiebre en que vivía toda la población, surgió inesperadamente una lucecita de alivio. Cuando el reemplazante del jefe de investigaciones llegó a su despacho a las ocho de la mañana del cuarto día, encontró que su sitio estaba ocupado por un caballero desconocido, que se levantó y, muy respetuosamente, le dijo:

—¿Usted es el Ñato?

—¡Caballero! ¡No le pèrmito!

—¡Vamos, señor, hágame el favor! Se trata de algo muy importante, y no hay tiempo que perder. Dígame de una buena vez: ¿usted es el Ñato?

—Efectivamente, así me llaman en mi casa, en la intimidad.

—Muy bien. Entonces, ¿dónde está el pelado?

—Pero ¿qué se ha propuesto usted?

—Me he propuesto averiguar el misterio de la galera gris, y sé que el pelado lo tiene.

—¿Él, señor?

—Sí, señor.

—¡No, señor!



¿Pues quién lo tiene? Esa es la interrogante que se cierne de manera apasionante y ondulante alrededor de este suceso impenetrable y sin precedentes. ¿Cuál es el misterio de la galera gris? ¿Quién saca las camisetas de frisa? ¿Dónde han ido a parar el jefe de investigaciones y su secretaria? ¿Qué pasa en los diarios? No perdáis, lector amigo, el hilo de este relato verídico y obsesionante. Compañero tercero: ¡adelante!

EL PRÓXIMO EPISODIO ESTARÁ A CARGO DE  
CARLOS RAFFO. ¡NO DEJE DE LEERLO!

# Willys 37

EL MÁS ECONÓMICO DE LOS AUTOS DE TAMAÑO NORMAL



Carrocería y Techo Enteramente de Acero, de Líneas Modernas Elegantes • Comfort Interior y Suspensión Insuperable • Cristal Inastillable • Amortiguadores Hidráulicos de tipo Aeroplano en las Cuatro Ruedas • Los Asientos son muy Amplios, el Delantero de 50" (1.27 m.) y el Trasero de 47" (1.20 m.) • Trocha 56".

Motor de 4 cilindros de 48 H.P. Más de Cien Kilómetros por Hora • Frenos Extra Seguros en las Cuatro Ruedas • Motor Montado Sobre Goma • Transmisión Sincronizada Silenciosa • Más Economía en Manutención y Operación • Compartimiento Amplio para Equipaje.

VEALOS EN NUESTRO SALON EXPOSICION **CERRITO 702**

**HAMPTON WATSON & CIA**  
BUENOS AIRES

Sucursal en CORDOBA: HUMBERTO I° 443

ENTRE la larga y vasta fauna de mozos de restaurante existen especímenes extraordinarios. Y si no, uno al pasar. El mozo que cree siempre que el que va a cenar es él y no el más dócil y generoso de sus parroquianos.

—Tráigame sopa de arvejas.

—¿De arvejas? ¿No le agradaría más, señor, una crema de sémola?

—No. De arvejas...

## LOS GOMA-LACAS

## EL MOZO DE RESTAURANTE

Al otro plato:

—Tráigame corderito con papas.

—¿Corderito con papas? ¿No prefiere, señor, mondongo?

—¡No! Mondongo, no. ¡Corderito!

Al plato siguiente:

—Tráigame un rosbiff.

—¿Rosbiff? ¿Dos platos de carne? ¿Acaso, no le agradaría más una tortilla de espinacas?

—¡Espinacas, no! ¡Rosbiff!

Y por los postres:

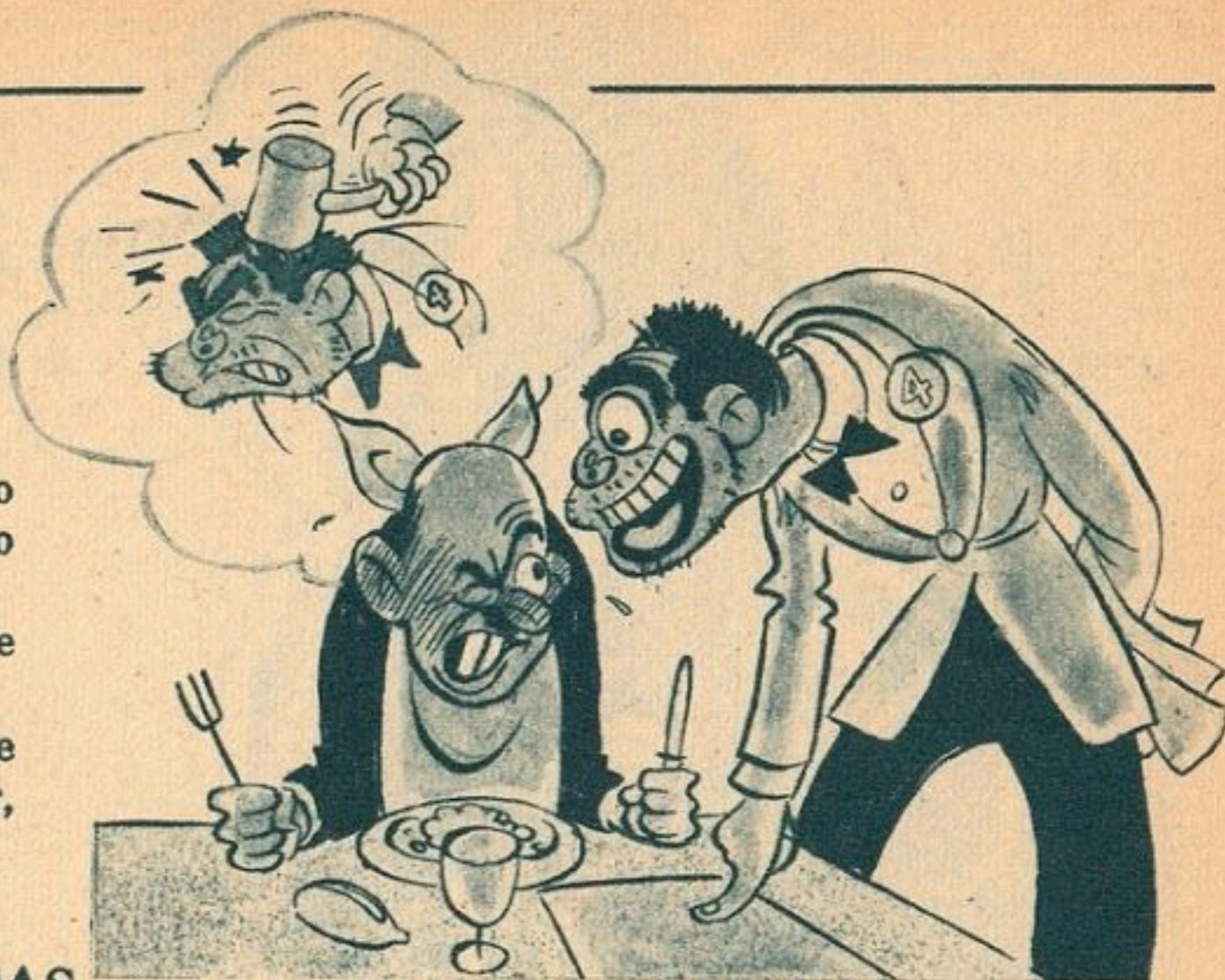
—Sírname una compota.

—¿Compota? Le recomendaría una porción de gorgonzola...

Es el momento cuando usted estalla.

—¡No! ¡Más gorgonzola será usted!

Tráigame la compota antes de que haya compota para todos.



—¡Amigo! Hay que ver estos mozos de restaurante que

nunca se ponen de acuerdo con el cliente y tratan de enjaretarle los platos de la lista. ¡Llegan a sacarlo de las casillas!

—Tráigame café.

—¿Café? ¿No le sentaría mejor una tacita de té de tilo?...

¡Por fin, hombre! Ahí sí que da con la tecla. Opta por esto. Opta, pues concluye por ponerlo en un estado de ánimo tal que se prefiere el tilo al café para no terminar tirándole con un plato...



## "LA NENA"

COMPRA-VENTA DE LIBROS NUEVOS Y DE OCASION PARA COLEGIOS y FACULTADES. PIDA CATALOGO CALLAO 410 - Bs. AIRES UT-47-Cuyo-0276

# EL MARIDO QUE PROTESTA

(MEMORIAS DE UN CASADO)

Por  
**ELIGIO ROMBO**



HACE doce años que pertenezco a los equipos de Casados, en las clásicas cinchadas de los pic-nics de la oficina. Hace doce años que añoro aquellos tiempos de mi juventud en que yo era mi único gobernante y, en mis gustos y costumbres, no reconocía otra ley que la que dictara mi capricho.

Cuando resolví casarme, yo, que me creía muy vivo, busqué cuidadosamente una novia que fuera la compañera ideal del hogar. La hallé. Se llamaba Clarisa. Siempre sonriente, callada, amable, hacendosa, económica, cariñosa, comprensible, sensitiva, amante de los niños, de los pájaros, de las flores, de los quehaceres domésticos. En fin, constituía una joya, a mi modo de ver, y reunía todas las condiciones que el más exigente podía apetecer en una novia. Mi corto noviazgo ratificó todos esos conceptos que me merecía mi futura. Se desvivía por hacer placenteras las horas que pasaba a su lado. Fomentaba mis pequeñas costumbres artísticas. La mamá adoptaba idéntico temperamento, hasta el punto de que la tradicional antipatía que los yernos del mundo profesan, por lo general, a sus suegras, me parecía a mí una cosa utópica. Apuré todas las tramitaciones y me casé. Durante mi noviazgo, ni de soslayo pude vislumbrar lo que me aguardaba. ¡Jamás he visto un caso tan asombroso de auto-propaganda! Debo reconocer que madre e hija hicieron una campaña publicitaria que haría palidecer de envidia a la agencia norteamericana más prestigiosa. Y así como cae uno

con el alfiler de corbata que, por cuenta de una casa alemana, le venden por la calle a cincuenta centavos, "cuando en cualquier joyería le cobran 30 pesos", así caí yo con Clarisa. Las bellas cualidades que, de novia, adornaban a mi mujer, fueron cayendo una a una, como las hojas de un almanaque, a medida que transcurría nuestra vida matrimonial. ¿El matrimonio un edén?... ¡Bah!...

Después de haber pasado por las que paso yo, cualquiera afirmará conmigo que eso está bien en las novelas de Julio Verne. Doce años de trabajos forzados en mi hogar han cambiado por completo mi carácter y originado una virada completa a todas mis costumbres, gustos y opiniones.

Por ejemplo. Cobro y apenas llego a casa, Clarisa me reclama la quincena íntegra, que desaparece en los misterios insondables de su cartera, a la que no tengo acceso ni siquiera con una carta de recomendación de mi suegra. Mi esposa me raciona financieramente con una dieta monetaria tal, que continuamente debo efectuar empréstitos privados con la alcancía de mi primogénito. Mis tentativas para librarme de la tutela financiera de Clarisa se han estrellado ante los argumentos incontrovertibles de mi cara mitad, que tesoneramente conserva sus principios sobre el ahorro. Pero esto no es lo peor. Clarisa me cela. Mi calvicie incipiente, mis anteojos de carey con cristales ligeramente ahumados, mi nariz algo ganchuda y mi magnífico lobanillo situado en la mejilla derecha no constituyen obstáculos, según ella, para que yo deje chiquitos a Don Juan, Casanova y otros amadores de fama internacional. Mis movimientos fuera de casa son controlados al minuto, convirtiendo mi vida en un constante Gran Premio de Automovilismo. Para evitar que ponga en juego ese temperamento de sátiro que ella me ha endosado, mi mujer me compra las camisas y corbatas, y así ando por la calle convertido en un adefesio portátil, que causa terror a los niños. Aquí se combinan, infernalmente, la manía económica de Clarisa y sus celos. Las liquidaciones la cuentan como una de sus más asiduas e infatigables clientas. Cuanta prenda de vestir masculina no merece ni la mirada indiferente de la clientela, halla en mi esposa su más entusiasta adquirente. Con el pretexto de lo barato que sale y lo fuerte que es, me obliga a llevar trajes, corbatas, camisas, pañuelos y sombreros que son el eterno tema de cachada en todos los círculos que frecuento. Doce años de comprar artículos de ese jaez me han hecho poseedor de un guardarropa que todos los años es visitado y estudiado por los directores de murgas y comparsas que aspiran a los premios de los concursos carnavalescos.

tibles de mi cara mitad, que tesoneramente conserva sus principios sobre el ahorro. Pero esto no es lo peor. Clarisa me cela. Mi calvicie incipiente, mis anteojos de carey con cristales ligeramente ahumados, mi nariz algo ganchuda y mi magnífico lobanillo situado en la mejilla derecha no constituyen obstáculos, según ella, para que yo deje chiquitos a Don Juan, Casanova y otros amadores de fama internacional. Mis movimientos fuera de casa son controlados al minuto, convirtiendo mi vida en un constante Gran Premio de Automovilismo. Para evitar que ponga en juego ese temperamento de sátiro que ella me ha endosado, mi mujer me compra las camisas y corbatas, y así ando por la calle convertido en un adefesio portátil, que causa terror a los niños. Aquí se combinan, infernalmente, la manía económica de Clarisa y sus celos. Las liquidaciones la cuentan como una de sus más asiduas e infatigables clientas. Cuanta prenda de vestir masculina no merece ni la mirada indiferente de la clientela, halla en mi esposa su más entusiasta adquirente. Con el pretexto de lo barato que sale y lo fuerte que es, me obliga a llevar trajes, corbatas, camisas, pañuelos y sombreros que son el eterno tema de cachada en todos los círculos que frecuento. Doce años de comprar artículos de ese jaez me han hecho poseedor de un guardarropa que todos los años es visitado y estudiado por los directores de murgas y comparsas que aspiran a los premios de los concursos carnavalescos.

Su sueño dorado!... un  
"BROADWAY 1937"



ESTABLECIMIENTOS

**Broadway**

Decanos de la fabricación de vehículos para niños - patines - bicicletas - coches para bebés, etc.

Fábricas Modernas

TARIJA 4372

U. T. 60 - 4181

# MENU DEPORTIVO

POR  
IPIPURRA



## PASTEL AL MOMENTO

Hace pocos días, Benito Quinquela Martín, el celebrado pintor de motivos portuarios, obsequió al club Rácing con uno de sus últimos cuadros, titulado "Actividades en Barracas".

Al saber eso un hinchado de la academia, exclamó: —¡Al fin vamos a estar tranquilos!... Ahora no nos podrán decir que no tenemos un buen cuadro...

ra no nos podrán decir que no tenemos un buen cuadro...

## PEJERREY EN ESCABECHE

El sábado anterior el Club de Pescadores realizó en la avenida Costanera un concurso nocturno de pesca de pejerrey con caña. Y se clasificó vencedor el aficionado Antonio Nager. Pescó 12 pejerreyes, lo que no es poco decir, si tenemos en cuenta que ahora hasta los peces están muy escamados...

La razón del éxito de Nager es muy sencilla. Todos los participantes pusieron de carnada lombrices, pero él, teniendo en cuenta que el asunto era de noche, puso bichitos de luz...

## PICADA LOMBARDA

La invasión de los japoneses en China resulta un té danzante comparada con el partido de rugby que efectuaron Hindú y Charrúas. Los que más provocaron el uso de árnica fueron los de Hindú. Y ello se explica: entraron a jugar con Luna...

Hubo agresiones a diestra y siniestra. Rabufetti quedó con el rostro tan desfigurado, que cuando volvió a su casa tuvo que explicar: "Mamá, yo soy Roberto"...

Y Pugliesi le dió a Ferrari una piña tan brutal que lo desvaneció dos veces.

¡No hay derecho que ahora los de rugby se valgan de estas cositas para quitarle el público a los partidos de fútbol!...

## BERENJENAS A LA MANTECA

El club Quilmes, en un hermoso gesto, comunicó a la Asociación del Fútbol Argentino que apoya la concurrencia de nuestro país al campeonato mundial que se realizará en París el año próximo.

¡Eso se llama desinterés y buena voluntad! Sobre todo, porque Quilmes agregó: "Y aunque nos lleven a París a todos los jugadores de nuestro equipo, no importa"...

## ARROZ CON LECHE

Por el campeonato Preparación de basketball, las chicas de Ríver Plate vencieron por 15 a 12 a las de "La Vascongada".

—¡Nos ganaron de pura suerte! —decía una de las perdedoras, casi a punto de manchar su linda carita con una acuarela de lágrimas y rimmel.

—¡Ay!... si será charlatana... —chilló una riverplatense que alcanzó a oírla—. Si las que han tenido un Dios aparte han sido ellas...

Y nosotros, que no vimos el partido, le damos la razón a la millonaria.



ROGER CEBALLOS

## EL "CUELLO" DE ROGER CEBALLOS

Por WING

Con la misma facilidad que cualquier ciudadano se abona a una compañía de teléfonos o a un servicio de peluquería, así se ha abonado Roger Ceballos al triunfo en carreras pedestres de fondo.

Con la misma facilidad que cualquier ciudadano se abona a una compañía de teléfonos o a un servicio de peluquería, así se ha abonado Roger Ceballos al triunfo en carreras pedestres de fondo.

Allí donde interviene el cordobés del físico estilo Mahatma Gandhi, primero él. Hay épocas en que corre todos los domingos y todos los domingos gana. A veces, de yapa, si se presenta algún feriado lo aprovecha como es debido y... gana también.

En una oportunidad se fué al Brasil, compitió contra Iso Hollo y otros filandeses famosos, e Iso... capote con todos ellos.

En otra se trasladó a Montevideo y ganó cómodamente la Maratón de los Barrios.

Lo dicho: siempre primero él. Primero él y segundo Saturnino Cuello, quien lo sigue cual su misma sombra.

—Este Cuello —decía Ceballos con su tonadita— ¡a me tiene seco. Cada vez que io miro pa atrás, aiá lo veio siguiéndome, como si io le debiera algo...

Para que el símil sea más exacto, resulta que Cuello no lo alcanza nunca, o sea que le ocurre lo mismo que a todos los acreedores. Ahora que si bien en ese aspecto los resultados son lógicos, dejan de serlo con relación a otros detalles. Porque Cuello, para responder exactamente a su apellido, debía perder por un pescuezo y, en cambio, pierde por varios cuerpos con sus correspondientes cabezas.

Y todavía hay quien afirma que Cuello pierde por mala pata...



# ENTRE DOMESTICAR YACARES Y JUGAR AL FUTBOL, LOPEZ PREFIERE... ¡SER COMO ES!

POR KID LAMPARITA

“...Ataca ahora F. C. Oeste en forma vertiginosa... Gandulla elude a Minella y cede a Emeal; éste hace centro y Sarlanga entra en juego... es un momento de gran peligro para el arco de River Plate... sigue Sarlanga con la pelota y ahora pasa a Borgnia, quien se “corta” solo y llega a dos pasos del arco... ya se dispone Borgnia a tirar... ¡Gooooo...! ¡Sale López de la valla y se le arroja



LOPEZ

la que, según nos cuenta, descoló allí en su adolescencia, cuando en Goya le llamaban “El gato montés”, por su agilidad felina. Claro que de ahí a resultar jugador de fútbol...

—Io no sabía nada de andar dándole patadas a un montón de trapos y un día, que me metí entre los grandotes que andaban a los golpes en un campito, me dijeron: “Vos, chei, andá pa'l arco”.

a los pies!... ¡López salvó el gol!... ¡El público, frenético, grita: ¡Patoruzú!... ¡Patoruzú!...”

Ahí lo tienen pintado al indio 100 x 100 que se resiste a que los cronistas le llamen “goalkeeper”.

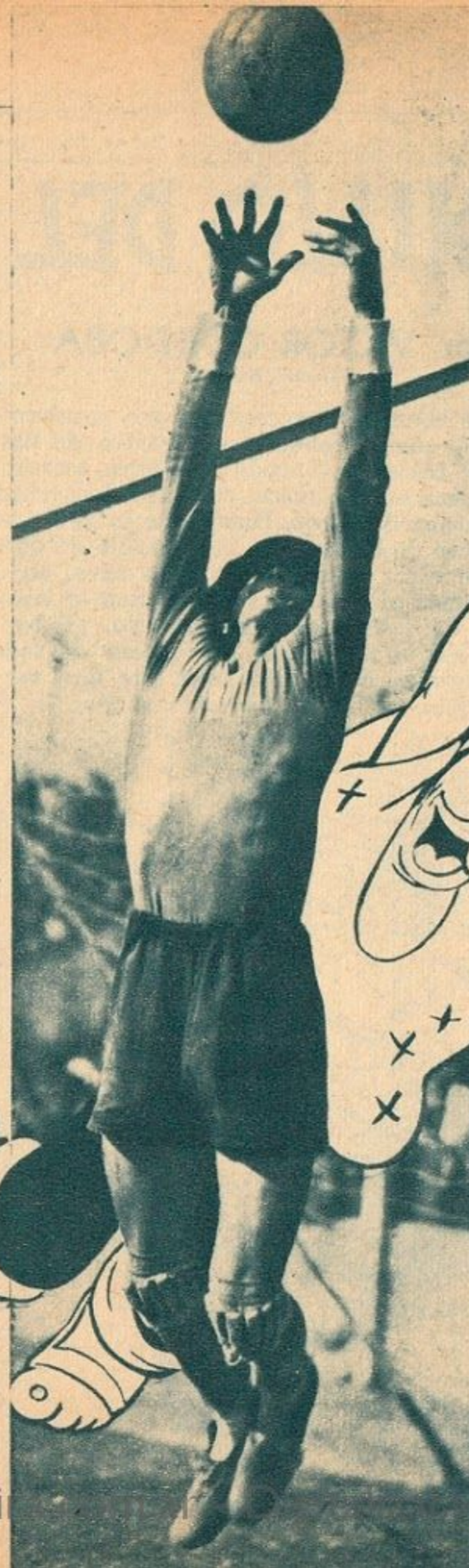
—Que me dejen de apelativos gringos. Io soy arquero y basta... Es lo mismo que decir que io soy tucumano... ¡Diánde ierba! ¡Io soy correntino de Goia y a mucha honra, pa que sepan!

Tiene razón el hombre para estar enojado. Eso de cultivar caña de azúcar no comulga con su espíritu indómito. Se encuentra más a gusto domesticando yacarés, actividad en

—Al rato vino la pelota y... la atajé; en seguida mandaron otro tapón y lo atajé también. A la noche estaba todo ieno 'e moretones, pero el jueguito me había gustao y desde entonces ia no lo dejé. Más tarde me jui pa otros pagos, y a los 18 años estaba jugando en la primera 'e Platenese, un clucito de Reconquista, en la provincia 'e Santa Fe.

—¿Y como le dió por venirse a Buenos Aires?

—Tenía ganas 'e jugar entre los porteños y me vine pa Lanús, pero



no les gusté y tuve que irme pa Quilmes. Era en 1932 y jugué dos años en primera y segunda, sin que iegara io a convencer y sin que eios me convencieran a mí. Eran puro: “Usted, López, no tiene estilo”... “Debe 'e jugar con más elegancia” y otra punta 'e sonceras. Por eso les aceté a unos tucumanos que me hablaron pa ser arquero de Beia Vista y aiá me jui hasta el año pasado. A principios de éste, se me ocurrió hacer un paseo a la capital y de pura casualidad entré en tratos con River Plate. Me iearon, jugué en la segunda, hasta que por haiarse Sirne lastimao, lo remplasé en la primera. Eso es todo.

—¿Cómo, eso es todo? ¿Y sus impresiones, sus esperanzas?

—Io la única impresión que tengo es la misma que tenía en Quilmes. Que me aguanten como soy. Todavía siguen con que no tengo elegancia, que me falta estilo y otras cosas que no entiendo. Io estoy en el arco y cuando veio la pelota trato de agarrarla como sea. ¡Se me va a escapar si es bruja!

—¿Le agrada que le llamen Patoruzú?

—¡Ia lo creo que me gusta! ¡Ese es un indiazó, canejo! Si hasta parece iear mi mesma sangre...

¿EN QUE MOMENTO PONDRIA USTED ESTA CARA?



VER PAGINA 50



# HABLA: UN ANILLO DEL B.M.P.

¡PSH!... No se lo digan a nadie, pero yo voy a hablar. Sí, así como ustedes lo oyen. Muy bajito, para que no oiga la piedrita esta, la del medio, porque ¡es

de chismosa!... ¿Ustedes no saben dónde estoy? Mejor entonces. Hay que ver lo que es, en plena juventud, encontrarse encerrado dentro de una cajita de cartón, durmiendo sobre un papelito aburrido, lleno de números; sin poder comunicarme con otros compañeros que corrieron mi misma suerte, porque nos tienen en el mismo estante, pero ¡quién se escapa de esta cárcel de cartón!

Por ahí se dice que acá nos tratan muy bien, pero son mentiras. La paso peor que si estuviera pupilo; no me llevan al teatro, ni al cine, ni al zoológico. ¡Linda figura hago aquí adentro! Y todo por culpa de una mujer, ¡claro! Si por lo menos pudiera estar aquí juntito al alfiler de corbata y al reloj de oro de mi patrón. ¡Ni pensarlo! Vaya a saber en qué estante los habrán colocado a ellos. Seguro que, en estos momentos, estarán tan tristes como yo, añorando la época feliz de nuestros paseos por Palermo, de nuestros viajes a Montevideo, al Brasil... ¡Tiempos lindos en los que yo me iluminaba con las luces de los salones y me recostaba, tranquilo, sobre melenas rubias o morenas, llevándome alguna hebra de contrabando!

Después... ¿Para qué se habrán inventado las elecciones? Cambió el gobierno —eran otros tiempos aquellos— y el patrón

Por VÍCTOR CÓRDOBA

Ilustró ROUX

de color los papeles que me rozaban en el bolsillo y con los que pagábamos los gastos de las farras. De color y de tamaño. Y cada vez eran menos. Pero el muchacho, firme en sus trece, no quiso desarrimarse de la rubia que estaba de turno. Hasta que la rubia lo dejó plantado, después de haber sido la culpable de que el reloj y el alfiler vinieran aquí, a este asilo raro, en el que no le dan de comer al asilado, sino a quien lo trae.

El último en venir fui yo. ¡Pobre mi dueño! Era de clase el muchacho. Y lo peor de todo es que él no sabe algunas cosas. No sabe que una vez, en las últimas, la rubia me trajo, pero no sé qué le dió; lo cierto es que

pasó, de oficialista, a ser opositor. Empezaron a cambiar

llegó hasta la puerta del asilo, se paró, apretó la cartera dentro de la cual me había puesto, dió media vuelta y nos alejamos.

Menos mal que la rubia sinvergüenza no hizo conmigo lo que había hecho antes con un solitario de otro amigo. Yo me enteré, porque ella se lo contó a la sirvienta el día de la "tentativa":

—Arnaldo me las va a pagar como me las pagó Raúl. ¿Te acordás del solitario? Le dije que estaba floja la piedra, que se iba a caer, que era necesario llevarla a la joyería. ¡Ja, ja! Lo llevé a Suipacha y Viamonte, y con lo que me dieron, ¿te acordás?,



saqué mi tapado y viví un mes tranquilamente. Pero... a Arnaldo lo quiero.

¡Falluta! Qué lo iba a querer, si en cuanto se dió cuenta de que en vez de pollo había milanesas, dijo hasta luego y no apareció más.

Finalmente, después de poco tiempo, yo vine también aquí. No había otro remedio. ¡Si lo habrá pensado el patrón, que me cuidaba como a una reliquia! En el naufragio hice la parte del comandante: fui el último en ir al agua.

Ahora, ¡lo que son las cosas! Hasta yo he terminado por hacerme político. Claro que con más razón que la mayoría, porque un cambio de gobierno significaría mi libertad; significaría la luz, el aire, el sol, los paseos, las caricias. Volveré a acariciar cabelleras rubias y morenas; volveré a relucir sobre el fondo negro de la solapa del frac; volveré a dormir en mi casa, a levantar copas de cristal y a manejar billetes grandes, amarillos, rosados... ¿Volveré? ¡Volvería!...

## UN TONICO MUNDIAL

*Kola Cardinette*



Los más bellos propósitos del mundo se estrellan cuando se carece de una buena salud.

*Kola Cardinette*

se la dará a usted. Estimulará la reproducción de glóbulos rojos de su sangre—fortificará sus músculos—tranquilizará sus nervios y le concederá gratísima sensación de bienestar. Tómelo

SU SABOR ES SUMAMENTE AGRADABLE AL PALADAR

TONIFICA Y SUSTENTA

De venta en todas las Farmacias, al precio de \$ 3.50 el frasco.

*Kola Cardinette*

THE PALISADE Mfg. Co., N. Y., LONDRES, PARIS y BUENOS AIRES

# NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZU

*Como caballo, es perfecto, mas la droga le hace efecto.*



*¡Reacciona el pingo ligero, a los gritos de Pampero!*



Y así consigue llegar, ¡para tirarse a roncar!

¡DALE... CORRÉ MÁS PAMPEROOO, O DISHONRÁS A TU TATA!... ¡DALE, CANEJOOOO!...

A PESAR DEL NARCÓTICO, EL VOZARRÓN DEL INDIO MANTIENE DESPIERTO A PAMPERO

Copyright 1937 - Sindicato Santa Quiteria - Derechos reservados

¡AH, INDIO GUAPO Y PELUDO!... ¡YA LO ESTÁ PASANDO!

¡HUIJAAAA!... ¡GANÉ CHEI!

LLEGADA

ZZ  
ZZ

PLOP

QUINTERO

R-227

El inglés se desengaña, ante semejante hazaña.

¡ESE CABALLO HA SIDO DOPADO!...

?

ZZ  
ZZ  
ZZ

Copyright 1937 - Sindicato Santa Quiteria - Derechos reservados

¿QUÉ DECÍS MAULA?... ¿ME CRÉES CAPAZ D'ESA PORQUERÍA? ¡PROBÁMELO, TROMPETA!...

¡SÍ!... LLAMARÉ A MI VETERINARIO!

¡EL CABALLO ESTÁ NARCOTIZADO!

¿NARCOTIZAO?

¡OH! ¿Y CORRIO ASI?

QUINTERO

R-228

¡QUÉ CORAZÓN EL DE SUPINGO! ¡UD. GANO LA APUESTA, AMIGO! EN ESTE CHEQUE VA MI FORTUNA.

¿Y QUIÉN LO HABRA NARCOTIZAO, PADRINO?...

¡SÉ TANTO COMO VOS, VIEJO!

# Rompe de a 100, muy gentil, mas rompe el indio de a mil.



# Y si de romper se trata, romperán toda la plata.



Para ellos es cosa sencilla, destrozarse dos carretillas.



Siguen rompiendo a montones, y queman a los camiones.



RECIENTE hoy he aprendido el lenguaje de las flores, en un "Novísimo Almanaque de los Sueños" editado cuando Gutenberg inventó la imprenta.

Pero ya es tarde. ¡He perdido a la única novia que tuve!

La culpa la tiene un florista al borde de la quiebra, dueño de la casa donde debo un año de alquiler, que me insinuó persistentemente la idea de enviarle un ramo a ella.

Yo, ingenuo como un coleccionista de tarjetas postales, pensando que Margarita no podía menos que sentirse feliz entre las flores, acepté. ¡Pero ignoraba el significado!

—¿Le pongo unas amapolas en el ramo? —me preguntó.

—Bueno...

—¿Algunas campanillas?

—No. Es bastante grandecita para jugar.

—¿Le gustarían algunas rosas?

—Me conformaría con una sola...

—¿Un narciso?

—¡Será usted!

—Vea, señor —me dijo—, será mejor que el ramo lo prepare yo. ¡Conozco los gustos!

Lo dejé hacer. Después de todo, el hombre tendría razón.

Salí de la florería cargado de claveles amarillos, girasoles, helechos, lirios del valle, rosas anaranjadas y una infinidad más de flores, que iban a ser recibidas cariñosamente por mi dulce tormento.

Alguien, de pasada, me preguntó dónde quedaba el Jardín Botánico.

—Tiene que tomar el colectivo 23 —le dije.

—¡Perdón! Yo creí que quedaba por aquí nomás —contestó mirando irónicamente el ramo.

Estuve a punto de tener un incidente, pero recordé que tenía las manos ocupadas. Mientras caminaba, iba repasando in mente lo que debía decirle a Margarita cuando le entregara el delicado y poético presente.



Por  
T O Ñ O  
G A L L O  
Ilustró DAU

El día 21 de septiembre se prestaba admirablemente para recitarle un versito primaveral que aprendí de un libro donde en forma accidental trabé conocimiento con las primeras letras.

La familia en pleno me recibió. Mi novia, delante de Pasquale Bonfiglio, su padre, me dió un beso que tiñó de rubor mis aterciopeladas mejillas. ¡Era demasiado! ¡Yo, que soy más modesto que las violetas!...

Agradecimientos. Felicitaciones... y el prólogo de una tragedia: Anacleto, el hermanito menor, que volvía de comprar un parche poroso en la farmacia.

—¡Mamá! ¡Mirá lo que me dió el boticario! ¡El Almanaque de los Sueños!

—Tomá veinte centavos. Andá a leerlo solito, "tesoro" —le dije anticipándome a su posiblemente soporífera lectura.

El día transcurrió sin novedades dignas de mención.

No ocurrió lo mismo, al siguiente. Un mensajero, que venía de parte de Margarita, me entregó un sobre algo voluminoso.

Contenía dos cosas: "El lenguaje de las flores", extraído del Almanaque de los Sueños, con algunos renglones subrayados y una flor.

Me puse a leer nerviosamente.

"Amapola: *ignorancia*. Campanilla morada: *maledicencia*. Narciso: *egoísmo*. Clavel amarillo: *desdén*. Gi-

rasol: *volubilidad*. Helecho: *avaricia*. Lirio del valle: *tontería*. Rosa anaranjada: *infidelidad*".

Algunos otros significados no menos elocuentes, y al final una palabra escrita de puño y letra por Margarita: ¡Infame!

Iba a desmayarme como un lirio, cuando reparé en la flor que había venido en el sobre.

¡Madre! —dije ansioso—, ¿qué flor es esta que me da Margarita?...

Y ella respondió inmediatamente.

—De olivo. <http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/>

SIEMPRE recordaré aquel pic-nic que para festejar la llegada de la primavera hicimos los estudiantes crónicos de la Facultad de Ciencias Ocultas.

El punto elegido era "La Mosca", lindo pueblecito sudeño que honra su nombre, y allí debíamos encontrarnos con las chicas de la Academia de Avellaneda. Entre ellas estaba Gerundia, linda y coqueta mujer de quince años —pérfida como una de dieciséis—, que se había tomado la libertad de robarme el sueño y el apetito, hasta dejarme más transparente que un maestro de tierra adentro...

¡Se escaparía sin escuchar mi décimotercer intento de declaración!

A las cinco de la mañana teníamos que reunirnos frente al bar automático "La Esperanza", aunque la esperanza de estar todos a esa hora resultó tan utópica como que el quinielero me pagase la vez que acerté con 10 pesos al 88. Eran las nueve menos cuarto y el último compañero no llegaba. Y no podíamos dejar de esperarlo, pues, de acuerdo al cálculo de recursos efectuado el

día antes, él era el que debía aportar el pan y las tortas.

Finalmente, nos quedamos sin lo uno ni lo otro. Pronto se daría la señal de largada.

—¡Che, Sofanor! —le decían a uno—, ¿juntaste los treinta y cinco centavos que te faltan? ¡Mirá que sino no subís al camión!...

El camión, llamado así de sobrenombre, era de un carbonero jubilado por haber ingerido equivocadamente medio kilogramo



## ¡CÓMO NOS DIVERTIMOS! RECUERDOS DEL DÍA DEL ESTUDIANTE

Por BACHILLER

Ilustró DAURRUY

de carbón de piedra, lo que le ocasionó el mal de ese nombre.

Partimos. ¡Pronto vería a ella!

Según los pronósticos oficiales, no tardaríamos más de treinta minutos en llegar.

Pero el hombre propone y el camión dispone...

Dieciocho veces detuvimos la marcha para recoger las piezas con que sembraba el camino. Mientras, los desocupados, nos entreteníamos en

bolear cachirlas y sacar disimuladamente medias lunas de los paquetes.

¡Los líos que se armaron al hacer el recuento!

Llegados a destino, nos aguardaba una sorpresa.

—¡Tienen que pagar veinte centavos cada uno para pasar el día aquí!

No había forma de eludir el pago.

Suspendimos en el primer tiempo, por falta de número, un partido de fútbol, cuando llegó Gerundia, bella y fresca como una pastilla de mentol.

Mi corazón latía más desacompañadamente que un reloj despertador. Al verme, se sonrió.

Aunque el agua más se prestaba para pescar focas, fuimos, no obstante, a darnos unos chapuzones en una laguna próxima.

—¡Gerundia! —le dije mientras nos bañábamos—, ¡la amo! Si me rechaza ¡me mato!

—Espere hasta la tarde.

—¿Para matarme?

—Para pensarlo. Ahora, salgamos del agua. Es hora de comer.

—¿Quiere comer con nosotros? ¡La invito!

Aceptó. Al llegar al campamento y verme acompañado, mis amigos pusieron caras de tragedia. Uno me habló al oído.

Un pequeño inconveniente, según él. ¡Los comestibles habían desaparecido como por arte de Chang!

¿Qué decirle a ella? Desgraciadamente, Gerundia había comprendido todo, y una media vuelta acompañada de una sonrisa fría como una puñalada me dejó mudo en mi lugar.

Inútil fué que a la tarde mandara un intermediario para invitarla a bailar con nuestra victrola portátil que, de paso, servía para moler café.

—¡Dígale que no me interesan sus excusas!

—contestó—. Y si quiere saber algo que le prometí decir, ¡que venga él mismo a verme!

Verla equivalía a cumplir mi amenaza de suicidio. ¡Y todavía vivo!

Mientras el camión, a paso de Lacroze, volvía a nuestro pago y mis compañeros le cantaban himnos a la llosa primavera, yo me consumía con treinta y nueve y tres décimas de fiebre. Para consolarme y de hambre me puse a masticar un tornillo...

¡Cómo nos divertimos!

# ELLOS POR LUCY



ÉL. — Pero, Lucy... este... ¡bueno!... ¡Sí, esto, por ejemplo, es maravilloso!...

LUCY. — ¿Tomemos el té en lo de "Harry's", entonces?...  
ÉL. — ¡Ese gusto te lo puedo dar!...

LUCY. — ¡Primavera, querido!...  
ÉL. — Sí... o sea un nuevo "ensemble", ¿no?... ¡Esta vez no hay caso, querida!...

ÉL. — ¡Qué bueno está esto!... ¡Lindo lugar!...  
ELLA. — ¡Qué chicas elegantes!... ¿Te gustan?...

ÉL. — ¡Oh, oh!..., ¿y este otro?... ¿Y aquello?... ¡Soberbio!... ¡Magnífico!



ELLA. — ¡Un momento, querido!... ¡Ya vuelvo!!...  
ÉL. — ¡Por mí no te aflijas!... ¡Estoy muy entretenido!



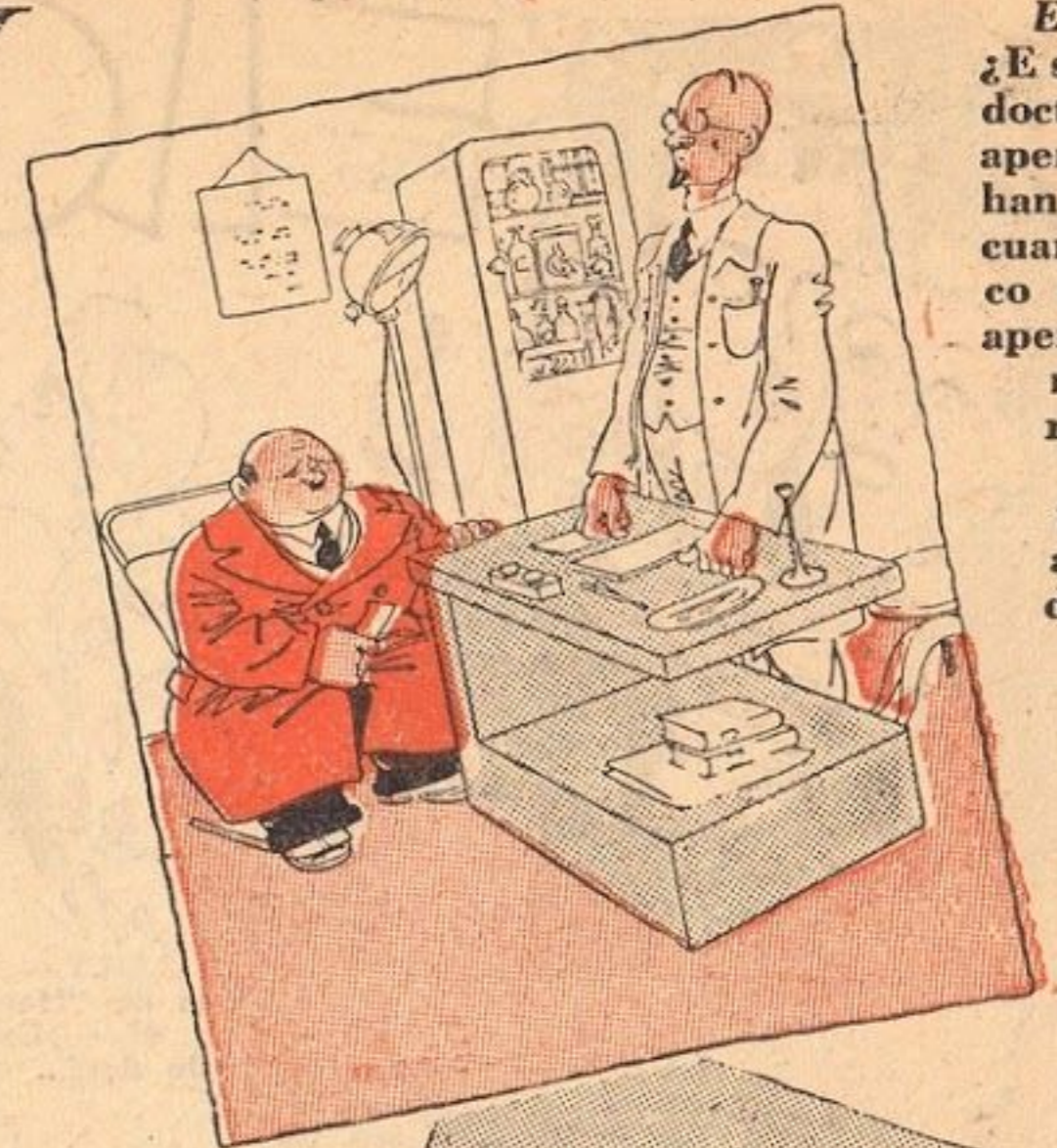
SON 1.500 \$ SEÑOR

ELLA. — Compré exactamente los modelitos que a ti te gustaban... porque... ¡te he traído a un desfile de "mannequins vivants"!...

RENÉ FOLY.



**El prestidigitador.**—Y ahora, señores, les mostraré la fuerza magnética de mis manos. Puedo levantar fácilmente mesas, sillas, pianos...  
**Uno del público.**—¿Quiere darme su dirección? Me mudo el primero de mes...

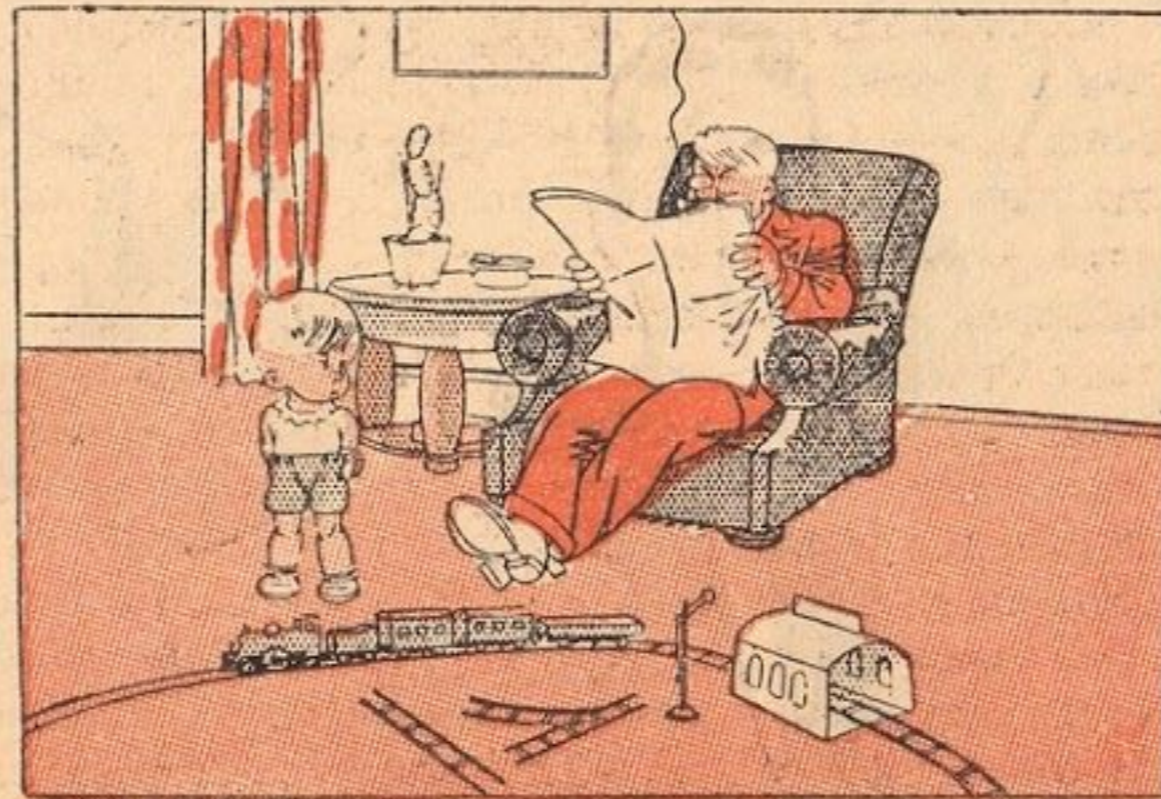


**El paciente.**—¿Está seguro, doctor, que tengo apendicitis? Me han dicho que cuando un médico diagnostica apendicitis muere de los riñones...  
**El doctor.**—¡Oh, no, mi amigo! Cuando yo digo que tiene apendicitis, ¡muere de apendicitis!...



—¿Y qué hacen ustedes en su luna de miel?  
 —¡Oh, nos divertimos mucho!

Mi mujer cocina y yo tengo que adivinar qué platos son...

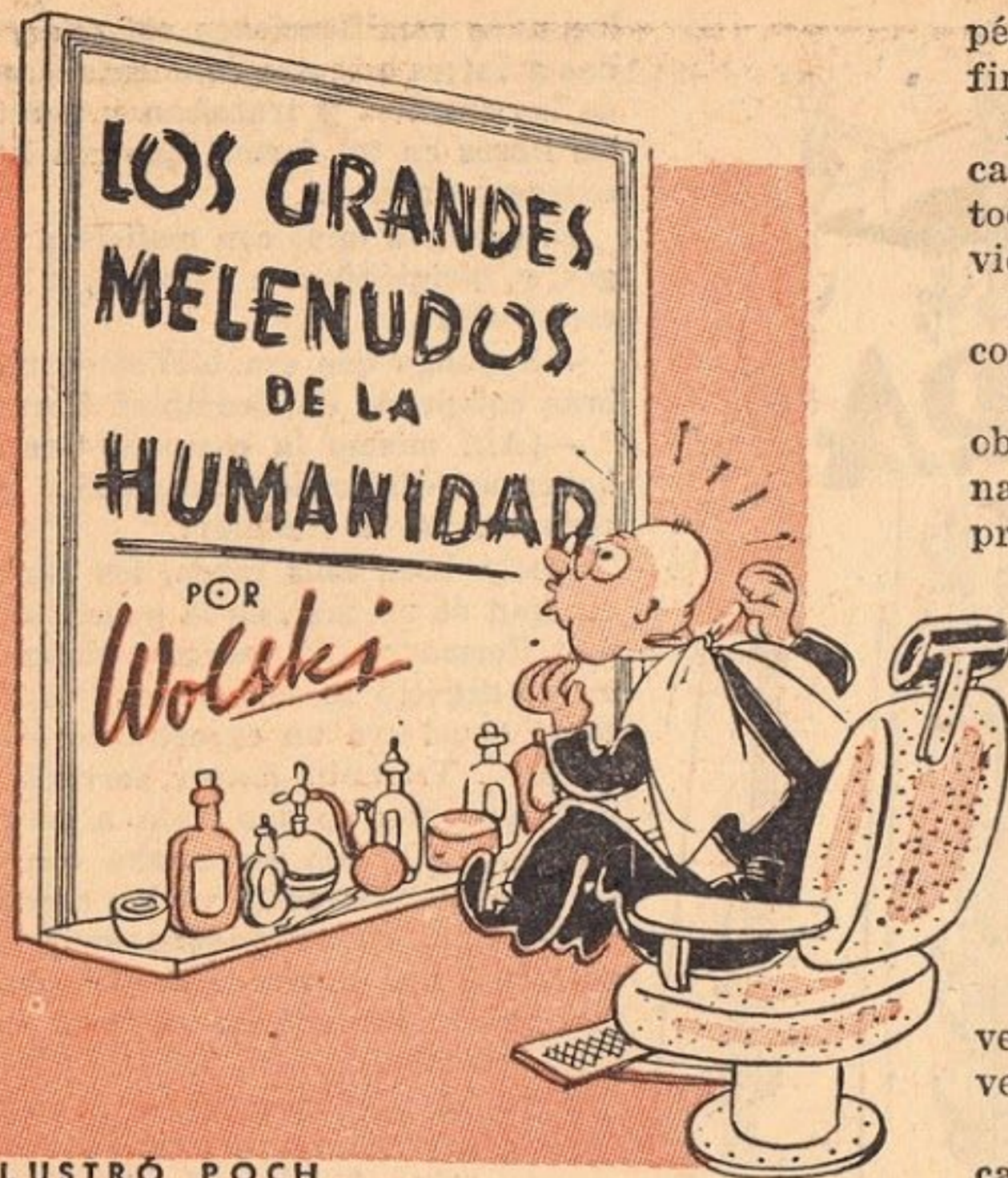


—Papá, cuando se te duermen los pies, ¿cierras también tus ojos de gallo?



**El ladrón (al hijo).**—No te he pegado porque te comiste la compota de

ciruelas, sino para que aprendas a no dejar impresiones digitales...



ILUSTRÓ POCH

ADemás de la melena, admiro la fuerza de Sansón. De tener ambas cosas, ya me hubiera librado del locuaz peluquero que se empeña en aplicarme todos los restauradores de cabello que se inventan. ¡Y con qué resultado! Hasta ahora sólo han servido para aumentar mi desesperación cuando me miro en el espejo. ¡No haber conocido a todos los melenudos célebres para mandárselos a su peluquería! Lindo sería verlo con un cliente como Rafael Sanzio, autor del famoso cuadro "Transfiguración". ¡Qué transfiguración más risueña hubiera experimentado el propio Rafael bajo su "doble cero"!...

Muchos melenudos han dado que hablar.

Tan combatida como su melena fué la teoría de Co-

pérnico sobre las revoluciones de los astros. Recién a fines del siglo XVI pudo peinarse tranquilo...

Admirable es "El discurso sobre el método", de Descartes. ¡Lástima que no haya creado también un método de ondulación! Él, que tenía una permanente envidia de tantas jóvenes...

Rembrandt immortalizó su cabellera claroscuro. Fué considerado como el maestro del claroscuro...

Lo que causaba más admiración, después de sus obras "El avaro", "Tartufo", etc., era la rizada melena de Molière. Hoy en día hubiera ganado más de un premio en las exposiciones de peinados.

Hay muchos que creen todavía que Pascal, en sus "Cartas Provinciales", se quejaba de la escasez de gomina para asentarse el cabello cada vez que se lo lavaba...

El francés Racine debe su fama de trágico a que nunca pudo encontrar un peine que le sirviera para más de un día de uso...

Si la melena de Newton no hubiera amortiguado el golpe de la manzana que cayó sobre su cabeza, a estas horas su descubrimiento de la ley de gravedad no hubiese pasado de ser un accidente de gravedad para él...

Para que la historia no dejara pasar inadvertida su cabellera, Franklin, además de colaborar en la independencia de Norte América, inventó el pararrayos...

Está visto que la mayoría de los grandes músicos tuvieron superproducción capilar.

Beethoven, en este sentido, dió la nota más alta.

Schubert no pudo terminar ese día la "Sinfonía Inconclusa" porque tuvo que esperar en la peluquería a que atendieran a otro más melenudo que él...

Jamás quiso Dionisio Papín poner su cabeza en la marmita de su creación para probar la fuerza expansiva del vapor del agua, porque, si no, ¡adiós rulos!

Se dice que Mozart concibió "Las Bodas de Fígaro" el día que asistió al casamiento del peluquero de su barrio...

Dos franceses célebres, Robespierre y Dantón —jefes del Terror—, se aterrorizaron hasta ponerseles los

pelos de punta cuando supieron que irían al cadalso. Pero, más que perder sus cabezas, les afligía la caída del cabello...

Más de un fabricante de pelucas debe estarle agradecido a La Fontaine, el celebrado fabulista. Es lamentable que ninguno de sus animales haya hablado de su cabellera en la forma que él habló de ellos. Uno de los melenudos cinematográficos más simpáticos es "Tarzán" Weismüller. Eso no obsta para que esté boicoteado en todas las peluquerías de Hollywood...

Entre nosotros hay dos melenudos importantes: Mario Bravo y Ricardo Rojas.

El primero, por su cabello, es un león en el Senado.

El segundo no es tan león como se tiñe...

Y basta de hablar de melenudos famosos porque ya sería tomarles el pelo...



EL cronista se había acostado lleno de inquietudes; la Primavera estaba cercana y era el momento de encontrar un tema lozano y alegre para sus devaneos literarios...

"¿Los campos?"... ¡Demasiado trillados! "¿Las flores?"... Tema de composiciones escolares. "¿Las afecciones cutáneas?"... Motivo de propaganda comercial... Y se durmió preocupado, vagando mentalmente por praderas florecidas, pisando tierra húmeda y perfumada...

De pronto, lo sobresaltó un golpe en la nariz. Asustado y medio dormido se tiró de la cama, pero cayó en un abismo y todos sus huesos sonaron al dar contra el suelo.

Miró a su alrededor: estaba en su cuarto, pero la cama... ¿Dónde estaba la cama? Vió a su lado cuatro troncos muy altos y, siguiendo su trayectoria con los ojos, la encontró allá arriba, casi tocando el techo..., y comprendió inmediatamente la causa del golpe que lo había despertado.

¿Qué significaba aquel crecimiento absurdo de las patas de su cama?

Se puso de pie, maltrecho, masajéandose las piernas y la espalda doloridas. Trató de sentarse en una silla, pero un objeto inesperado y puntiagudo lo hizo saltar... Era un brote nuevo, en pleno asiento. Un brote verde y tierno...

"¡¡La Primavera!!" —exclamó el cronista, iluminado... Pero inmediatamente sus pensamientos se volvieron hacia el mueblero.

¿Cómo era posible que Trampini Hermanos, que daban su palabra de honor de fabricar muebles con maderas estacionadas y de primera calidad, le hubiesen vendido muebles vivos, y tan vivos que crecían y brotaban sin ser regados?

Por instinto se prometió "in mente" no pagar las mensualidades que adeudaba, y empezó a vestirse apurado; necesitaba comprar en seguida un serrucho para cortar las patas de la cama, la que amenazaba romper el cielo raso y sorprendería a los vecinos del piso alto con su aparición inopinada.

Además quería visitar a un amigo suyo, a quien había recomendado el negocio de los hermanos Trampini, para averiguar si también sus muebles habían escuchado el llamado inefable de la Primavera. Era tan desesperada la curiosidad que lo acometió que dejó a cargo de un ve-

cino la tarea de serruchar su cama, y tomó un automóvil para llegar pronto a casa de Vicente Premón y señora.

El hogar de los esposos Premón estaba alborotado; la señora, al hacer la limpieza matutina en el comedor, descubrió que de las tablas de la mesa que Trampini había jurado eran de nogal de Italia, salían

unos racimos de piñas que no dejaban duda alguna sobre el origen de la madera.

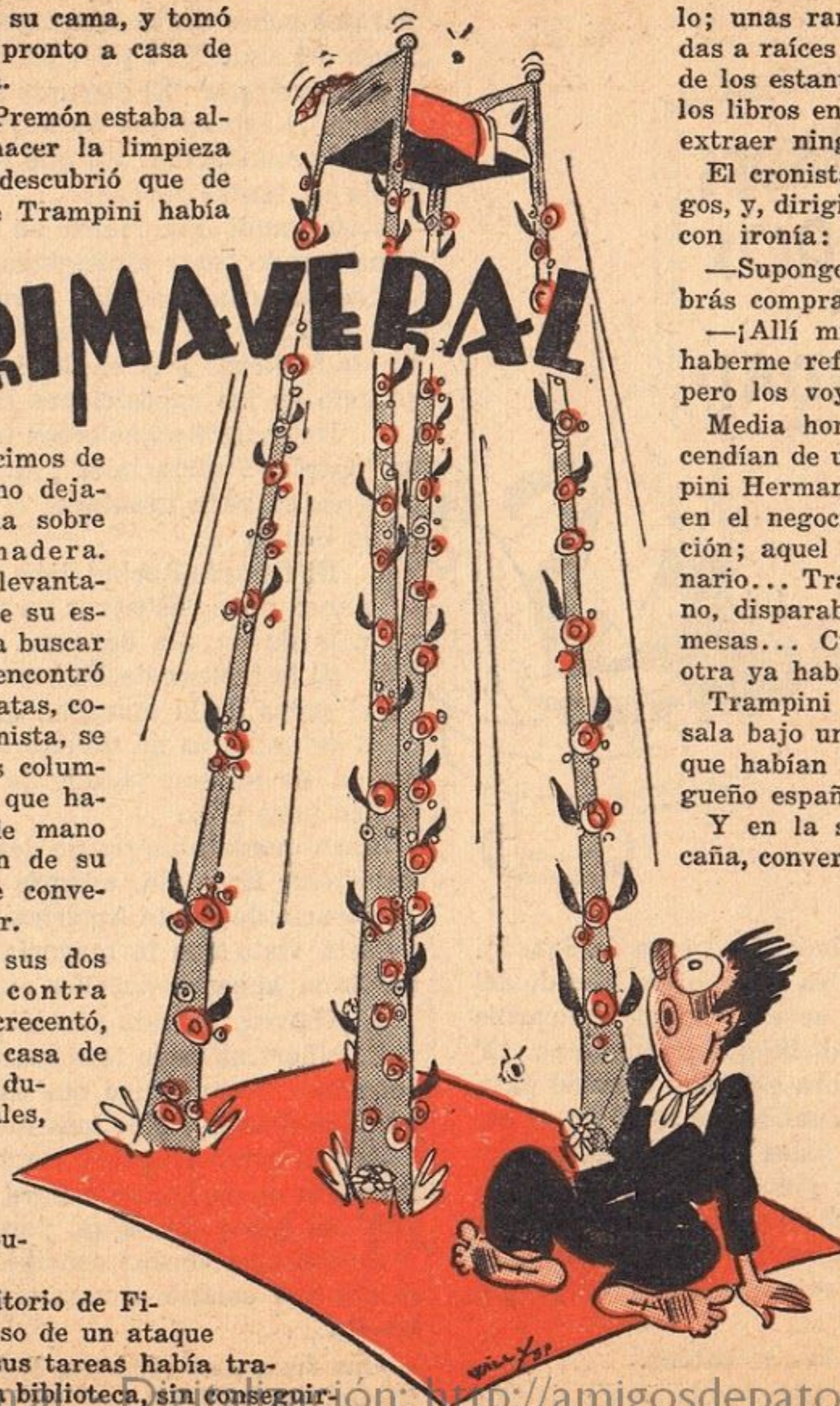
Vicente Premón se había levantado a los gritos de su esposa, pero, al ir a buscar su pijama, no encontró la cómoda; sus patas, como las de la cama del cronista, se habían convertido en unas columnas interminables, y tuvo que hacer traer una escalera de mano para subir hasta el cajón de su ropa y poder presentarse convenientemente en el comedor.

Reunidos el cronista y sus dos amigos, la indignación contra Trampini Hermanos se acrecentó, y decidieron ir juntos a casa de Filemón, amigo común, ducado en cuestiones judiciales, para que los aconsejara sobre la mejor forma de entablar pleito contra comerciantes tan poco escrupulosos.

Cuando llegaron al escritorio de Filemón, éste se hallaba preso de un ataque de nervios. Al comenzar sus tareas había tratado de sacar un libro de la biblioteca, sin conseguir

# PESADILLA PRIMAVERAL

Por MIRELLA  
Ilustró WILLY



lo; unas ramificaciones extrañas, parecidas a raíces o brotes de enredadera, salían de los estantes y trababan y apretujaban los libros en tal forma, que era imposible extraer ninguno.

El cronista miró con malicia a sus amigos, y, dirigiéndose a Filemón, le preguntó con ironía:

—Supongo que esa biblioteca no la habrás comprado en Trampini Hermanos.

—¡Allí mismo la compré! Gracias por haberme refrescado la memoria. ¡¡Ah..., pero los voy a hundir!!

Media hora más tarde, los cuatro descendían de un taxi, en la puerta de Trampini Hermanos. Al penetrar violentamente en el negocio se les evaporó la indignación; aquel era un espectáculo extraordinario... Trampini mayor, serrucho en mano, disparaba de una pata a otra de las mesas... Cuando terminaba con una, la otra ya había crecido varios centímetros.

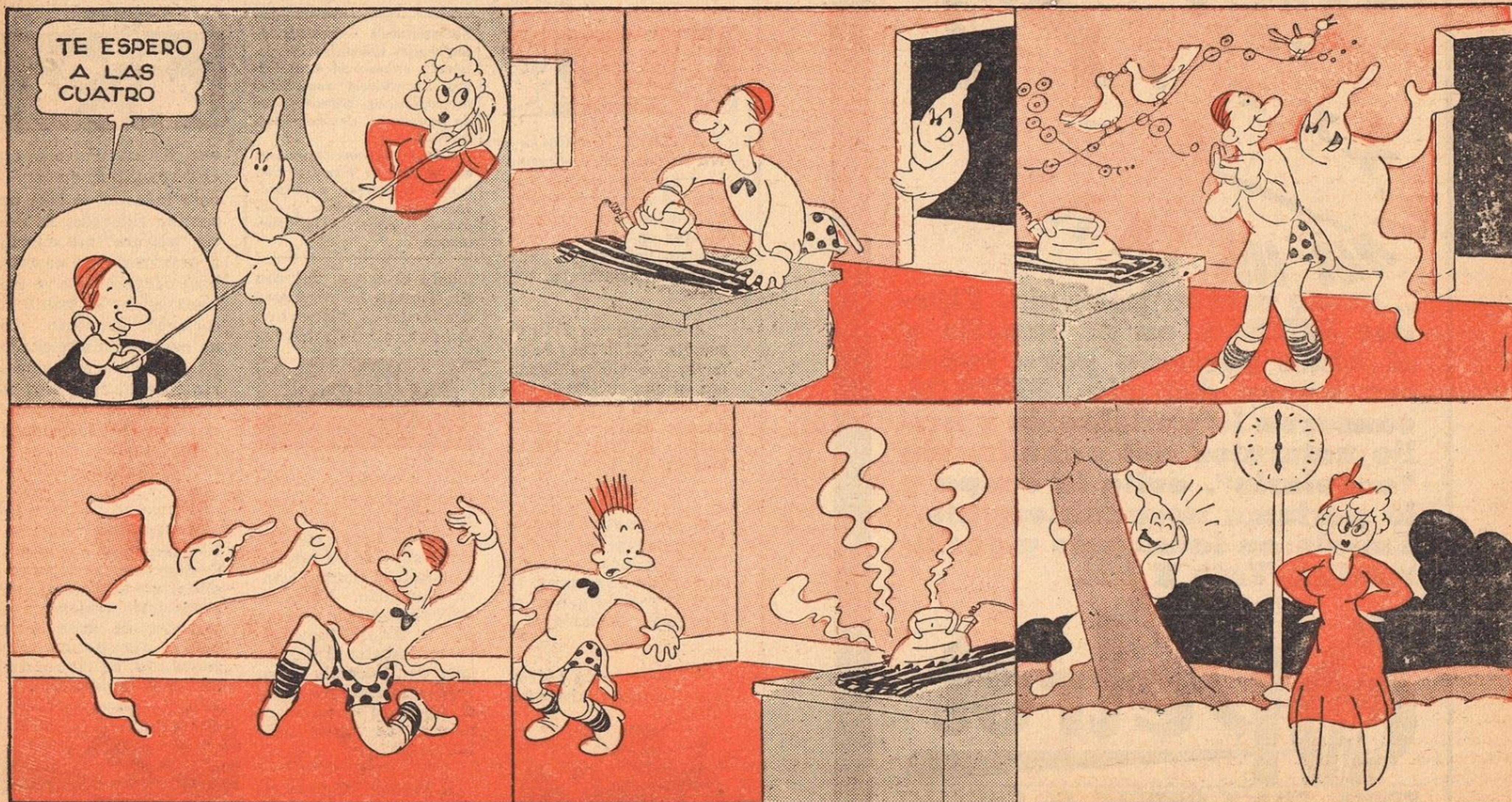
Trampini menor podaba unas sillas de sala bajo una lluvia de botones de azahar que habían brotado en un "antiguo" bargeño español...

Y en la sección muebles de mimbre y caña, convertida en una jungla enmarañada, el empleado de confianza

de Trampini Hermanos, al oír los pasos de los recién llegados, se agregó a la batahola general gritando enloquecido: ¡Los caníbales!...

En aquel momento la campanilla del despertador sacudió al cronista. El sueño había sido tan real en sus sensaciones que antes de bajarse de la cama se asomó por el borde y, recién cuando estuvo seguro de que sólo lo separaban cuarenta centímetros del suelo, sacó las piernas para calzarse.

# EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE



**MAÑANA  
TARDE Y  
NOCHE**



**...como recién peinada. Fija-  
dor PETROL en el cabello y  
el alioño perfecto para todas  
las horas del día. PETROL  
conserva la ondulación y bri-  
llo naturales del cabello, sin  
"oneolarlo", evita la caspa y  
lo perfuma agradablemente.  
Enajalo en farmacias y perfu-  
merias. Vale \$ 1.80.**



**PEINA, FIJA Y ONDULA EL CABELLO**

# SANATORIO PATORUZU



*A Iluso (Capital).*—  
No se desespere, porque  
la ciencia es relativa y la  
naturaleza hace milagros.  
Pero si se le cayeron esos  
dientes en el otoño, creo  
que no volverán a salir  
para esta primavera.

§

*A Enamorada Incon-  
solable.*—Si la foto de su  
novio que vió publicada  
era en una revista de Pa-  
rís, tenga la seguridad  
de que estaba distraído  
cuando le dijo: "Hasta  
luego".

§

*A Cinemaniaco.*—  
Vuelvo a repetirle que si  
insiste en tragarse los  
carozos de duraznos, le  
será imposible evitar el  
hipo en el cinematógrafo.

§

*A Enamorada (Mer-  
lo).*—Lamento sincera-



*Se atienden consultas de  
enfermos mentales en ge-  
neral; enamorados, políti-  
cos opositores, aspirantes  
microfónicos, tramitadores  
de pensiones, desocupados,  
turfistas, etc.*

*Dirigir la correspon-  
dencia al doctor Excelso Bis-  
turic. Dirección cablegrá-  
fica (para marinos y via-  
jantes de comercio): "Doc-  
toruzú".*

mente el error; fué con  
su nombre la respuesta  
destinada a "Burrero  
desconsolado". No se



aflija ; cuando a su ma-  
rido se le pasen los efec-  
tos de la inyección vol-  
verá. Al llegar, quítele  
las vendas de los tobillos  
y acuéstelo, porque esta-  
rá cansado. No debe  
asustarse si echa espuma  
por la boca. El método  
para combatir la desvia-  
ción sentimental de su  
esposo lo encontrará en  
el número anterior, a  
nombre de "Aficionado  
insistente".

*A Porota (Carmen de  
Areco).*—Al aconsejarle



que pusiera "Polvora" en  
el vermouth de su candi-  
dato indeciso, lo hice en  
sentido figurado. Al de-  
cir "pólvora" me refería  
a prepararle un copetín  
bien cargado, que le hi-  
ciera perder su habitual  
cortedad. Lamento que  
no me haya interpretado  
y le envió mis más sinceras  
condolencias. No; si  
el compromiso no era ofi-  
cial no le corresponde  
llevar luto.

§

*A Cazador asustado.*—  
Ese inesperado aumento  
de peso después de su co-  
mida no es normal. Le  
aconsejaría revisara sus  
paquetes de municiones  
por si alguno ha sido  
guardado equivocada-  
mente en la despensa.





**HOY** AUNQUE LLUEVA  
**REMATAREMOS**  
**EN VILLAREMOJO**  
**2000** FRENTE A LA  
**LOTES** ESTACION

**TEMAS PORTEÑOS**

**TREN**  
Y  
**HORIZO**  
**GRATIS**



¡OÍ, MÁMA!  
¡BROTÓ!

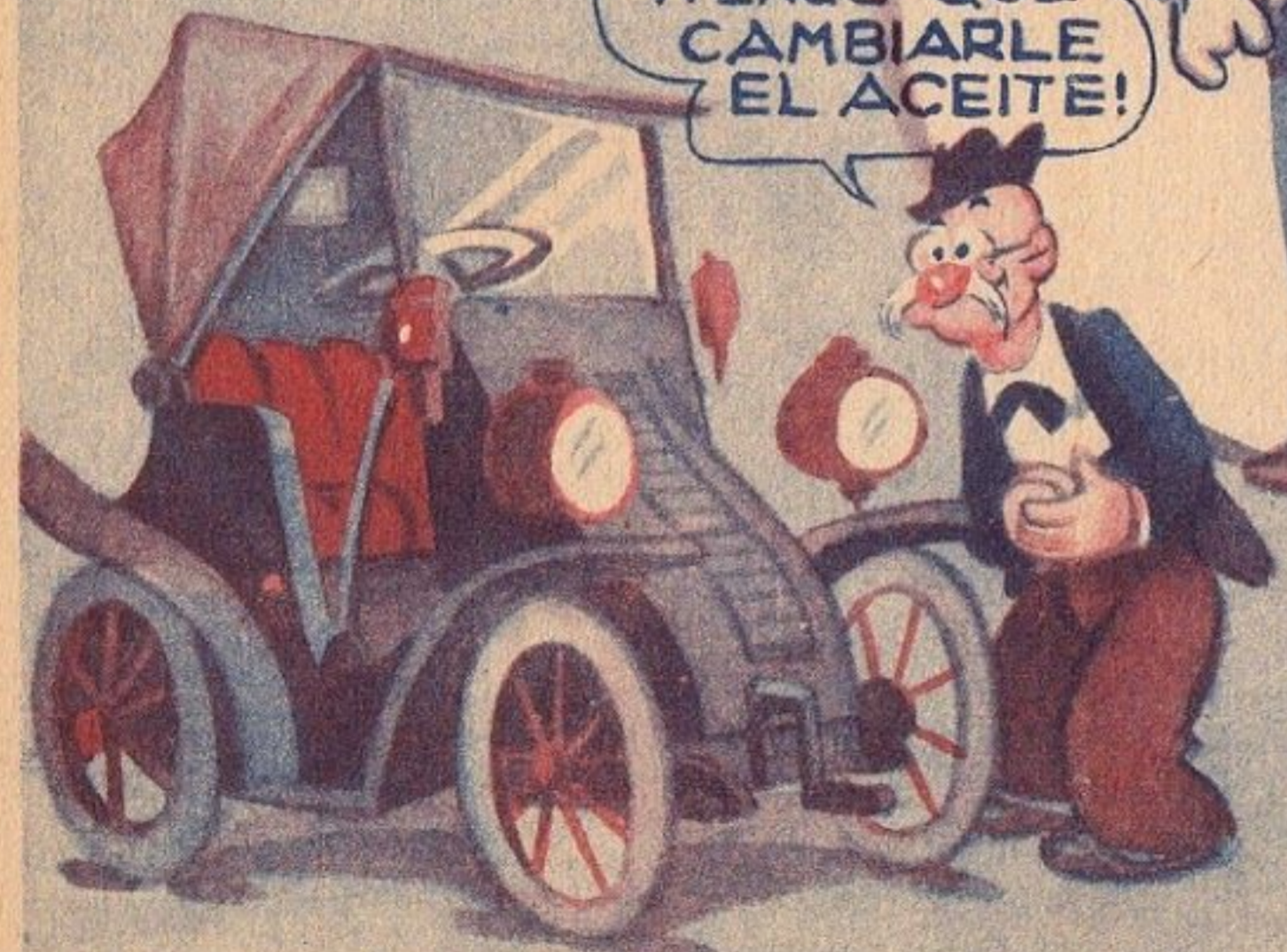
# Vuelven las golondrinas

¡LLEGÓ EL MOMENTO DE BAJAR LA CAPOTA!



PRIMEROS BROTOS

¡PRIMAVERA!  
¡TENGO QUE CAMBIARLE EL ACEITE!



LA ETERNA PRIMAVERA

-¿Y... A LO MEJOR?

TRABAJO...  
...NO TRABAJO...  
...TRABAJO...

¡NO TRABAJO!

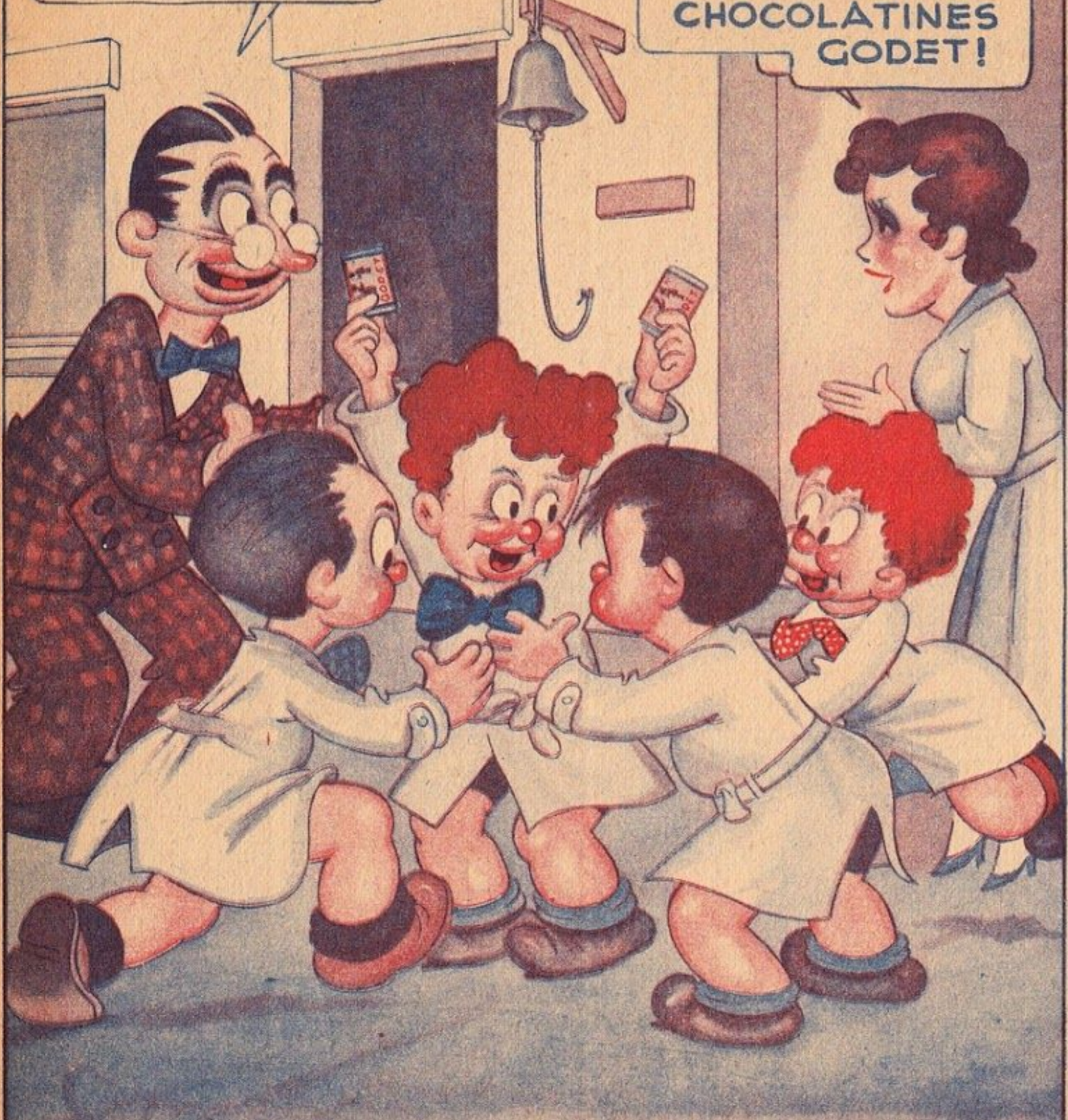


EL TAMBIÉN DESHOJA SU MARGARITA

RENOVARSE ES VIVIR

¡QUÉ SOLICITADO  
ES ALBERTITO  
EN EL RECREO!...

¡ES QUE SIEMPRE  
INVITA A SUS  
COMPAÑEROS CON  
CHOCOLATINES  
GODET!



# PATORUZADAS



Con el cambio de estación, Patoruzú quiso purgar a su  
hermanito. Digitalización: <http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/>

LOS SELF - MADE - MEN

## RIGOLETTO DE LA SONATA

ACTOR TRAGICO Y TENOR LIRICO



Por GUARIN

EL anuncio de un concierto del famoso astro lírico Rigoletto de la Sonata, atrae a la sala donde se realiza a una multitud delirante que lo escucha embelesada. Se deleita ante sus trémolos y en los agudos se extasía hasta lo indecible, para al final, estallar en una frenética salva de aplausos. Exactamente lo mismo cuando este genio de las tablas interpreta una obra trágica, la muchedumbre de sus admiradores llora hasta el cansancio y se retuerce de dolor en las butacas. Si el texto de la obra dice que el gran actor vence al villano, la muchedumbre de sus admiradores lo aplaude hasta ampollarse las manos. Si al autor de la obra se le ha ocurrido que muera en el último acto, la muchedumbre de sus admiradores se levanta acongojada y marcha a vestirse de luto, hasta la próxima interpretación del divo.

Sin embargo, Rigoletto de la Sonata, gloria indiscutida del arte, tuvo comienzos difíciles. Desde chico, su afición a las tablas inclinó sus actividades a todo lo que concernía al teatro. Así, a los 9 años repartía programas por las calles, y luego abría las puertas de los coches. Más adelante colmó su aspiración juvenil. Entró al teatro. Consiguió un puesto de acomodador, desde el cual tuvo ocasión de palpar las sensaciones del público, experiencia ésta que le sirvió de mucho. En plena carrera ascendente, de la sala pasó al escenario con la misión de subir y bajar el telón, puesto que desempeñó a conciencia durante cuatro años. Por último, la enfermedad de un miembro de la compañía lo llevó a completar el elenco. Allí cosechó los primeros aplausos de su carrera. Allí pulió las múltiples facetas de su personalidad. Sus magníficas interpretaciones de "uno que pasa", "curioso primero", "un descontento", lo señalaron a la crítica como un astro en potencia.

Sin embargo, de la Sonata no halló la oportunidad deseada hasta que sobresalió netamente en su maravilloso papel de "alabardero de espaldas". Aparecía solamente dos minutos en escena, pero dió tal vida a su personaje que sólo pronunciaba estas palabras: "¡Ah!... ¡Ah!...", que el público lo consagró en forma definitiva. Llegó a ser completo su dominio sobre los espectadores. En "El doctor Pi-

rolín ha desaparecido" interpretó al doctor Pirulín sin salir una sola vez al escenario ni hablar una palabra (había desaparecido cinco días antes de empezar la acción y no fué encontrado jamás). Pese a ello, los espectadores, que sabían quién hacía de doctor Pirulín, lo obligaban a salir hasta 15 veces seguidas para agradecer los aplausos. Halló, entonces, insuficiente para su persona el campo dramático y se largó al lírico con igual éxito, aprovechando la generosidad de sus cuerdas vocales. Fué considerado como un fenómeno. Se permitía el tujo, en plenos días nublados, de lanzar un "sol" esplendoroso que obligaba a ponerse anteojos ahumados. En una función vespertina, al terminar un aria, brindó al público un do sostenido de tanta extensión, que los músicos de la orquesta fueron a cenar y volvieron a tiempo para coronar tal esfuerzo con dos golpes de bombo y un platillazo. Manejó su garganta a placer, haciendo cosas que maravillaban a los hombres de teatro y a los hombres de ciencia. Una vez se cantó una ópera sin respirar, y dos semanas más tarde interpretó otra él solo, haciendo todos los papeles masculinos y femeninos, inclusive los coros. En Berlín hizo de Fígaro, en el Barbero de Sevilla, y al día siguiente, por la mañana, tenía en su hotel a treinta notables de la ciudad que querían que les cortase el pelo y afeitase tan excelso artista. De esta forma, el famoso astro recorrió triunfalmente el mundo. En Milán, fué el ídolo de las milanesas. En Java, el de las javalinas, y así en todos los rincones del orbe. Treinta años de actuación ininterrumpida no han amenguado las facultades extraordinarias de Rigoletto de la Sonata y, en cambio, han aumentado considerablemente su fortuna. Sin embargo, todas sus cualidades de actor fallan cuando llega tarde de noche a su casa y enfrenta a su esposa, lo mismo que sus prodigiosas cuerdas vocales resultan simples hilos de coser apenas su suegra empieza a discutir con él. Éstas son las únicas tragedias que empañan la gloriosa vida de este típico ejemplo de "self-made-men".



DIVITOSTE

# CARNICERIAS "LA NEGRA"



En todos los  
barrios de la  
Capital.  
Suburbios.  
Mar del Plata.  
Bahía Blanca.

*Garantía absoluta de:*  
**calidad, higiene y economía**

Haga sus compras en la Sucursal  
que corresponde a su domicilio

**"CREDITOS"** (su sola firma) Adm. Pavón 269 - Avellaneda

# ¡ADELANTE CON EL MUNDO!

Por ARISTIDES



Swetislaw Romanovitsch se llama un ciclista yugoeslavo que apostó 1.500 marcos a que recorriera, en 17 meses, 18.000 kilómetros en bicicleta sin decir una palabra. Desde principios de año hasta la fecha ha cubierto 11.000 kilómetros, y es probable que gane la original porfía.

No vemos nada de extraordinario en eso. La apuesta tendría gracia si la cumpliera una mujer.



En Amiens — Francia — una persona, cuyo nombre permanece en el misterio, devolvió diez cuadros pintados por Boucher y Cou-

sin, que fueron robados de la Abadía de Valloires en el año 1904.

Posiblemente el ladrón se cansó de usarlos y querrá reemplazarlos por otros...

Un principio de incendio, originado por un rayo que cayó sobre el teatro de la Scala de Milán, fué rápidamente dominado por los bomberos.

Es lógico. Con la Scala se les simplificó el trabajo...



En El Cairo llamó la atención que, una semana antes del anuncio oficial del noviazgo del joven rey Farouk I de Egipto, a éste no se le viera por ninguno de los lugares

que acostumbraba a frecuentar. Como es tan joven, seguramente habrá estado aprendiendo a declararse.



Extraoficialmente se sabe que antes de largarse en las playas de Siracusa la carrera de natación entre los ministros italianos, uno de ellos, por saber nadar muy poco, pidió a Mussolini que lo eximiera de participar, sin tener éxito en su pedido.

¿Habrá sido el ministro de Marina?...



Por negligencia de los cuidadores, según dice el cable, acaban de morir, atacadas de resfrío, dos jirafas del Jardín Zoológico de Bélgica. Conviene investigar eso. A lo mejor, no alcanzó el género para abrigarles los pescuezos...

En Scattle, costa norteamericana del Pacífico, a raíz de haberse golpeado contra una roca mientras efectuaba un salto mortal, resultó gravemente herido el nadador estadounidense John Melsey. Por lo visto, quiso hacerlo en forma.





# ¡ABAJO LA ESCLAVITUD!

Señora: ¡rompa de una vez por todas el yugo matrimonial! ¡No sea una esclava de su marido! A la voz de: ¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad! independicese de la fiera de su esposo, que le han puesto en su camino para amargarle la existencia. He aquí unas valiosísimas recetas de enviarlo a la oficina bien envuelto en papel celofán. 2º Para que no le humedezca la toalla de baño, lo más práctico es tenderlo a él a secarse al sol. 3º Si no quiere hacer las camas a la mañana siguiente, procure el lecho de la intacto. 4º De vez en cuando fabríquese aquella torta y expeditivo es obligar a su marido a atarse de esta manera quedará casera a causa de la librada su abuelita, y 5º Pero lo más práctico y expeditivo es obligar a su marido a amasar en los delantal y atender él a los quehaceres, para lo cual recurrirá en cualquier método contundente. Sin descartar el palo de amasar en los tiempos de la Santa Inquisición o leyendo el "Jardín de los Suplicios".

Ensaye este método, señora, y me quedará agradecida.

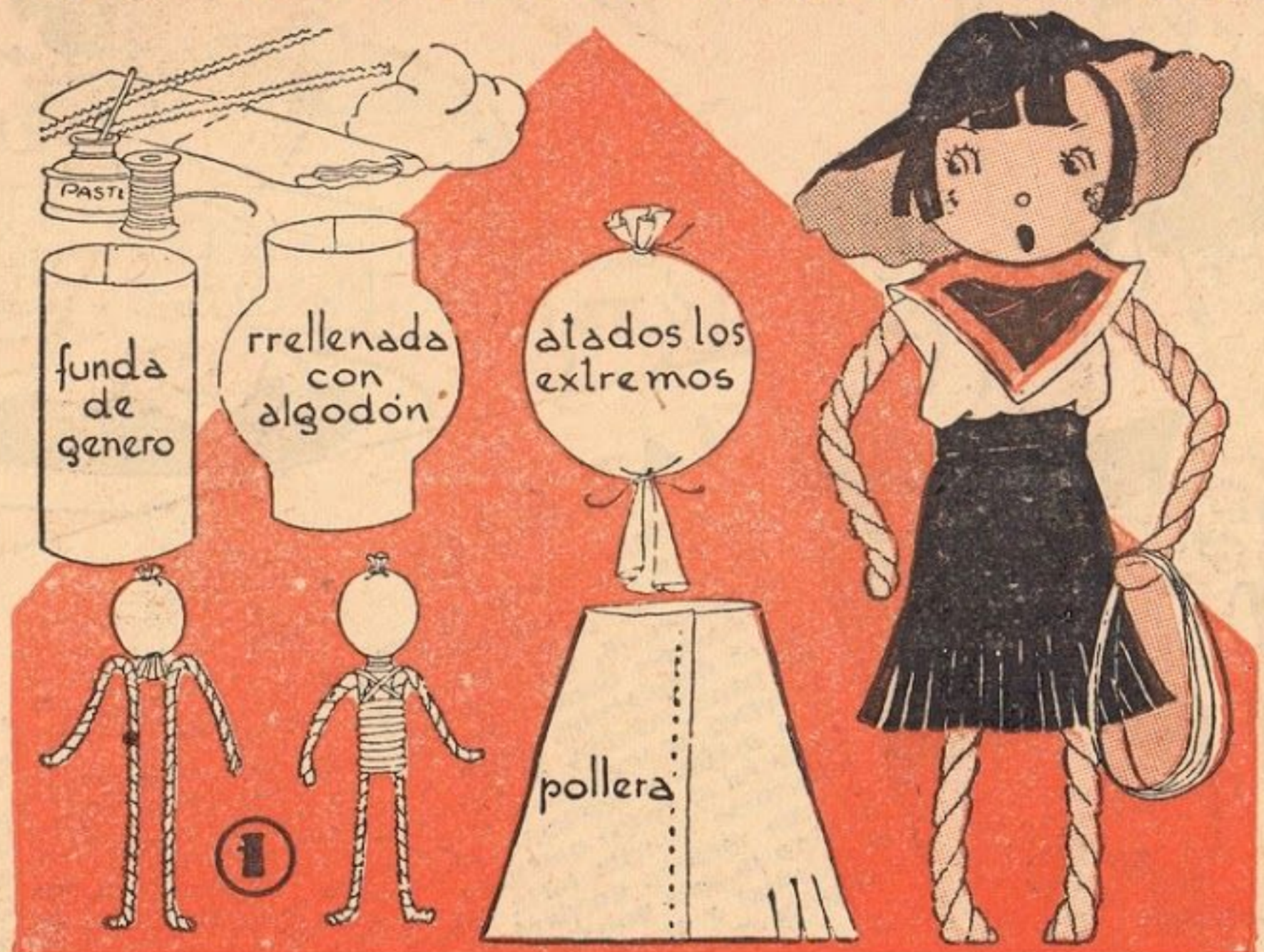
Pero, perdón, está por venir mi esposo y todavía no le planché la camisa...

Divito 37

# PARA los NIÑITOS de AIDA LINDO

## LA MUÑEQUITA DE ALAMBRE

Para armar esta muñequita, se necesita: alambre, pasta de pegar, lana, algodón y retazos de género. Hágase el armazón de alambre, según puede apreciarse en la figura 1, revistiéndolo con lana. Para la cabeza se hará una pequeña funda con género blanco y se rellenará de algodón, atándose por los extremos con un piolín, según se muestra en el grabado. Se procederá en seguida a fijar la cabeza al armazón, para lo cual puede emplearse un piolín o la misma lana. Con género se procederá a hacerle la pollera y la blusita a gusto de cada mamá. El sombrero puede ser de papel o género. La cara de la muñeca se pintará de acuerdo al modelo.



## PARA COLOREAR



## PARA DECORAR LA CASITA DE LA MUÑECA

Péguense estas figuritas en cartulina. Dos rodajas de corcho servirán de bases, para lo cual se les hará una ranura en el centro, de manera que puedan colocarse, engomadas, las aletas negras en la forma que muestra el grabado. Tendrán así dos lindos adornitos para la casita de la muñeca.



# LA TIENDA DE DON PAJARO TEJEDOR

**TALÁN, talán, talán!**... La gran campana de **Por ADA LIND** la tienda de don Pájaro Tejedor tañía alegremente, repercutiendo su sonido por todo el bosque.

—¡Hoy, asombrosas liquidaciones!... ¡A aprovechar la ocasión!... —pregonaba el dueño de la tienda, abriendo de par en par las puertas de su negocio.

No bien cundió la noticia, millares de animales acudieron de todas partes. Descolgarónse las monas coquetas de los árboles para ir a comprarse nuevas pieles; salió el lobo de entre las malezas para conseguir una caperuza roja, con la que engañaría a la abuelita ingenua; centenares de corderitos corrieron a prisa para proveerse de

blanca y rizada lana con que cubrir sus cuerpecitos esquilados; tampoco se quedaron atrás los sapos y las ranas...

—¡Cric-crac! ¡Cric-crac!... —¡Compraremos lindos impermeables para protegernos de la humedad de los pantanos y de los arroyos! —exclamaban contentos.

Allá iba doña gallina con sus polluelos, para regalar a éstos abrigados mamelucos de suave frisa, y por último doña Jirafa, que corría más veloz que todos, temiendo no conseguir los cuellos para su largo pescuezo. —¡Es la única tienda que los hace a mi medida! —decía.

Como veis, los negocios de don Pájaro Tejedor marchaban viento en popa. Pero él no estaba muy conforme. Día y noche trabajaba sin cesar para tejer interminables metros de tela. Al terminar el día, el ambicioso pájaro recontaba todo el oro que había ganado.

Don Zorro, que conocía muy bien su codicia, tramó un plan. Fué hasta la tienda, y, ofreciéndole una bolsa llena de oro, le propuso:

—¡Serás rico si me haces un pequeño favor!... —¡Tú dirás! —exclamó el pájaro, mirando ansiosamente la bolsa.

—No tienes más que proporcionarme un buen cuero de oveja, con el que me disfrazaré para poder entrar en el gallinero vecino... ¡Hay unas gallinas tan gorditas y sabrosas!... Vamos, ¡di que sí!... ¡Mira cuánto oro te ofrezco en cambio!... —agregó el zorro, metiéndole por las narices la tentadora bolsa.

Aceptó don Pájaro Tejedor, y rato después salía el zorro conver-

tido en una inocente ovejita. ¿Quién iba a reconocer al raposo debajo de ese disfraz tan perfecto?...

Mas mientras iba camino hacia el gallinero, relamiéndose de antemano, un águila hambrienta lo avistó.

—¡Oh, qué hermosa ovejita! ¡Es mi manjar predilecto!...

Y, sin más, voló hasta donde estaba el zorro. Con sus garras potentes lo alzó, y lo llevó hasta su nido, donde comenzó su festín. Al otro día don Pájaro Tejedor encontró todos los animales del bosque en su puerta.

—¡Oh!... ¿Tan temprano y tantos clientes ya?

Pero, ¡oh, desilusión!... Mil patas despidieron al infeliz pájaro, yendo a caer en unos cactos no muy blandos.

—¡Hemos encontrado la piel de oveja que vendiste al zorro, haciéndote cómplice de su plan! — le gritaron a coro.

Y colocaron en la puerta de la tienda este cartel:

Y colorín y colorado, la liquidación se ha terminado



# "EL CHANCHITO INGENIOSO"



—¡Ya soy vieja! ¡Si tuviera un cochecito para pasear!... —dijo la abuelita al chanchito.



—¡Pobre abuelita! ¡El cochecito puedo fabricarlo... pero... no tengo dinero para comprar un caballito!...



Muy triste iba caminando el chanchito, cuando encontró un huevo de avestruz abandonado.



Verlo y ocurrirle una idea fué todo uno. —¡Yo lo encontré y yo me lo llevo!... —exclamó.

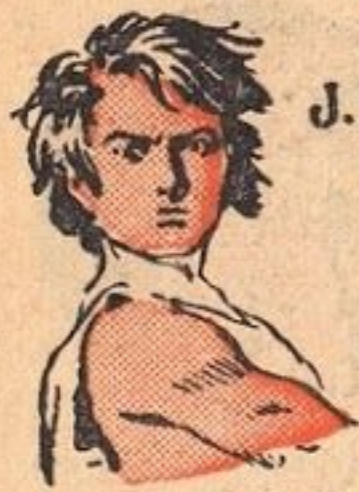
Y pintó el huevo de rojo con lunares azules. —¡Así no lo reconocerá doña Avestruz.



A los pocos días se rompía el cascarón, saliendo de él un avestruquito.

Cuando creció pudo tirar del cochecito de la abuelita. —¡Muy bien por el chanchito!...



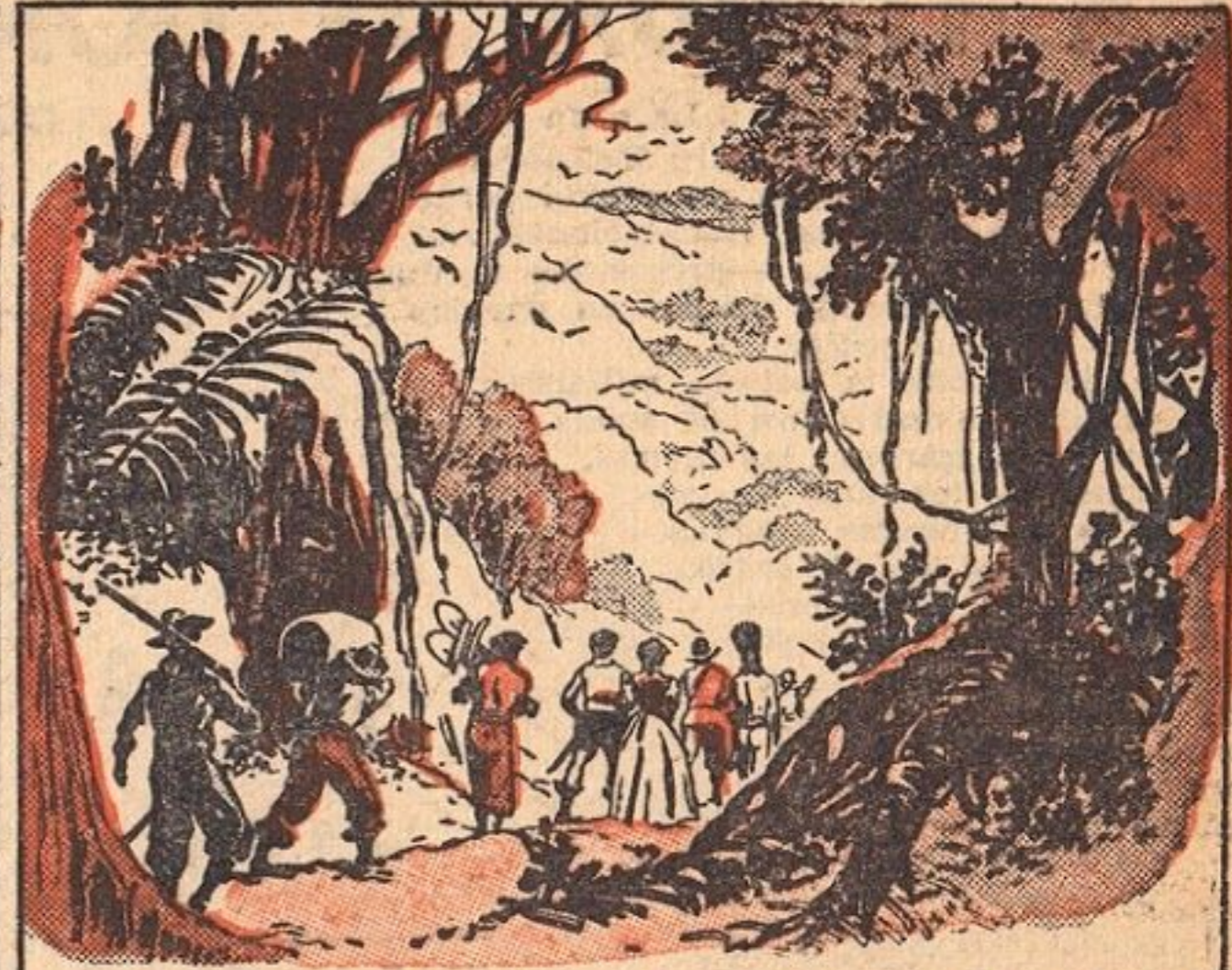


por  
J.L.SALINAS

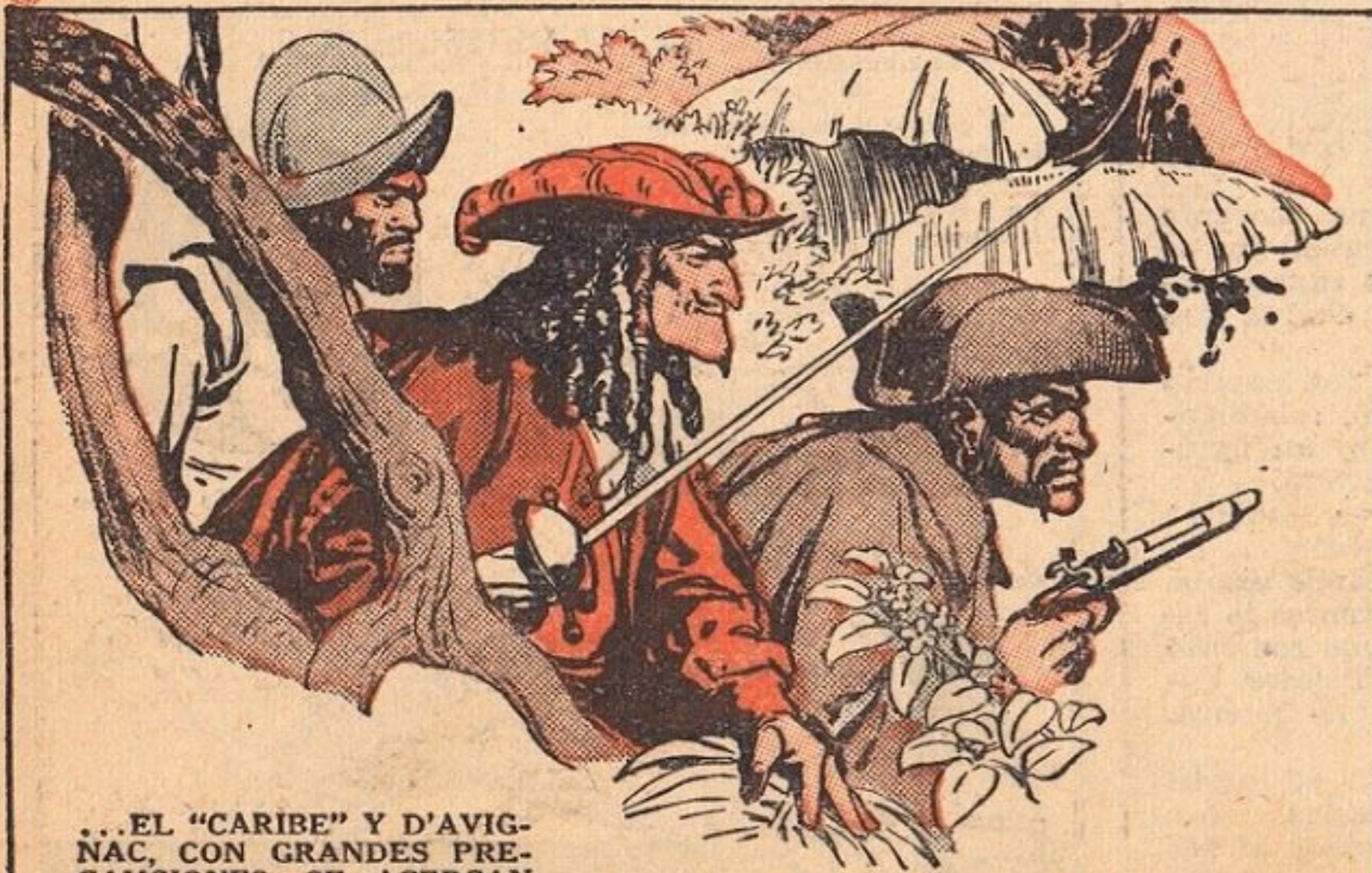
# Hernán el corsario



HERNAN ORGANIZA LA EXPE-  
DICIÓN PARA EMPRENDER LA  
BÚSQUEDA DEL TESORO...



...MARCHANDO LUEGO HACIA EL CURSO DE AGUA DI-  
BUJADO EN EL PLANO, Y, EN TANTO QUE...



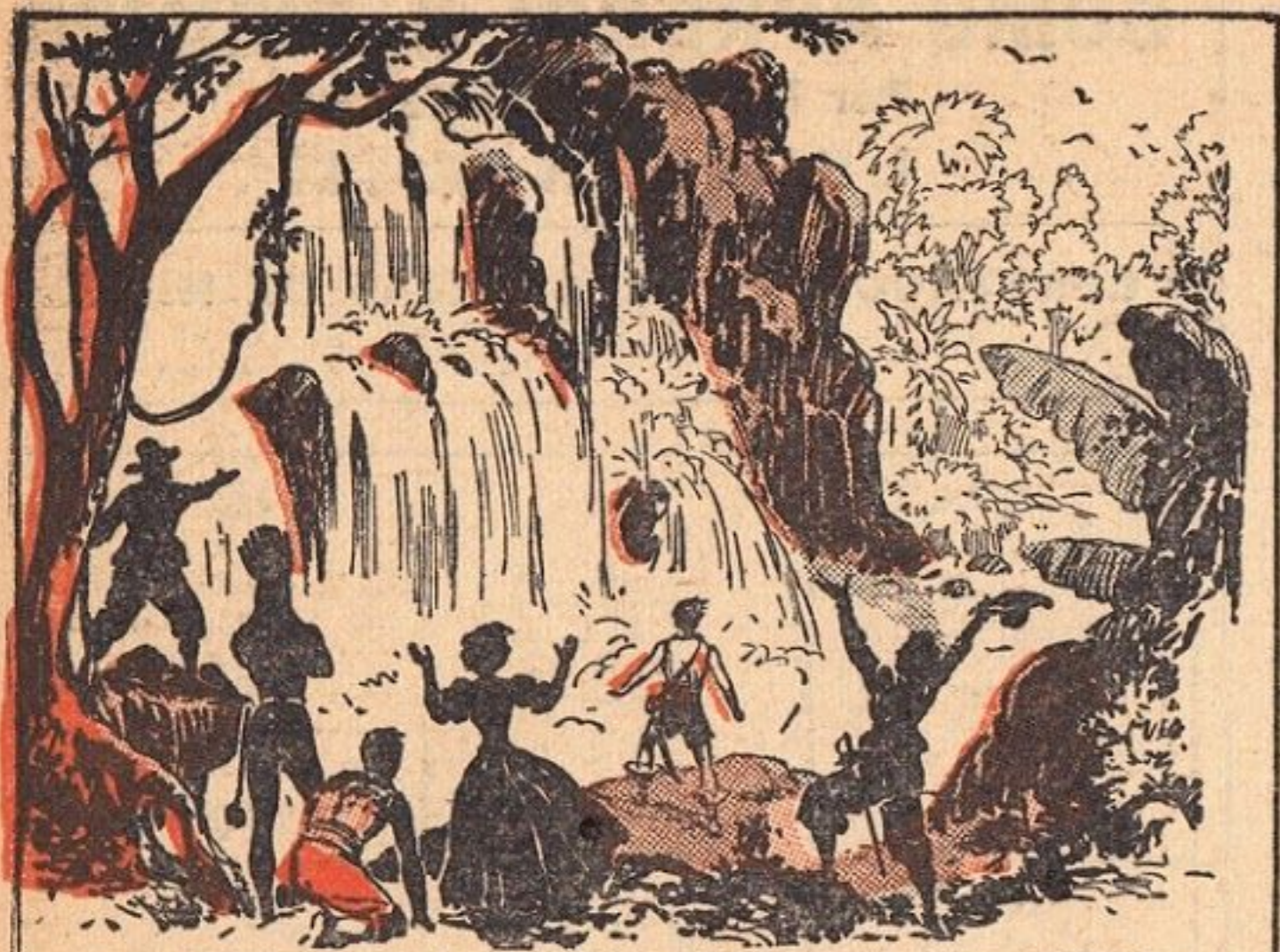
...EL "CARIBE" Y D'AVIG-  
NAC, CON GRANDES PRE-  
CAUCIONES, SE ACERCAN  
A ELLOS...



...EL MISTERIOSO PE-  
RRO LLEGA HASTA UN  
ARBOL HUECO, DES-  
APARECIENDO POR LA  
ABERTURA DEL MISMO.



UNA MANO ENGUANTADA ACA-  
RICIA AL INTELIGENTE ANIMAL.



HERNAN Y LOS SUYOS DESCUBREN CON JÚBILO EL RÍO QUE INDICA EL MAPA, Y...



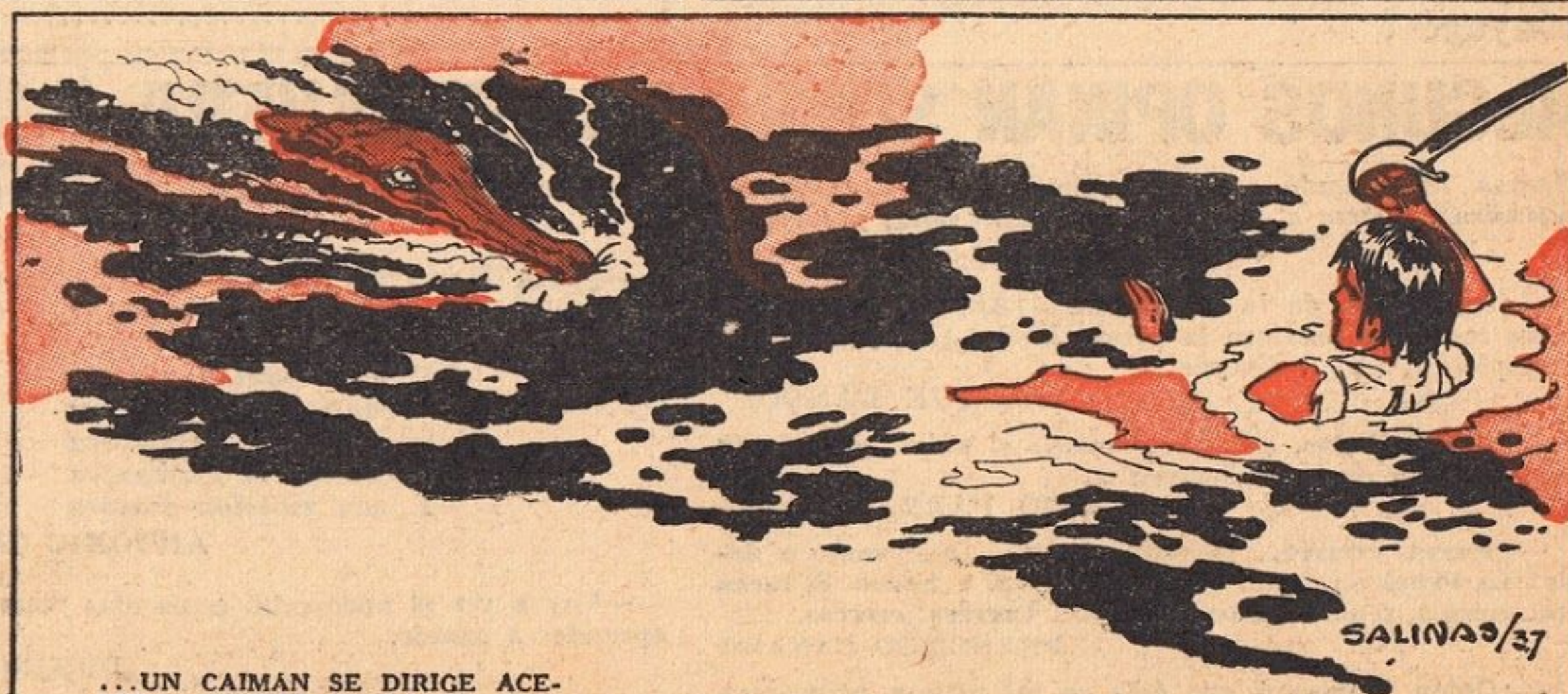
...BUSCANDO EL JOVEN CAPITAN UN VADO PARA CRUZARLO...



...UNA RAMA CEDE ANTE SU PESO, CAYENDO EN LAS AGUAS DEL RÍO.



CUANDO SE DISPONE A NADAR HACIA LA ORILLA. SE DETIENE ALARMADO, PUES...



...UN CAIMAN SE DIRIGE ACELERADAMENTE HACIA ÉL, CON SINISTRAS INTENCIONES...

SALINAS/37

# ¿QUE HARIA Ud. SI...



...siendo bígamo, es sorprendido por sus dos cónyuges?

# ALGUNOS OPINAN SOBRE LA PRIMAVERA

Por el REPORTERO REUMATICO

Hemos interrogado a algunas anatomías del momento histórico respecto a la Primavera. Helas aquí, y juramos que no es cierto.

—¿Qué opino de la Primavera? ¡Ah, loco, loco, tres veces loco! Yo prefiero la prima Lucía. ¡Ja, ja, ja!, ¡si seré pícaro! ¡Y... Corydalis!

ENRIQUE RANDO.

—Mirá hermano, aunque chimento el vulgo, yo todavía puedo hablar de la Primavera...

FLORENCIO PARRAVICINI.

—Crrrrra, crrrrra... ¡Ejem!... Y yo... ¿qué vamo a decir? La Primavera, la... Crrrrra, crrrrra. Y bueno. Si fuera con música, tendría éxito. Pero yo... Crrrrra, crrrrra.

FRANCISCO CANARO

—¿Quién murmuró que ésta es mi última primavera de gobierno? ¡Ya veremos... dijo un ciego!

AGUSTÍN P. JUSTO.

¡Con un poco de ingenio usted puede ganar este concurso!

A las SOLUCIONES MAS HUMORISTICAS:

# \$ 35

EN PREMIOS

\$ 20 al primero

" 10 " segundo

" 5 " tercero

Para intervenir en este concurso no es necesario ser dibujante. Basta con que envíe su solución narrada con claridad y escrita con letra bien legible a: Concurso "¿Qué haría usted si...?", Revista PATORUZÚ, Avenida de Mayo 1410, Buenos Aires.

Se aceptarán las soluciones recibidas hasta el 28 de septiembre, debiendo venir cada una acompañada del cupón insertado aquí.

CUPON

Nº 11

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... F. C. ....

—¿Qué dijo Justo?

ROBERTO M. ORTIZ.

—¿Otra Primavera? Y bueno, seguiremos tirando...

MAURO GALUZZO.

Y con emoción sincera  
le canto a la Primavera  
le canto a la Primavera  
le canto a la Primavera  
Y con emoción sincera

ANTONIO CAGGIANO.

—Voy a ver si aprovecho estos días "templados" para aprender a cantar,

DOMINGO CONTE

—¿Turulú?

UPA.

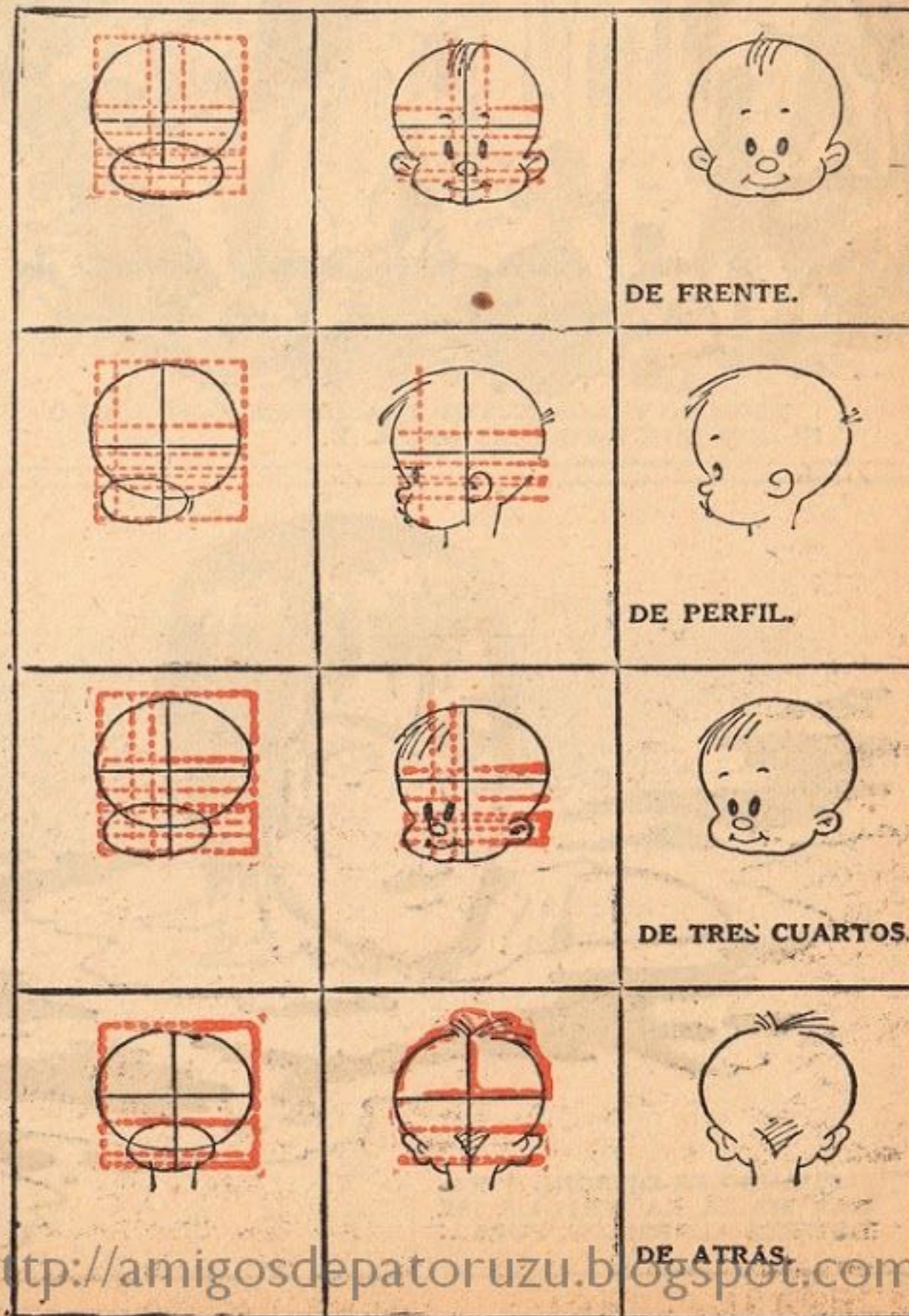
# COMO APRENDI A DIBUJAR

Por DANTE QUINTERNO

LECCIÓN N.º 16

## CONSTRUCCION DE CABEZAS DE NIÑOS

(EN CARICATURA)





### Isidoro se aprovecha, de encontrar la cama hecha.



### ¡Es cosa para asombrarse, que puepla así adelgazarse!



Y a la mañana siguiente

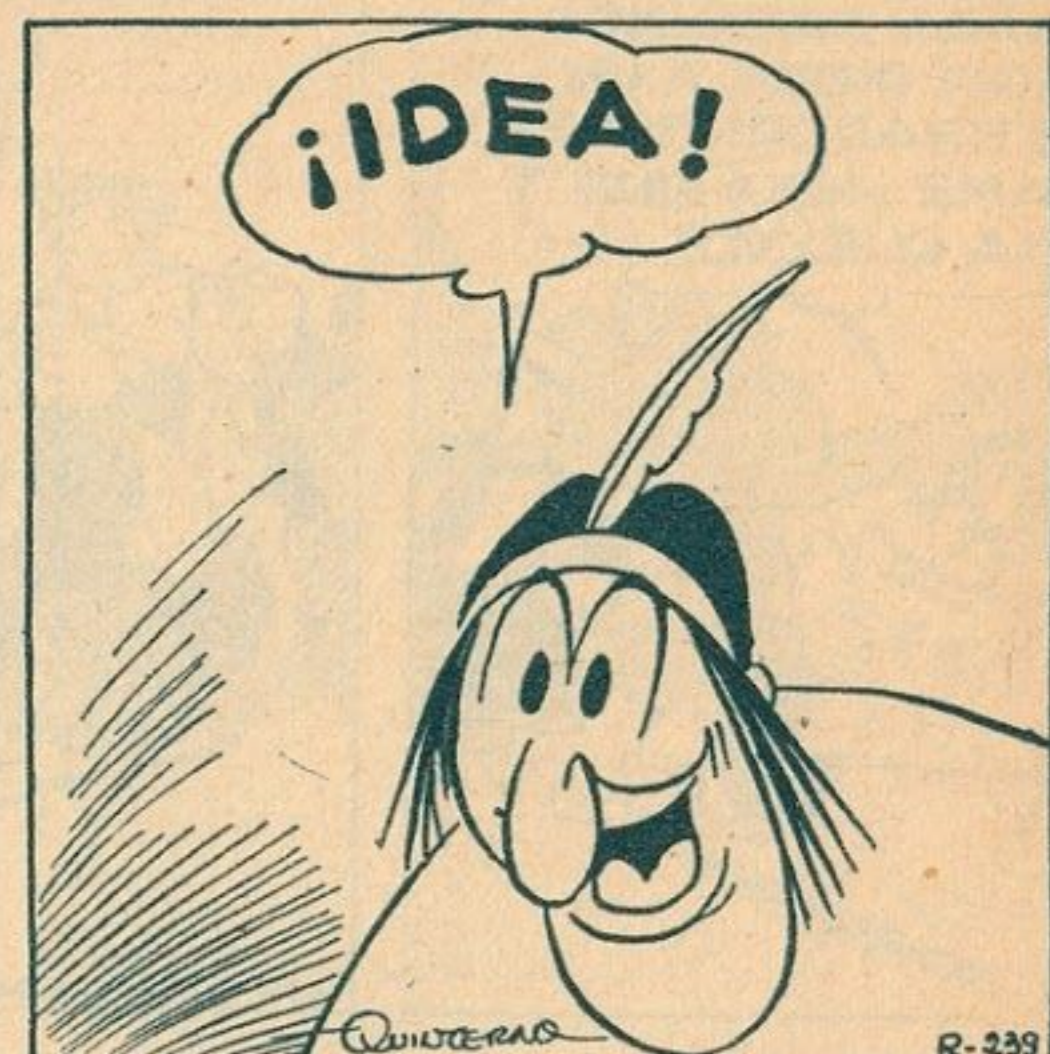
### Nadie haría tan ligero, esto de pasar primero.



### Convéncelos con exceso, que no se trataba de eso.



### Para poder trabajar, itenerlos que abandonar!



### ¡Toda la familia a bordo! ¿Se armará algún lío gordo?



AMERICO LOBO presenta: **REPORTAJES DELIRANTES**

## FRANCISCO VILLAR, UN FANTASMA DE PRIMERA PRESION

—¡Ah! ¿Usted no cree en fantasmas? ¡Entonces no sabe lo que es bueno! Francisco Villar, con un rápido movimiento de manos y singular manipuleo de dedos, limpió con la servilleta la mesa y girando la mandíbula hacia el mostrador, gritó: —¡Dos huevos fritos bien ti-  
ré!

En seguida se sentó. —Vea —dijo—, soy el fantasma más original que existe. No soy como esos fantasmas que se van dando corte por ahí con sábanas y cadenas. Yo me visto de pies a cabeza y cuando quiero hago así ¿ve? ¡Cuig! y desaparezco. Y sino sáqueme una foto y verá que yo no salgo en la placa, porque nosotros, los que tenemos carne y hueso de fantasma, somos invisibles.

—Pero, usted, ¿tiene experiencia en su profesión?

—¡Quíá! ¡Si la tengo! Yo me he recorrido, aquí donde usted me ve o mejor dicho, donde no me ve, todos los castillos desalquilados de la antigüedad y de la época moderna. Para eso he utilizado este palo de escoba aerodinámico que me permite darle un tironcito de orejas al mayordomo del palacio de los duques de Archipreste y hacerle cosquillas en las plantas de los pies a la baronesa de Chantilly en Fontainebleau. Pero en mi profesión

Francisco Villar en pose, junto a los toneles del restaurante donde trabaja.

de fantasma, también he pasado las mías. Sin ir más lejos, el 5 de setiembre. Yo que he convivido con las sombras y he sido amante de las tinieblas, ni susto que me llevé en los cuartos oscuros de la provincia de Buenos Aires. Sin embargo, todo tiene su compensación. Gracias a esto pude enterarme de ciertos secretos de las urnas, aunque debo confesar que lo que pasó con ellas no era secreto para nadie.

—¿Y no ha tenido algún lío con el Departamento Nacional del Trabajo? Porque me imagino que con su trabajo de mozo y de fantasma sobrepasará las 8 horas reglamentarias.

—¡Juá, juá! ¡Claro que sí! ¡Pero no me pueden agarrar! Y conste que no hago sábado inglés...

—Una noche de éstas usted se va a llevar un disgusto. ¡Los inspectores del Departamento son unas fieras!...

—¡Bah! ¡No me diga! No tengo miedo. Hago ¡Cuig! y no se me ve el polvo. Imagínese que una noche tuve que

buscarme. ¡Qué susto! No me encontraba. Me busqué por los bolsillos, adentro de los zapatos, en el tafilete del sombrero ¡y nada! Esa fué la única vez que lamenté haberme dedicado a fantasma. Cuando me encontré estaba dormido al pie del monumento a Sáenz Peña todo bañado de alquitrán...

Aunque afirma escapar a la placa, aquí vemos al "fantasma" haciendo castillos de naipes. Después desapareció... para servir a un cliente una boteca.



## ¡EL NENE!...



—¡Gracias, viejo, por servirme de paraportes!



# LA FAMILIA DE PANCHO ARGÜELLO

(UN ARGENTINO 100 X 100)

muestran, ¡que descan-  
sen!

Pero don Pancho es un hombre íntegro. A veces se convence en parte. Agacha la cabeza y se muerde los bigotes. Pero en cuanto va a lo de don Cristóbal, el almacenero de la esquina, vuelve otra vez con la cabeza erguida, la mirada brillante, y parándose delante de mi palo hace la venia al mismo tiempo que grita:

—¡Viva don Hipólito!

A veces, me consta, la familia pasa por apuros económicos. La semana pasada doña Josefa eludió en toda forma el salir con la jarra para recibir la leche. Y en cuanto al almacenero, ha impuesto, según parece, nuevas normas a su negocio, pues el dependiente que traía los encargos, dijo:

—Mi patrón, sabe, señora, me ha ordenado que no deje las mercaderías si no me abonan en el acto.

¡Y es claro que no las dejó!

Pero don Pancho tiene recursos ilimitados. Hoy se apareció con un pavo y un kilo de fruta seca.

Lorenzo, que es el marido de Ofelia, la mayor de la familia,

parecía haber hecho una promesa, pues durante la cena no dijo esta boca es mía, a pesar de que la empleó devorándose unas presas del pavo a mandíbula batiente. ¡Cualquier día iba a hablar del 6 de Septiembre!

Seguro que don Pancho había cobrado las comisiones. Esas comisiones que son el salvavidas al que se prende toda la familia. Y es cuando don Pancho se siente más íntegro que nunca. ¡Hay que oírlo!

La democracia no puede ser pisoteada por los mezquinos intereses de nuestros antagonistas. La vida cívica de un país es el pan dorado en las mesas de nuestros hogares, la santa paz de la familia; el apostolado que ha de ser la luz del sol para todos los que, como yo, nos late un corazón de argentino, ¡pero de un argentino 100 x 100!

Por el Loro de la Casa

Ilustró DAU

Lorenzo muerde una miga de pan, haciéndose totalmente lo que se dice el burro.

Su mujer amamanta al bebé de cuatro meses para que no lllore; la niña Mecha se limpia las uñas con un palillo de dientes; Luisito bosteza medio indigestado, y doña Josefa lo escucha llena de dignidad. Al cabo de una hora sigue don Pancho dando tumbos con la democracia.

—¿Quién puede hollar los sagrados derechos de un pueblo? ¡Nadie! ¡Ni el más encumbrado, ni el más poderoso!

Se calla, y como para poner un broche de oro a su peroración vacía el décimoquinto vaso de barbera (industria argentina). Se incorpora luego, y tras recorrer varias veces el perímetro del comedor se detiene frente a mi palo.

—¿Verdad, Pedrito? ¿Tengo razón, Pedrito? Y si no ¡Viva don Hipólito y al que no le gusta que se vaya!

Repito la frase solidarizándome, sin importarme un pepino de la mirada fulmínea de Lorenzo, que distraídamente sigue rompiendo nueces y avellanas.

Don Pancho, enrojecido, vibra, ebrio... de nacionalismo...

POR mil y un perejil que he tenido que pasarme todo el santo día:

—¡Buenas tardes, patrona! ¡La papa para Pedrito! ¡La papa para Pedrito!

Y no habría conseguido ni una mísera sopa de pan con leche si la oportuna llegada de don Pancho no me hubiese librado del ostracismo. Ya sé yo de qué tal humor o tal vino está don Pancho en cuanto pisa el umbral. Por eso cuando oí gritar:

—¡Viva don Hipólito y al que no le gusta que se vaya! —pensé para mis adentros: “¡Barbera! ¡Barbera!”

Y efectivamente: él me convidó en seguida con unas sopas riquísimas de pan mojado en barbera legítimo (industria argentina).

Hay que decir la verdad y para esto no tengo corto el pico: ¡don Pancho es una fiera!

Es claro que antes las cosas iban mejor para mi patroncito y para mí. Según Doña Josefa, él no tenía más que firmar y cobrar su sueldo. ¡Y si sabrá firmar Don Pancho, que se pasa la vida haciendo esos! Por mes debía hacer tres o cuatro firmas, que por lo que supe yo en ese tiempo equivalían a otros tantos obreros supernumerarios.

Pero, desde hace unos años a esta parte, han cambiado las cosas.

Y como dice doña Josefa:

—¡Dejate de Don Hipólito, ni Don Hipólito! Aceptá lo que te ofrecen, que lo más prudente es prenderse al queso. Y los

## ¡VUELA SOLO!

HACE DECOLLAJES Y ATERRIZAJES  
COMO UN VERDADERO AVIÓN  
Y VUELA DE 30 A 40 METROS

Es irrompible y mide 30 centímetros de ancho. Un sobre conteniendo todas las piezas necesarias e instrucciones completas para armar el avión y hacerlo volar, \$ **1.-**

El mismo avión, armado y listo para volar..... \$ **2.-**

El avión Bóldo..... " **3.-**

Otros aviones de grandes vuelos, a \$ 5.—, 7.—, 9.—, 10.—, 12.— y 15.—

**NOCIONES ELEMENTALES  
SOBRE AVIACIÓN**

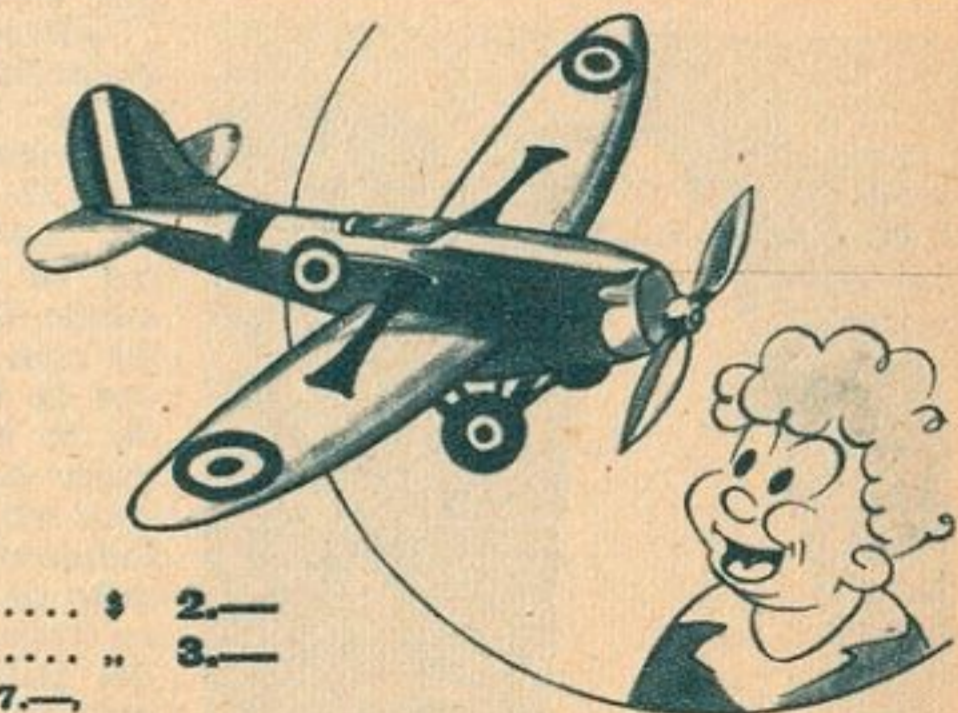
Interesante tratado con sencillas indicaciones de las partes de que se compone un avión y su manejo. Tiene también 20 grabados demostrativos y un pequeño vocabulario, \$ 1.— el ejemplar.

Para envíos al interior:

Agregar al importe 20 centavos para franqueo, para los desarmados, y \$ 0.50 para los demás.

Manda el importe en giro postal o estampillas a nombre de:

**CASA LA CANCHA**  
DIRECTORIO 3094 BUENOS AIRES

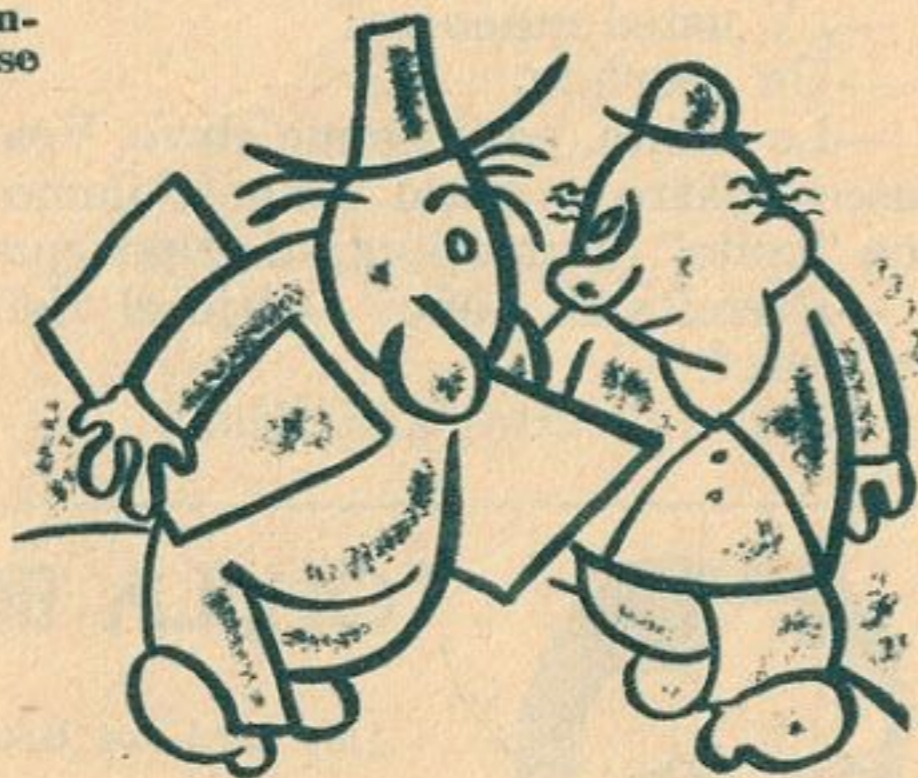




**¿NO ES  
CIERTO?**

**VIAJES EN PUERTA**

—¿Cómo quieres que sepa ahora dónde iré estas vacaciones!... Ni que fuese el doctor Alvear, m'hijo.

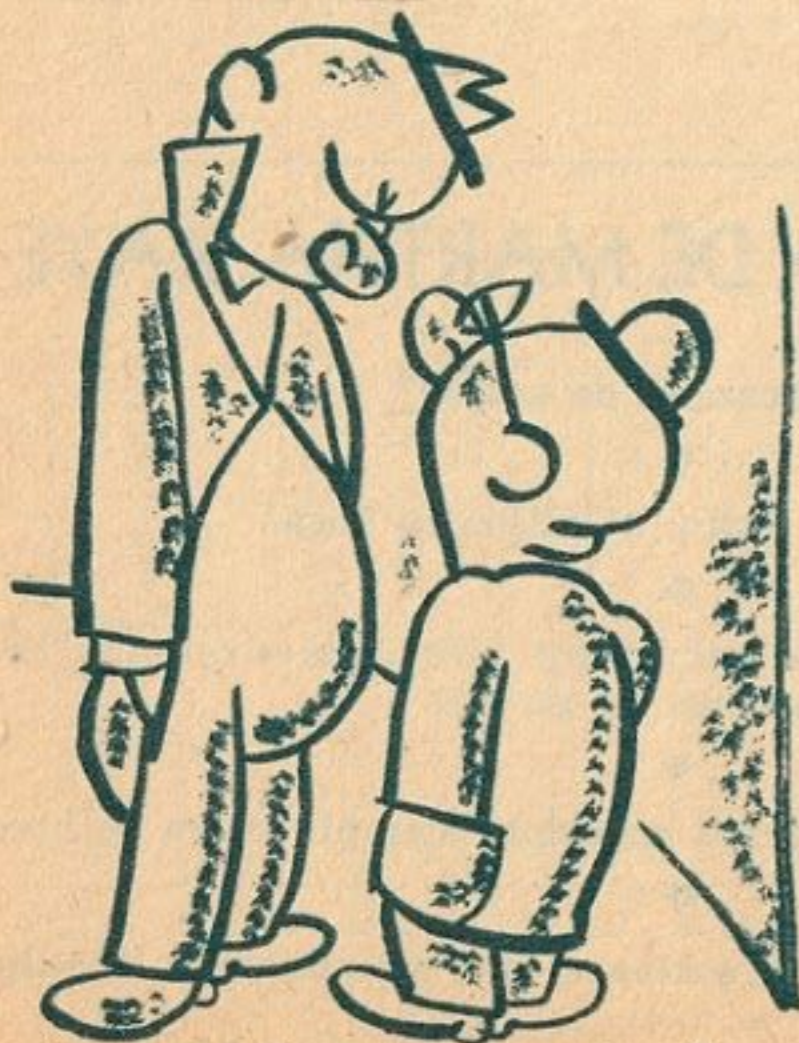


**SALÓN NACIONAL**

—No hermano... No es el rechazo de mis obras lo que me apena... ¡Lo que me revienta es que se las acepten a los demás!...

**"BUENOS AIRES-BRASIL"**

—Hay que convencerse no más... Los únicos que sospechan en Europa dónde queda este país son los directorios de ferrocarriles... ¡Y creen que pertenecemos al África!...



**\$ pesos**  
**a PUNTA de LAPIZ**  
*Estudie Ud.*  
**DIBUJO**

En cada especialidad un Profesor "especializado" le guiará incansablemente y usted se asombrará de los rápidos adelantos que logrará en pocos meses.

- **DETALLE** y duración de los **CURSOS** que impartimos en **CLASES PRACTICAS** o por **Correspondencia**
  - **TECNICA DEL DIBUJO COMERCIAL Y PUBLICITARIO** (1 año)
  - PUBLICIDAD GENERAL GRAFICA Y RADIOTELEFON.** (6 meses)
  - DIBUJO COMERCIAL Y PUBLICIDAD GENERAL GRAFICA Y RADIOTELEFONICA.** Curso completo combinado. (18 meses)
  - DIBUJO PUBLICITARIO.** Especialización. (6 meses)
  - "AFFICHES" DE COLOR:** Creaciones de "PUM EN EL OJO". (Derechos adquiridos). Especialización. (7 meses)
  - FIGURINES.** Especialización. (6 meses).
  - LETRAS COMERCIALES.** Especialización. (6 meses).
  - DIBUJO ARTISTICO.** Incluyendo colores. (1 año).
  - PREPARACION PARA INGRESAR EN LA ACADEMIA NACIONAL DE BELLAS ARTES.** (3 meses).
  - CURSO DE DIBUJO PARA ALUMNOS APLAZADOS Y LIBRES** de Colegios Nacionales y Escuelas Normales.
- **CUOTA MENSUAL, \$ 10.-,** con derecho a su Diploma.

LE OBSEQUIAMOS con todo el material de estudio, incluso Tablero, Escuadra, Regla T, Lápices, etc. lo que evitará gastos innecesarios.

● Solicite nuestro Folleto y lo recibirá de inmediato. ●

**EXPERTA ACADEMIA**  
Av. de Mayo 963 Bs. Aires  
Agradeceré me remitan GRATIS v/nuevo Folleto  
Nombre .....  
Dirección .....  
Localidad ..... F.C. .... P.T. |

**EXPERTA ACADEMIA**  
ENSEÑANZA del DIBUJO y ARTE PUBLICITARIO  
Av. de MAYO 963 Buenos Aires

# RENGUERAS DEL CINE NACIONAL

## "LA VUELTA DE ROCHA"

**B**UENO, con esta peliculita recién estrenada no cabe el título.

Tiene algo más que rengueras. Ni con un carrito de ruedas camina...

Muestra cositas edificantes como ésta:

—Hay que ganarse el pan con el sudor de la frente, hijita —le dice el dueño de un cafetín a la muchacha provinciana que cayó ahí—. Después de cantar, tenés que "hacer la mesa".

El más decente de los personajes es un piloto mercante, que apenas llega de viaje le da un beso a la madre y a la hermana, y se va a los cafetines, mientras ellas dicen, tiernamente:

—Pobrecito... Tiene que divertirse... Se va a los cafetines de la Boca.



Más tarde, a un famoso malevo y a su barra de asaltantes, los para, y les saca el producto de un robo otro personaje, apuntándoles con algo que lleva oculto en el bolsillo y luego se ve que era una simple banana.

A esta altura, alguien del público dijo:

—El argumentista sí que es una buena banana...

Debe saberse que el argumentista tuvo también a su cargo la dirección y el encuadre de la película. Un caso de "triplicamiento" de la personalidad, como se ve. Haciendo de director, muestra condiciones; el film está bien hecho. Pero ya que es autor del encuadre, ¿por qué no le hace un encuadre con barrotes de hierro al argumentista, y no lo deja salir más?



## "LA FUGA"

"La fuga" fué considerada como la mejor producción nacional salida hasta la fecha. Lo merece. Tiene cuatro pistoleros, nada más. Con uno que se convierte en hombre bueno al final, quedan tres. ¡Un poquito más, señores, y los sacamos del todo!

En la oficina de un productor de películas nacionales se presentó un conocido escritor diciendo a un personaje que lo atendió:

—Le traigo un buen argumento para hacer una película.

—¿Y usted quién es?

—Un escritor.

—Lo siento, pero no me sirve. Vea, yo, para hacer una película nacional, busco cuatro o cinco tangos, llamo a un arquitecto para que me haga una "boite" y una punta de tipos que hablen bien arrabalero. ¡Y listo!

—Permítame, señor —dijo el visitante— ¿usted qué cargo ocupa en la empresa?

—Soy el director artístico.



## ¡OH, LA BOCA DE MARTHA RAYE!

¿No será Joe Brown disfrazado de mujer?

De chica no se le podía decir: ¡Cállese la boca!

Si todos fueran como ella, habría que reformar el refrán: "En boca cerrada no entran legiones de moscas".

No puede ser prudente en los negocios. Siempre se va de boca.

¡Qué nos quedará para nosotros el día en que todo le salga a pedir de boca!

# UN DIA EN LAS

# CARRERAS

DEL MAS RECIENTE FILM  
DE LOS HERMANOS MARX



**HARPO.**  
— ¿Usted  
entiende de  
caballos?...  
**GROUCHO.** — ¡Cómo  
no!  
**HARPO.**—Vamos a ver...  
¿qué le pone usted pri-  
mero?  
**GROUCHO.**—Y...  
si me gusta,  
¡uno y  
uno!...



— Doc-  
tor Harpo,  
¿qué experiencia  
médica ha tenido usted?  
—Bueno: a los 15 años des-  
pachaba recetas en una farmacia.  
—¿No se requieren 25 años de edad  
para despachar recetas?  
—Sí, para las recetas  
de adultos... Yo  
preparaba las  
de niños.

**CHI-  
CO.**— ¿Sa-  
nará, doctor?  
**GROUCHO.** — ¡Se-  
guro, muchachos! ¡La  
misma receta se la  
dí al caballo y  
está lo más  
bien!...



—¿Có-  
mo es que  
siempre ganas a  
las cartas y en cambio,  
pierdes a las carreras?...  
—Pero... ¿crees que pue-  
do hacer manipuleos  
con los ca-  
ballos?



# El club de los ASESINOS

por VILLANUEVA

Ilustró  
MIRAGLIA

SIN darme tiempo a reaccionar, mi amigo, el inspector de justicia, me sacó de casa, introduciéndome en su voiturette. Desde luego que pregunté, asombrado, sobre la razón de tanto apuro.

—Lea —dijo, alcanzándome un volante— y déjese de preguntas...

Si mi asombro era grande, aumentó mucho más cuando leí el papel de marras. Bajo el título en fantasía de "Club de los Asesinos" seguía lo siguiente: "Convocatoria a asamblea general, para tratar el siguiente orden del día: 1º Lectura y aprobación del acta anterior; 2º Consideración del proyecto sobre tarifas mínimas; 3º Intimación formal a las demás agrupaciones similares a las nuestras para implantar la "Hermandad de los asesinos sudamericanos"; 4º Nombramiento de dos señores asociados para firmar el acta.—(Firmado): Manuel Hernández (a) Malaentraña, presidente, y José Suárez (a) Comechingones, secretario".

—¿Pero esto es una broma?

—No, nada de bromas, mi amigo. Tan en serio es el asunto, que, al ser designado por la Inspección de Justicia para fiscalizar el acto, en el ídem decidí invitarlo, sabedor de su formal sed de aventuras.

Ahí tienen ustedes cómo sin pensarlo siquiera me encontré instalado muy cerca de Malaentraña al abrirse la sesión. Estaban todos los "muchachos", según se desprendió de la lectura de la lista de asistencia: Siete Cabezas, El Andarín, Murciélagos, Pepe Laguna, El Nato y, en fin, otra serie de nombres que condensaba todo lo de más granado y selecto que tiene el ilustre gremio de los asesinos.

—Camaradas: está en discusión el proyecto sobre tarifas mínimas y le...

—¡Protesto, señor presidente! Debemos comenzar por la lectura del acta anterior. Yo considero...

Desde atrás Siete Cabezas le había aplicado una puñalada. Ya no molestó más El Andarín. Y continuó Malaentraña, con la mejor de sus sonrisas:

—Le corresponde, decía, hacer uso de la palabra al señor miembro informante.

Se incorporó Pepe Laguna. Aclaró su garganta y comenzó:

—Señores assembleístas; nuestra profesión, que antes que tal es un apostolado, está por el suelo. La competencia ruinosa que resulta del proceder de ciertos socios que desvirtúan la nobleza y altura de nuestra misión sobre la tierra...

(Aquí su mirada se dirigió, elocuentemente, hacia un rincón donde se hallaban instalados



Murciélagos, Ratita y Naciócansao. De inmediato, los tres cayeron bajo otros tantos certeros "golpes" de Manolista, Juan Sin Ropa y Picaflor).

—Continúo, señores: ¿Cuándo se ha visto, como ahora, un asesinato cotizado apenas a cuarenta pesos? Eso es lo último. Antes debe preferirse el asesinato por amateurismo que caer en semejante ruindad. Por eso propongo las siguientes tarifas mínimas: Por sacar de en medio a un millonario, a pedido de sus herederos, diez por ciento de las utilidades; para hacer lo propio con un galán que estorba el camino a otro, mil pesos; por un jefe de oficina, dos mil pesos, pagaderos en mensualidades; por uno de los próximos duelistas, a solicitud del otro, tres mil pesos al contado; por una suegra, cinco mil pesos; por un director de radio, diez mil pesos, que pagará la municipalidad; por un...

La lista siguió largo rato. Se oían, de vez en cuando, algunas protestas, prontamente acalladas mediante el mismo procedimiento que las anteriores. Cuando llegó el momento de votar resultó afirmativa por unanimidad de los cinco assembleístas que aún no habían protestado. Se pasó a tratar, de inmediato, la posible implantación de la "Hermandad de los

Asesinos Sudamericanos", pero los cinco aludidos protestaron. Se incorporó Malaentraña y dirigiéndose a su secretario, exclamó:

—¡Abur, Comechingones!

Y con sendas navajas en sus manos dieron cuenta, rápido, de la oposición.

—Queda aprobado —gritó el secretario—. Resta nombrar los dos socios para firmar el acta.

—¿No ves que estamos solos? —dijo Malaentraña. Y, sin más, dejó vacante la secretaría. Luego, me dijo:

—¿Quiere firmar usted, señor?

Y yo..., yo doy fe de que firmé...

**¡O**

U picí mare plat!... Yo no sé si será exactamente eso lo que dice, pero a la verdad que suena muy parecido. Ya lo conoce tanto la gente, que las dueñas de casa, al sonido de la primera nota de su estribillo, comentan:

—Ahí viene el pescador, doña. ¡De cuándo serán los pescados, porque hace cuatro días que no pasa!

Y es una injusticia. Según él asegura, todos los pescados que lleva son del día. Claro que a lo mejor olvida decir "del día de Carnaval", pero, de todas formas, no puede negársele sinceridad al hombre.

En sus mocedades, como buen italiano, soñó con el arte. Estudió canto y, según le dijo el profesor, habría de obscurecer la fama del propio Caruso. Lástima que los empresarios no opinaron lo mismo, de manera que el pobre italiano debió resignarse a dejar la lírica para otro, no ya de mejores condiciones, pues que tal no lo había ni lo hay, sino de mejor suerte.

No obstante, en el fondo de su cuore sigue latiendo con fuerza su ilusión de cantante. De ahí que se acomode cada media cuadra y sin hacer pantalla, porque eso sería denigrarse, lanza el armónico ¡Ou picí mare plat!, que es su característica.

Su destino quiso que dejara el arte lírico. Y ante la ingrata comprobación tuvo que buscar en qué ganarse la vida. Al principio se le presentó la oportunidad de vender aves, pero...

—Te lo juro; cada vez que acaraba un gayo...

Y tiene razón.

¿Cómo había de andar con gallos un tenor de alta escuela como él? Y que es de alta escuela no se dude, puesto que el conservatorio donde estudió estaba ubicado en un tercer piso.

En la cuadra están los muchachos de cachada. Pasa "il pescatore" y de la barra sale un saludo envenenado:

—¡Chau, Fléta!

La indignación está a punto de hacerle perder su porte de gran señor del pescado. Se detiene como si tuviera freno en las cuatro ruedas, pero reacciona y, sin dignarse dar una respuesta directa, escupe y muerde un:

—¡Bah!... ¡Porca miseria!

Y le sobra razón. Porque lo que pocos saben es que él sólo admite comparaciones con el gran Enrico.

Por eso "il pescatore" se mantiene en la altura a que lo condujo la profunda comprensión de su arte —me refiero al canto y no a la pesca—. Sigue imperturbable entre la gente y, cuando aprecia que ya es numerosa la cantidad de los que lo miran, entona el pecho, adopta un aire marcial, eriza sus bigotes y desinfla sus pulmones en un nuevo y rotundo:

...¡Ou picí mare plat!

# IL PESCATORE

POR EL TÍMIDO PEATÓN



# SALUD Y VIGOR



Realice el sueño de su niño adquiriendo una bicicleta en el Palacio del Accesorio

(AHORA CON BICICLETAS)

**FIGORE, PANIZA Y TORRÁ**

Unión Telef. 41-1091 Depatoruzo VIAMONTE 1581m/



ILUSTRÓ  
POCH

# NUESTROS HERMANITOS, LOS ANTROPOFAGOS

POR  
*Luis de  
la Plaza*

Y ahí nomás lo cazaron a él también. Los antropófagos comenzaron en seguida a preparar la mostaza, los pickles y a tomar el vermouth. Pero el explorador, con una sangre fría admirable, les aconsejó:



Algunos descubrimientos realizados en las cavernas de los tiempos prehistóricos, es decir, cuando el voto era verdaderamente secreto y los clubs no compraban a los referees, demuestran que nuestros antepasados eran antropófagos. Se comían tranquilamente los unos a los otros. Unas veces al horno o en puchero, otras con salsa tártara, pero, en fin, el problema de la alimentación se resolvía fácilmente. El dueño de casa le preguntaba a su Dulcinea:

—Che, Catalina, ¿qué comemos hoy?

Y ella le respondía:

—“Todavía no sé, negro... Los chicos salieron a cazar. Quizá traigan un cartero, un cobrador de la luz o un escribiente en su propia tinta. ¡Pero Dios quiera que no agarren a un prestamista! Tanto que me gusta el corazón y lo tienen duro como una piedra...”

Y algo nos queda todavía de esas costumbres bárbaras. Recordemos que cuando se pelean los napolitanos, lo primero que vociferan es:

“¡Ti voy a mangiare il canaruzzo!”

Además, cuando pasa a nuestro lado una de esas maravillosas chicas porteñas, perfectas, sin una sola falla de fabricación, decimos:

—¡Qué papa!... ¡Me la comería!...

Claro está que antropófagos declarados, con patente, sólo van quedando en algunas regiones salvajes, porque en los países civilizados no llegamos a devorarnos; nos limitamos a sacarnos el cuero todo el día, nada más... Es cierto que, a veces también, los blancos degluten a un semejante, pero eso ocurre muy raramente, en casos de fuerza mayor, como éste: El sobreviviente de un naufragio fué recogido del agua por un Tarzán que habitaba una isla solitaria. Y el náufrago, casi sin aliento, balbuceó unas frases de agradecimiento:

—¡Oh, gracias, señor, por haberme salvado!... Le debo la vida... Algún día le pagaré este favor...

Y el otro, esgrimiendo una cachiporra, le contestó:

—No, amigo, me lo va a pagar en seguida. ¿Cómo no lo iba a sacar del agua si hace ocho días que no pruebo bocado?

Pero las verdaderas víctimas de los antropófagos son los pobres exploradores. ¡Se han visto en cada una! Ese cartelito de “Plato del día”. “Explorador a la parrilla”, ya los tiene un poco hastiados a los negros del Congo. Cuántas veces se disgustarán con el “chef”, y le dirán:

—¡Acabala, che, morocho! Podrías cambiar un poco el menú...

Hace poco, llegó uno de esos heroicos “globe trotter” a una tribu salvaje que luego resultó ser de caníbales. Preguntaba por un compañero suyo que había desaparecido:

—Díganme, ¿no vieron por aquí un colega de anteojos, con una valija?

—Ah, ¿uno chiquito, que camina como Carlitos Chaplin? —preguntó un salvaje.

—¡Eso es!

—Entonces pase a ver si lo reconoce.

En la frigidairé nos queda un pedazo.

—Pero, hijos míos, conmigo pierden el tiempo... Tengo una carne dura y sin gusto, que es una porquería... No me coman; yo sé lo que les digo... Para peor, soy diabético.

—¿Y qué es eso? —interrogaron los antropófagos.

—Que tengo azúcar en la sangre.

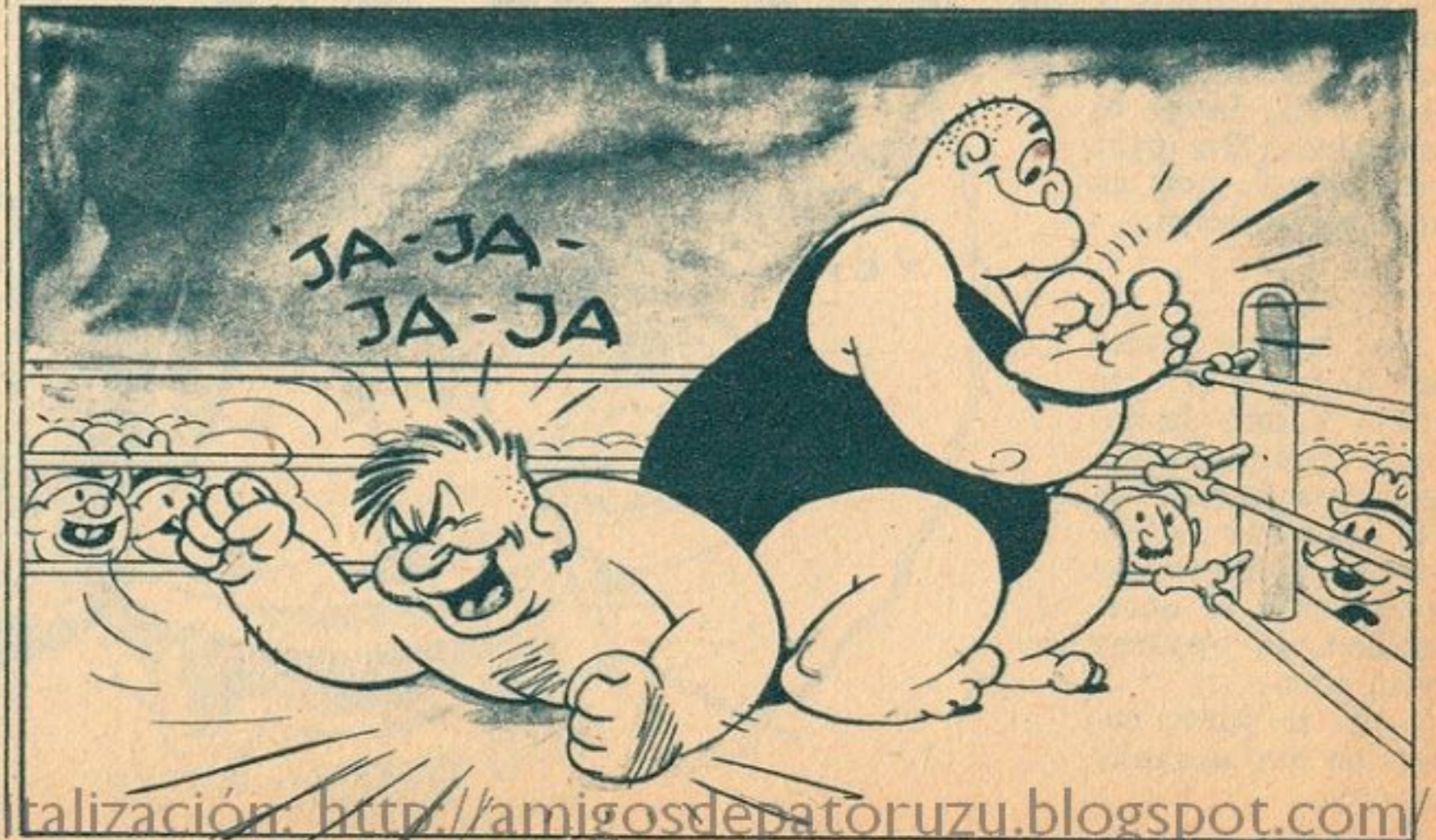
Y entonces los salvajes, sin poder contener su inmensa alegría, en medio de una danza infernal, gritaron:

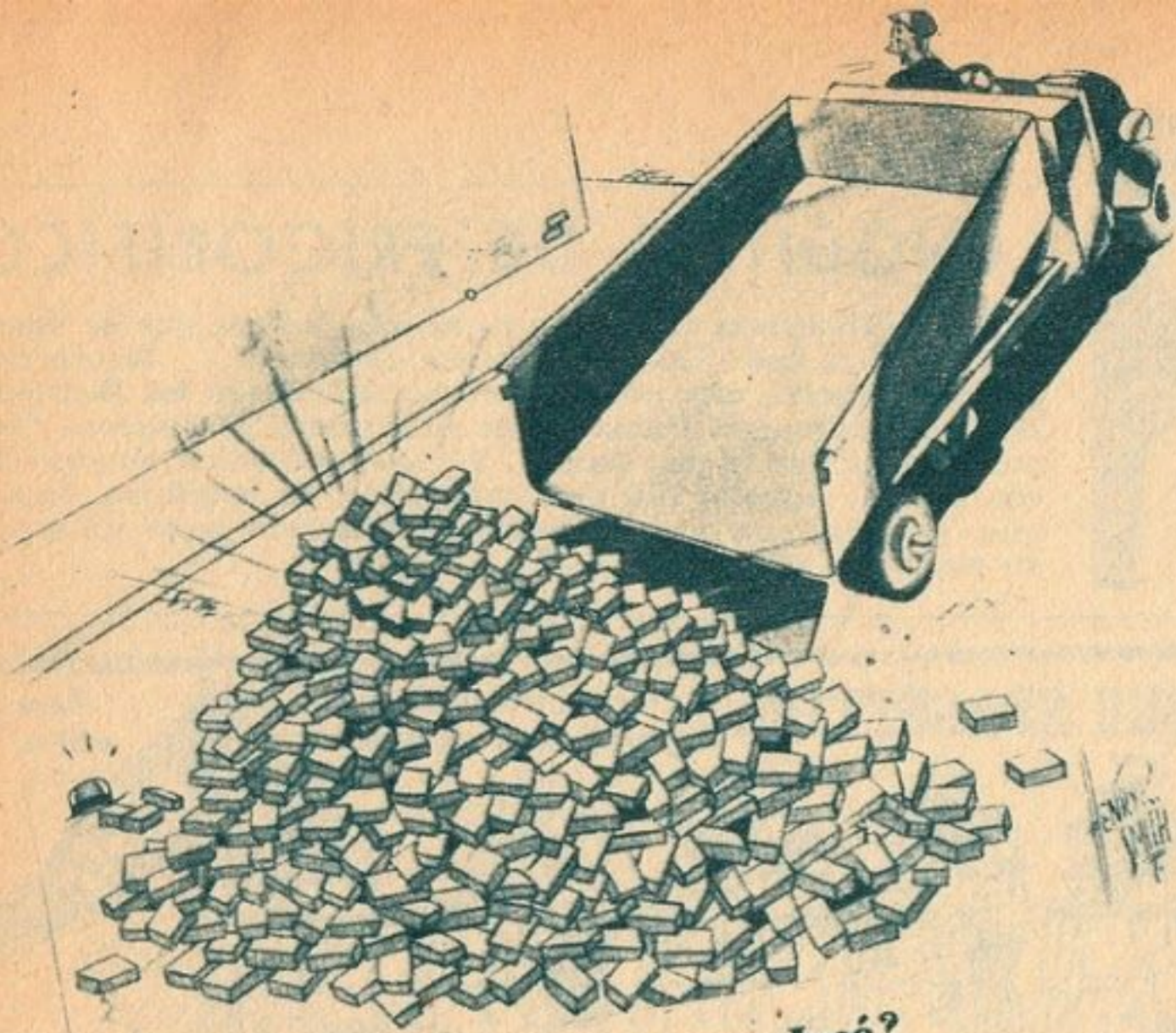
—¡Muchachos, muchachos, vengan!... ¡Qué farra! Hoy nos cayó un postre.

Y se comieron hasta un atlas que llevaba el explorador, creyendo que era un mil hojas...

## EN ESTE “TERRIBLE” MOMENTO

VIENE DE LA PÁGINA 13

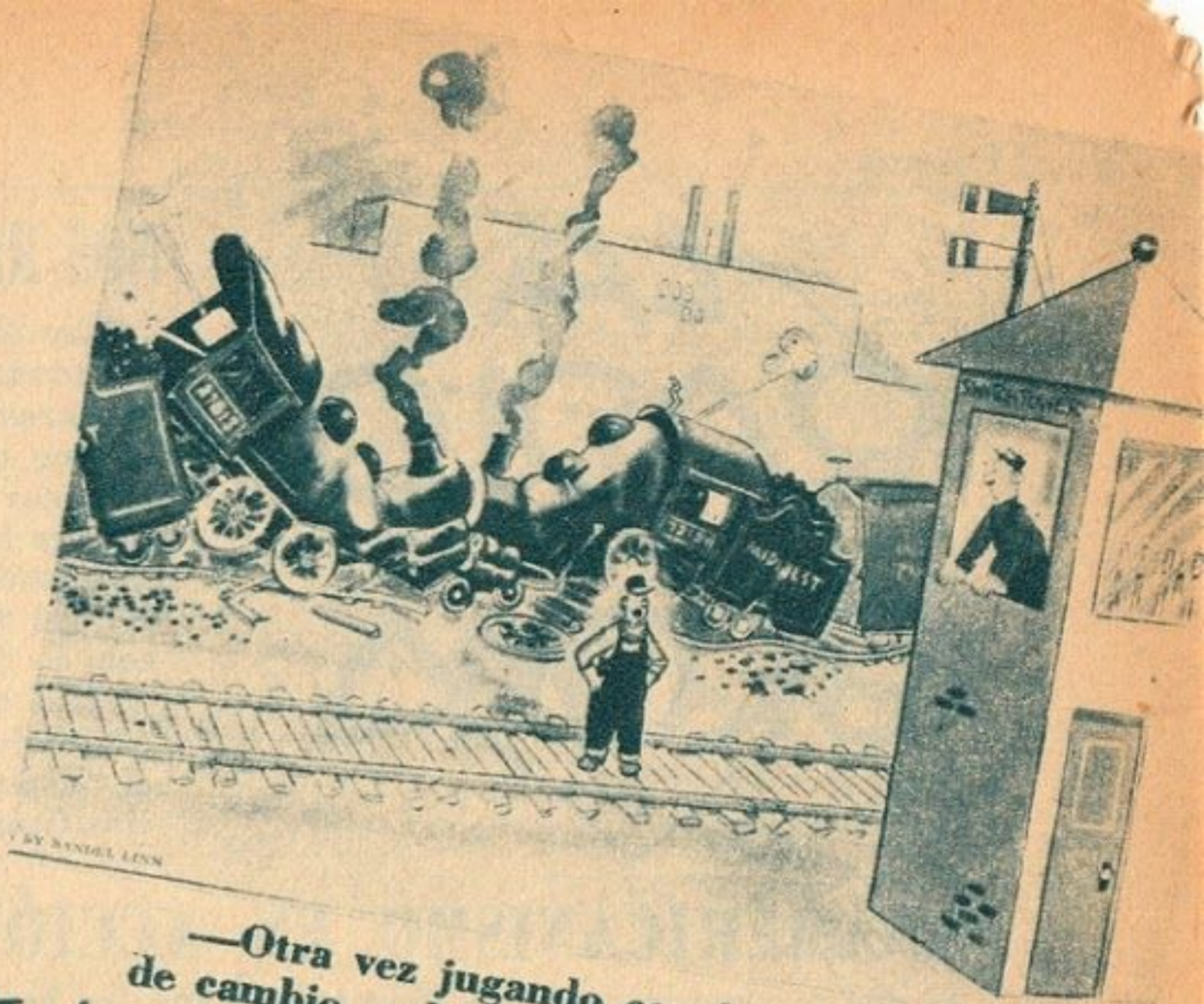




—¿Todo bien, José?



—Pero Adolfo, ¿otro beso de despedida?

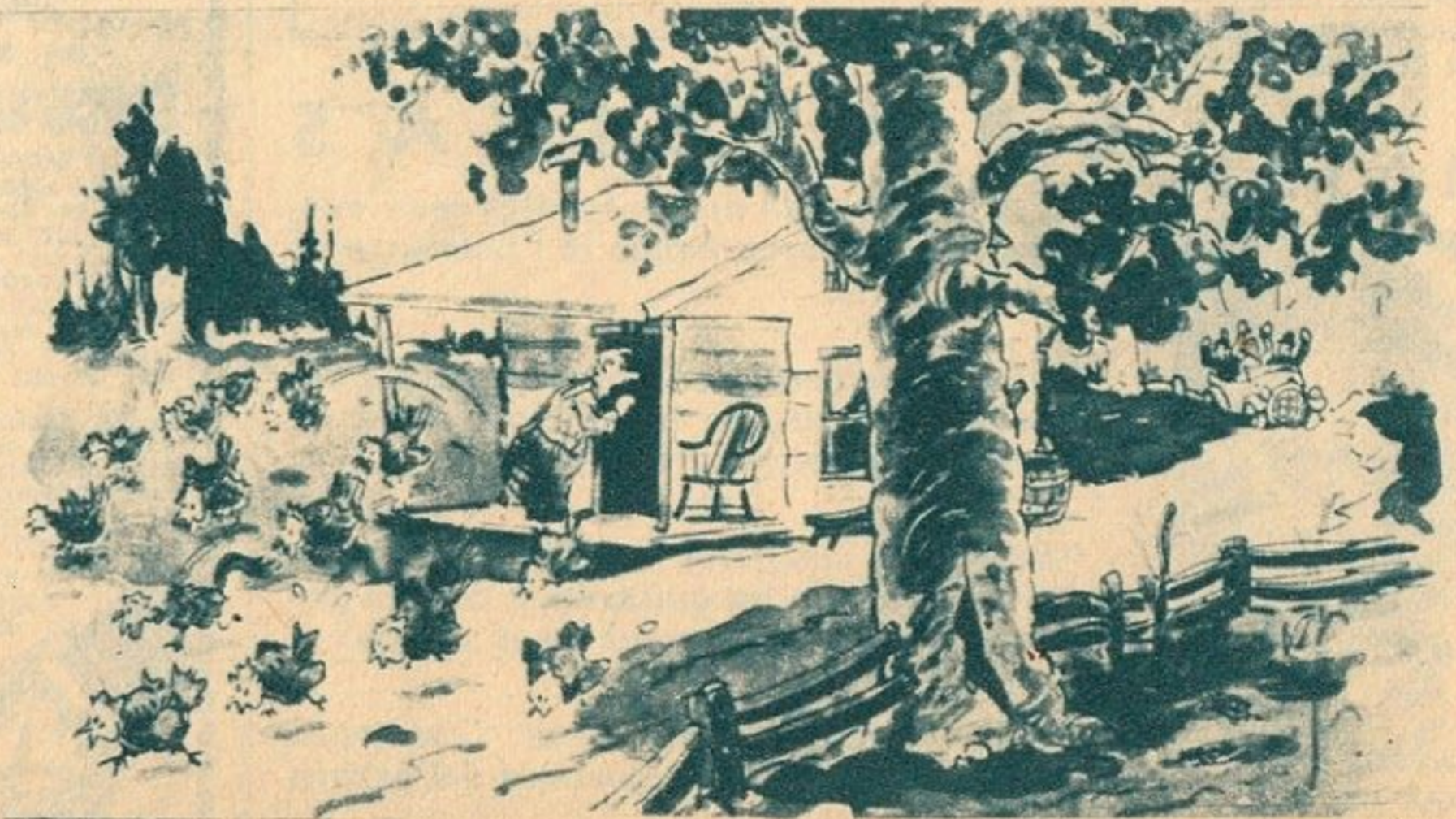


—Otra vez jugando con las palancas de cambio, ¿eh?

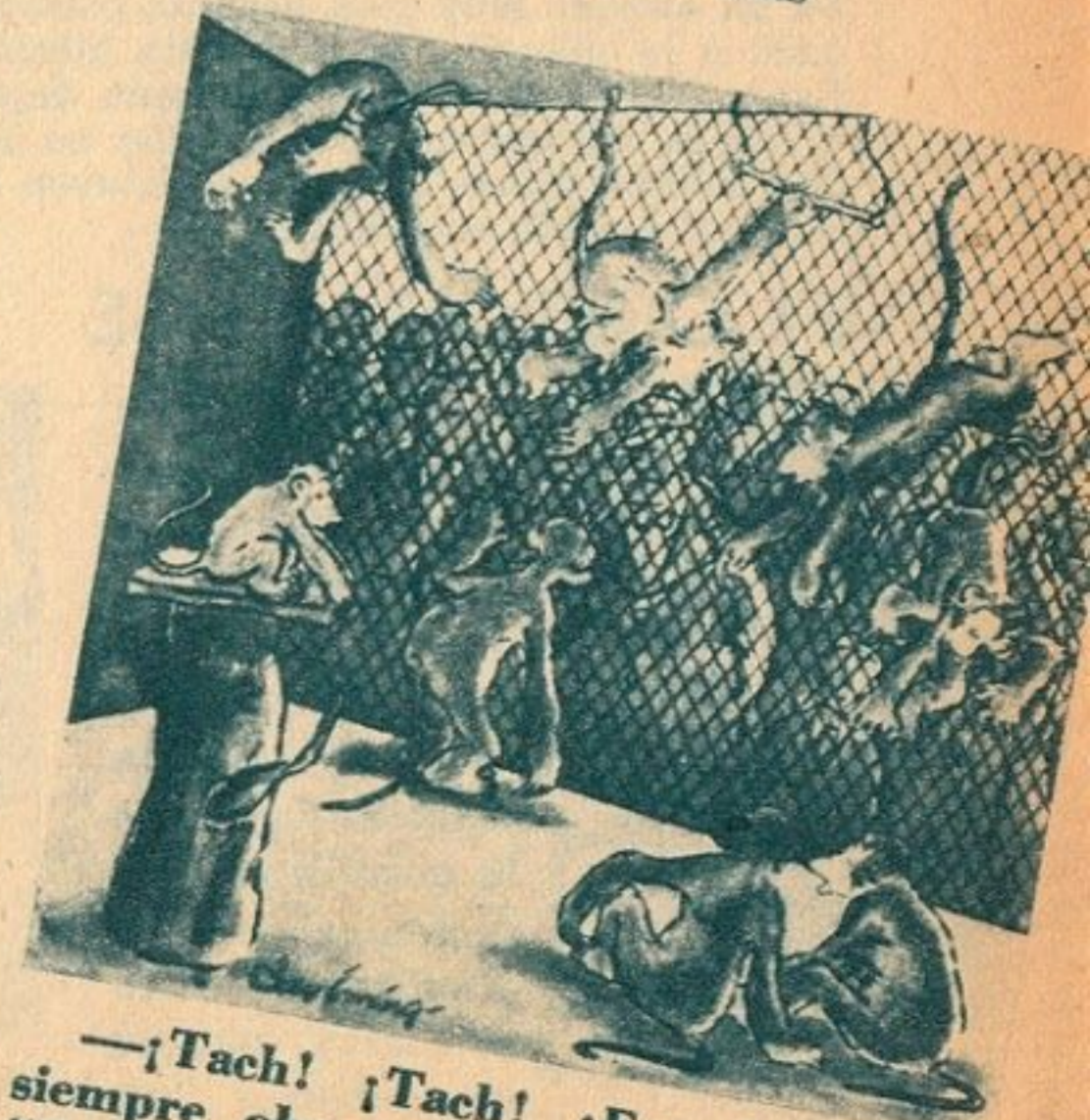
# DE OREJA A OREJA



—Rápido, decile adiós a tío Alberto.



—Seguro que algunos de tus parientes hambrientos vienen a ver-nos, porque las gallinas corren a ponerse a cubierto.



—¡Tach! ¡Tach! ¡Ese Juancito, siempre observando si tenemos un "lleno"!...

# LA RADIO EN BROMA

## NOS RECONCILIAMOS CON TITO

Hay muchos mejicanos que cantan. Pero es indudable que hay pocos que cantan bien. Nosotros tenemos la muestra. Toda broadcasting que se respete tiene, por lo menos, un tenor mejicano en su programa. Uno de ellos es Tito Guizar. El día del debut —¿acaso emoción del primer día?— no nos convenció del todo. Pero nos hemos reconciliado con él. Encontró, por fin, la huella en el éter. Y quedó consagrado "allá, en el rancho grande" y en el escenario de la Ópera. El público lo aplaude. Y, como siempre, el "soberano" manda. Muy bien por Tito. En su libretita de clasificaciones le ponemos "muy bueno".



TITO GUIZAR

## LENGÜITAS DE FRIGORIFICO

Radio Rivadavia tiene una compañía teatral que se llama nada menos que "En cada puerto un amor"... Interpretó, no hace mucho, una obrita titulada "Alcalá de los Zegríes". Era impresionante. Hablaban de una pasión abrasadora "como las lenguas de una llama". Y todos se hacían lenguas de esa pasión. Aquello fué una indigestión de lengüitas. Hasta que, por fin, con mucho tino, el "speaker" pasó un aviso de magnesia efervescente.

## PANAMERICANISMO EN ACCIÓN

El dúo panamericano de los Hermanos Blanco ha hecho un arreglo del tango "Cantando", de Mercedes Simone. Es un arreglo muy bien hechito, porque el tango ha quedado a la miseria. Ni la propia Mechita lo reconocería. Estos Hermanos Blanco nos están dejando como negros. Y menos mal que nuestro canciller no ha escuchado a este dúo panamericano. Porque constituyen una flagrante violación del pacto antibélico.

## ELOGIOS QUE MATAN



LARRY MORGAN

Larry Morgan se presentó, por Radio Fénix, como comentarista de cine. Y el día del debut habló Julia de Alba, la primera figura de la compañía radioteatral de LS1. Auguró el éxito de Larry, porque es —dijo— "un

crítico muy severo, pero a la vez muy parcial".

Eso se llama hablar con propiedad. Así da gusto ser crítico. Igualito a nosotros.



JULIA DE ALBA

## MALDICIÓN GITANA

¡Que aprendas el inglés por las clases que se dictan por radio!

## GRAJEITAS

Al más tranquilo de los oyentes se le vuelan los pájaros escuchando el "Boletín Avícola", de L S 4.

¡Si serán temerarios! Por Radio del Pueblo pasan un aviso de insecticida. A ver si se quedan sin elenco artístico...

"Brochazos camperos"... "Brochazos camperos"... ¡Cuándo les quitarán la brocha para que no hagan esas cosas en el campo?

Radio Fénix trasmite unas "Estampas marinas". Son pequeñas postales del arroyo Maldonado.

Hay que cuidarse mucho. Existe la orquesta típica Gima. Y es cima rellena.

## ¡QUE SPAGHETTI!

Acierte cuáles de las figuras son iguales



Para señora

## La Fábrica y Taller Mecánico de Alta Precisión

FUNDADO EN EL AÑO 1898

MIGUELETES 730 - Buenos Aires  
"SEGUR" marcas registradas

HA ORGANIZADO UN

## Concurso Extraordinario

Con el propósito de difundir y hacer conocer algunos de sus renombrados artículos. Todo el mundo gana, nadie queda sin premio. Para los concurrentes hay un estupendo surtido de relojes, según dibujo, y cadenas doradas y plateadas. Los relojes comprenden relojes finos-pulsera para señora y espléndidos cronómetros, con y sin esfera luminosa, para caballero.

PARA GANAR no tiene que hacer nada más que enviarnos la solución del problema, llenando el cupón correspondiente y acompañar \$ 0.30 en estampillas, pues, repetimos, **TODOS SON GANADORES**

o de un reloj o de una cadena según le favorezca la suerte.

Apresúrese y mande su cupón lo más pronto posible. - Este grandioso concurso que brinda a sus participantes ventajas realmente extraordinarias, se cierra indefectiblemente el 30 de septiembre próximo



PARA CABALLERO

Obtenga su RELOJ de MAQUINA SUIZA GRATIS!

"SEGUR": C. Correo Central 1592.

Remito 30 ctvs. en estampillas de Correo y la solución a su pregunta:

Los números iguales son No. y No.

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... P.C. ....

E.O. <http://www.migosdenot.com/eduzu.blogspot.com/>

EL incidente de los diputados no tuvo lugar en la Cámara, sino en el restaurante.

Sus mesas estaban próximas... Aniceto había dicho ingenuamente al mozo:

—Tráigame un plato de "bavetines" al jugo.

Y Homero Babetini tomó aquello como una provocación de su contrario político.

Se fueron a los puños y algunos comedidos los separaron. Pero el pobre Aniceto, que fué quien llevó la peor parte, no quiso que la cosa quedara así y, esa misma noche, todavía bajo los efectos del golpe y de la indignación, llamó a Quintín Beltrán para pedirle consejo:

—Tú, que eres perito en estos trances, vas a aconsejarme.

—Con mucho gusto.

—Quiero mandarle los padrinos a Homero Babetini...

A Quintín se le iluminaron los ojos; hacía tiempo que no se le presentaba la ocasión de lucir sus conocimientos del Código de Honor... Tosió, se dió un tirón de las solapas y empezó a pasear por la habitación:

—¿Estas seguro de ser tú el ofendido?

—¿Seguro? ¿Es que no me has visto el ojo izquierdo?

—¿A ver? ¡Ajá! Ofensa de tercer grado.

—¿Qué es eso?

—Hay tres grados de ofensa: simple, grave o gra-

vísima. Simple, cuando es una ofensa inferida al mérito del injuriado; grave, cuando ataca su honorabilidad y es acompañada de improperios; gravísima, cuando es dirigida contra el honor y acompañada de "vía de hecho".

—De eso no hay la menor duda en este caso.

—Debe entonces responder del ultraje. Ahora hay que aclarar las circunstancias. ¿Cómo lo hizo? ¿De frente o por la espalda?

—¿Cómo me iba a empavonar un ojo por la espalda?

—Es la fórmula. También hay que aclarar los medios... ¿Bastón, palo, bofetadas, fuate?...

—¿Fuate? ¿Pero no estás viendo que es un puño?

—Estas cosas entre caballeros hay que dejarlas bien sentadas... ¿Quién provocó el incidente?

—Yo no provoqué nada. Ni lo había visto.

—Entonces tú eres el ofendido.

—¡Santo Dios! Claro que estoy ofendido. ¿Para qué crees que te he llamado?

—¡Magnífico! Entonces te corresponderá a ti la elección de armas... Sable, espada... ¡Pistola! Eso es, corresponde pistola.

—¿Eh?... ¡Hombre, no lo había pensado!... No sé manejar ningún arma.

—No importa.

—¡Cómo no importa! Puede ser que se retracte.

—¡No se lo permitiré!

—Pero es que...

Mira... Quizás he estado un poco atropellado. Además el Código dice que los padrinos agotarán todas las tentativas de un arreglo pacífico.

—¿En qué quedamos? ¿Quién es el que sabe de estas cosas: tú o yo? ¿Para qué me has llamado?

—Pero es que eso lo sabe cualquiera.

—La ofensa que se te ha inferido cabe en la cláusula C del artículo 11 del Código de Honor... Su calidad entra en la cláusula D del artículo 13... ¡Es terrible!

—¡Vamos! No es para tanto... Es una trompada en un ojo...

—¿Y los insultos proferidos?

—Ni se los oí con el barullo.

—Hay testigos; ha sido una ofensa en público.

—Más se insultan en la Cámara y nadie se bate.

Quintín Beltrán veía desvanecerse la oportunidad de actuar en un lance de honor. Aniceto echaba mano de todos los atenuantes que encontraba y su amigo tuvo que poner en juego toda la verbosidad y entusiasmo de que era capaz, para convencerlo de que se batiera.

Por fin, Aniceto consintió, cansado, abrumado por los razonamientos y gritos de su amigo.



Quintín se salió con la suya: los padrinos hablaron hasta por los codos y él fué designado director del duelo.

El lance tuvo lugar una mañana fría y brumosa. Quintín estaba radiante dentro de su levita; ni las polillas que salían volando de sus bolsillos se veían, porque la niebla las disimulaba. Aniceto dió una que otra prueba de sangre fría... pero no le quitó los ojos de encima al director del lance.

En el fondo de sus pupilas había un reflejo extraño y continuo. No le importaba absolutamente nada lo que hacía o decía Homero Babetini; toda su atención estaba puesta ostensiblemente en Quintín Beltrán.

El duelo se llevó a cabo con todos los requisitos necesarios; órdenes, pasos, palmadas, tiros y un susto mayúsculo de parte de los adversarios.

Una bala rozó el cuero cabelludo de Aniceto, que se dió inmediatamente por muerto, tan muerto que ni pudo tirarse al suelo porque había perdido la movilidad.

Cuando se cercioraron de que el raspón no tenía importancia, Quintín se le acercó para proponerle una reconciliación, pero el pobre Aniceto, ya dueño de sí mismo, lo vió venir y lo barajó con una soberana trompada en un ojo. Antes de que el otro tuviera tiempo de reaccionar, exclamó:

—¡Nada, nada! Retiro la ofensa. Esta tarde te mandaré mi retractación por escrito... ¡Cláusula C. del artículo 32!...

Y, satisfecho de dejar cumplida su deuda de honor y de haberse sacado el gusto, Aniceto se apartó del grupo con la dignidad de un hidalgo que escapara de una vieja lámina de caballería.

# LANCE DE HONOR

Por M. E. de

ILUSTRO DIVITO

MONTALDO



# QUIROSOFICAS

Patoruzú lee el Destino de Algunas Personas Conocidas por la Planta de los Pies



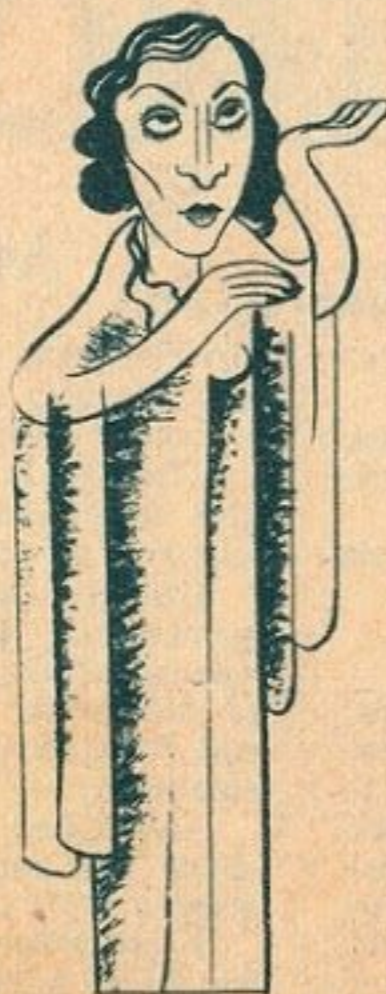
**YANKEE LEVICH.**—En cuanto vi la muestra me di cuenta qu'era tuya, chei. Pa'otra vez mandámela envuelta en papel celofán, pa prservarla de l'humedá y otras yerbas. Me gustás porque sos nacionalista y crioyazo 'e lay. No dudo que cuando gurí ibas al colegio con l'escarapela más grande. Debís cuidarte porque

tenís un güen enemigo en tu ahijao Osvaldo P., que aprendió tus mañas y ha risultao ser una gran muñeca. Ya te ha pelao muchos clásicos y entavía te v'a pelar muchas típicas...



**PEPE IGLESIAS.**—Ladino por la pisada, mesmito que un zorro, canejo! Tenís en la garganta más voces que un gramófono. Pero desafinás, muchacho, o ti hacen desafinar, qu'es lo mesmo. Debís cuidarte, pues, pa que no se te raye el disco o se te gaste la púa. Sos güenazo y sencillo, y por eso me vas a entender el consejo. Y lo entenderás por zorro. Pero eso sí, chei Pepe, n'olvides nunca que de zorro a zorrino sólo hay una diferencia 'e pocas letras.

**IGNACIO ARA.**— Sos lijerón de manos, chei; pero de pies no te quedás corto. En la rigolución de tu páis juiste como luz pa saltar el charco y golver a estos pagos, a enyernarte la bolsa'e nuevo. Como trompeador sos un artista a pesar'e tus trotes y ansina nomás, canejo, no vas a perder tu aspaviento pa peliar, qu'en cuanto estás frente a dos puños, hacés levantar otros veinte mil.



**BERTA SIN GERMAN.**—¿Sabís que me gusta tu muestra, chei? Finita y linda como pisada'e colibrí. Hasta hace poco eras una gurisa que daba gusto oírte. Pero dende que t'hiciste la Lily Pons y no pagastes los derechos 'e autor, tenís ya unos cuantos puetas que no te van a aplaudir como antes. Qu'esto te sirva de lición: que todo pájaro cantor, por más trinos y plumaje que tenga, es mal visto en cuanto dentra a picotear en sembrado ajeno. Y a veces los cazan con "pega-pega".

# ENTRE PITOS Y FLAUTAS

POR EL LICENCIADO VIDRIERA

## POR ESTA CRUZ

- \* Pilatos se lavó las manos una sola vez en su vida. (Y dió mucho que hablar).
- \* El que mató a Hormiga Negra fué un hormiguicida.
- \* El padre de los hermanos siameses era soldador.
- \* En Turquía se ha prohibido el uso de las máquinas para enderezar medias lunas.



## MAL COMIENZO

Smith, el célebre asesino, cuando lo llevaban al cadalso, preguntó:

- ¿Qué día es hoy?
- Lunes.
- ¡Mal comienzo la semana!...

—Lo voy a volver a echar al agua. ¡No puedo soportar esa mirada triste en sus ojos!

## VARIACIONES

Los estudios sobre algunos escritores deberían hacerlos los paleontólogos.

Juan Díaz de Solís se arriesgó a embarcar en el Plata porque le habían asegurado formalmente que los indios eran vegetarianos.

La nariz de Rómulo, como la de Remo, era roma.

Hay narices tan sutiles como antenas. Captan las ondas de todos los resfrios.

## LA FRASE DEL DÍA

“Tenéis una hermosa Constitución los argentinos, y entiendo que algunas veces la aplicáis”.— Anatole France.

ALEGRE UN RINCON DE SU HOGAR

MUÑECOS

Esmeradamente fabricados en rico paño Lenci y raso cirél

Reproducción exacta: 67 centímetros de alto



PATORUZU

El único muñeco "PATORUZU" confeccionado bajo la dirección de su autor.

En venta en las principales tiendas, bazares y jugueterías.

¿Comiendo el "TAPERITAS" en porciones, vecinita? Yo me estoy deleitando con este exquisito Gorgonzola...

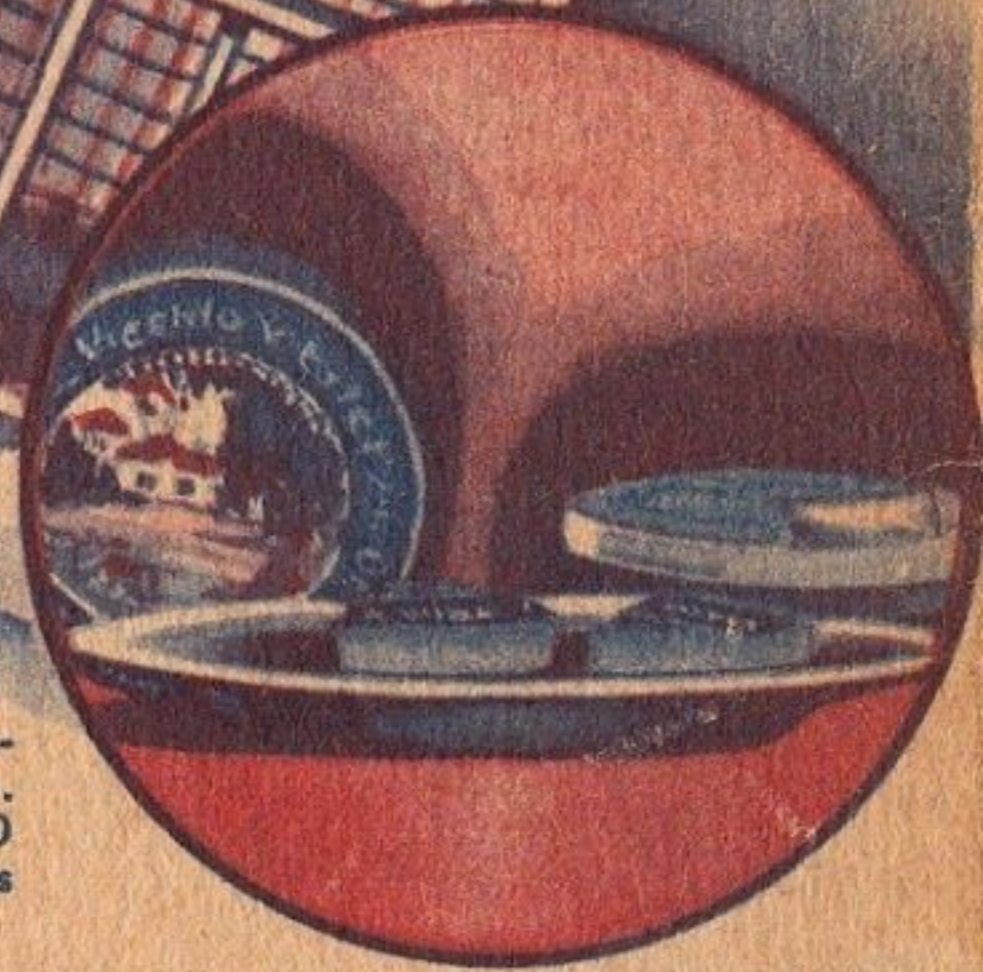
Sí, y está riquísimo. Si en todo coincidimos como en los productos De Lorenzi...

BUENOS AIRES  
EL TREBOL  
ROSARIO



GORGONZOLA  
"DE LORENZI"  
El famoso queso de las vetas verdes

**PRODUCTOS  
DE LORENZI**



"LAS TAPERITAS", exquisita crema de gruyère. En cajas redondas de 450 gramos y de 12 porciones

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS DESPENSAS, ALMACENES Y CONFITERIAS (Y REPRESENTADO EN TODA LA REPÚBLICA ARGENTINA).

**VICTORIO Y ESTEBAN DE LORENZI LTDA.**